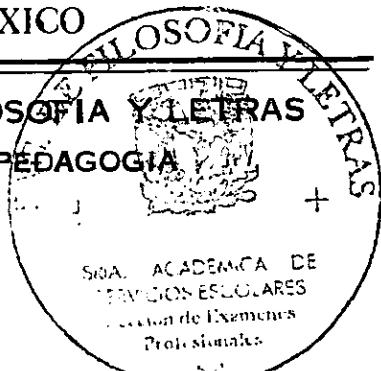


74



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGIA



HISTORIA DEL MAGISTERIO MEXICANO Y SU RELACION CON EL ESTADO

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PEDAGOGIA
P R E S E N T A :
Verónica Ramírez de la Rosa

Director de Tesis:
Doctor Andrés Lozano Medina

299313



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

México, D. F.

2001

INTRODUCCIÓN.

i

CAPÍTULO 1. LA CONFORMACIÓN DEL MAGISTERIO. ANTECEDENTES HISTÓRICOS.

1.1. LA ETAPA PORFIRISTA.	1
A) Política y legislación educativa.	3
B) Papel social del magisterio.	5
C) Condiciones laborales y profesionales de los docentes	6
1.2. LA REVOLUCIÓN MEXICANA.	8
A) Política y legislación educativa.	10
B) Papel social del magisterio.	11
C) Condiciones laborales, salariales y profesionales del magisterio	11
1.3. EL INICIO DE LA INSTITUCIONALIZACIÓN.	12
A) Política y legislación educativa.	14
B) Papel social del magisterio	16
C) Condiciones laborales, salariales y profesionales del magisterio.	17
1.4. LA DÉCADA DE LOS TREINTA.	18
A) Política y legislación educativa.	20
B) Papel social de los maestros	21
C) Condiciones laborales, salariales y profesionales del magisterio	23
1.5. LA CONSOLIDACIÓN DEL ESTADO.	26
A) Política y legislación educativa.	28
B) La creación del sindicato de maestros (SNTE)	29
1.6. LA MOVILIZACIÓN MAGISTERIAL DE 1958.	35
A) Las protestas de los maestros de primaria del Distrito Federal	36

CAPÍTULO 2. EL MOVIMIENTO MAGISTERIAL, 1979-1982.

2.1. EL CONTEXTO NACIONAL.	44
A) La situación económica	44
B) El escenario político y social	47
2.2. EL ESCENARIO MAGISTERIAL.	53
A) Condiciones laborales, salariales y profesionales.	53
B) El cambio de dirección en el SNTE. El surgimiento de Vanguardia Revolucionaria.	55
C) La creación de la Universidad Pedagógica Nacional	61
2.3. LAS MOVILIZACIONES MAGISTERIALES.	63
A) Chiapas, Tabasco y Guerrero	64
B) Oaxaca, Morelos, Hidalgo y Valle de México	72
C) La fundación de la CNTE.	78

CAPÍTULO 3. LAS MOVILIZACIONES MAGISTERIALES DE 1989.

3.1. LA SITUACIÓN NACIONAL.	82
A) Las condiciones económicas	82
B) El escenario político y social.	87
C) El escenario magisterial	91
3.2. EL INICIO DEL MOVIMIENTO MAGISTERIAL DE 1989.	93
A) El Congreso Nacional del SNTE. Las inconformidades	93
B) La caída del líder moral. La elección de una nueva dirigencia	108
C) La renegociación de los acuerdos.	112
3.3. LAS REFORMAS EDUCATIVAS.	114
A) Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica, Carrera Carrera Magisterial y la Ley General de Educación.	115

CONCLUSIONES	118
---------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA.	124
----------------------	-----

HEMEROGRAFÍA.	127
----------------------	-----

INTRODUCCIÓN

Con una historia vasta referente a la lucha magisterial, es preciso hacer un análisis que condense los principales acontecimientos del magisterio mexicano para otorgarle un sentido político y social, entendiendo los avances y los retrocesos en los momentos más importantes, porque estos acontecimientos nos pueden ofrecer una visión del comportamiento de los maestros, sus estrategias para llevar a cabo sus luchas y tal vez, incipientemente proyectar posibles escenarios para un futuro que no es tan lejano.

La historia de la lucha política del magisterio no es ajena como lo que se refiere a la sociedad mexicana de las particularidades y el sentido del Estado mexicano, es decir, los maestros por la labor profesional que desempeñan están ligados a las políticas públicas.

La importancia del magisterio para el Estado se debe a que los maestros se convirtieron desde el inicio en el soporte fundamental de un proyecto político que definía a la educación como el beneficio más importante que el régimen proporcionaría a una población mayoritariamente analfabeta. Los maestros pronto se convirtieron en el aliado más importante para difundir y consolidar el proyecto político.

En consecuencia son muchas las investigaciones y los estudios que abordan este problema tan complejo y también son diferentes las explicaciones que se dan. Este análisis pretende contribuir a la explicación de este fenómeno social aportando datos desde una perspectiva diferente sin olvidar que el

magisterio es un sector donde confluyen diferentes visiones e intereses políticos que hacen aún más complicado ofrecer una respuesta única y verdadera, convirtiéndolo en espacio de confrontación y de lucha para obtener beneficios políticos.

Sin embargo, todo lo que se pueda decir acerca de los maestros y sus posibles motivos es solo una parte de la realidad tan compleja en la que están inmersos, a ellos toca en última instancia construir sus propias explicaciones, ya que ellas dotaran de sentido su historia como gremio y las metas a las que aspiran.

La tesis esta estructurada de la siguiente manera. El primer capítulo refiere los primeros intentos del Estado mexicano para establecerse como un ente hegemónico partiendo de la dictadura porfiriana y terminando en la década de los cincuenta, cuando se consolida definitivamente. La forma de lograr la preeminencia es por medio de la educación, por eso es que se incluye política y legislación educativa partiendo del hecho de que en las primeras décadas se estructura una serie de leyes que permiten la rectoría del Estado en esta área, abordamos el significado que tiene el maestro tanto para el régimen como lo que sucede en la realidad sin olvidar las condiciones en que desempeñan su trabajo, su expectativa profesional y su remuneración económica. Se incluye la movilización magisterial de 1958 a partir de que constituye la culminación del proceso de consolidación del Estado.

El segundo capítulo aborda las manifestaciones de protesta que se generaron a partir de 1979-1982 iniciando con un análisis del contexto nacional en el cual se percibía que el Estado mexicano estaba inmerso en un proceso de

cuestionamiento de su hegemonía frente a la sociedad, igualmente damos cuenta del escenario magisterial y de las modificaciones paulatinas que sufre su profesión y las condiciones que la rodean. Especialmente el desplazamiento de un grupo de poder al interior del magisterio por otro sería parte del proceso de impugnación que los maestros harían a finales de la década de los setenta y principios de los ochenta reivindicando democracia sindical y mejores salarios. Estas protestas posibilitarían el intento de creación de un organismo nacional que aglutinara a los maestros con diferente concepción política a la establecida por el sindicato y que sería el principio de una aparente participación masiva del magisterio.

El tercer capítulo se articula en torno a las movilizaciones magisteriales de 1989 las cuales considero las más importantes de la historia del gremio; al igual que en el capítulo anterior las condiciones económicas, políticas, sociales y por supuesto las educativas, son el punto de partida para explicar el contexto específico del magisterio y el por qué de estas movilizaciones, cuáles son las condiciones que las posibilitan y si los resultados que se obtuvieron son producto de éstas o parte de un proceso de apertura obligada del régimen.

METODOLOGÍA.

El proceso de construcción de la tesis se constituyó de la siguiente manera, el primer capítulo se centró exclusivamente en una búsqueda bibliográfica que nos aportara datos históricos acerca del proceso de conformación del Estado mexicano y sus acciones concretas en el área de política educativa a la par de una recopilación igualmente histórica del gremio magisterial. De esta manera, se buscaba establecer las posibles convergencias entre ambos y partir de este punto

para entender las diferencias que sucederían después. La selección de documentos siguió un orden cronológico desde finales del siglo XIX para construir desde una perspectiva política y sociológica las primeras acciones del Estado y concluir en 1943 con aquellas que la fortalecieron en relación con el magisterio. Establecido el fundamento de la relación, nuestro interés se enfocó exclusivamente al movimiento de 1958, a un proceso particular que sintetiza el actuar del régimen frente a una movilización magisterial inédita. .

En el segundo capítulo se utilizó nuevamente la investigación bibliográfica, indagando datos que nos permitieran elaborar un escenario nacional, además de incluir algunas investigaciones que hablaban de la problemática magisterial en este periodo tan álgido para los maestros. Se construyó una periodización de la década de los setenta para dar cuenta de lo que sucedía en 1979 con los maestros, se tomó en cuenta los últimos sucesos de 1968 porque influyeron en la relación del Estado con el sector educativo y en especial con el magisterio.

En el tercer capítulo hay una combinación de búsqueda bibliográfica y hemerográfica, la primera se utilizó para construir el escenario nacional y la segunda para obtener una perspectiva completa de las movilizaciones magisteriales de 1989, recurriendo primordialmente a declaraciones hechas a los periódicos por las partes en conflicto, los maestros por medio de sus líderes magisteriales disidentes como del Estado en voz tanto del presidente de la república como autoridades educativas y dirigentes sindicales oficiales; permitiendo confrontar puntos de vista para entender el sentido de las manifestaciones y los resultados finales. En este caso se rastreó la información contenida en dos publicaciones distintas a partir del segundo mes de 1989, inicio

de las discrepancias entre maestros y sindicato magisterial, cerrándose en el quinto mes cuando llega a su clímax el proceso. Además se incluye una búsqueda en revistas de los últimos meses del año y primeros del siguiente de los acontecimientos suscitados en el ocaso magisterial de 1989.

CAPÍTULO 1. LA CONFORMACIÓN DEL MAGISTERIO. ANTECEDENTES HISTÓRICOS.

Para entender la relación actual del magisterio con el Estado es necesario comprender la forma en que se configuro el Estado Mexicano y dentro de él, el magisterio, por lo tanto se requiere de una contextualización que nos permita contar con las ideas básicas de este proceso.

Por ello el recorrido comprende de finales del siglo XIX hasta el movimiento magisterial de 1958, estableciendo como etapas fundamentales, el porfiriato, la revolución, la consolidación del Estado que inicia en 1928, culminando esta revisión con la definición del Estado-Nación a partir de 1940, esta última etapa la consideramos de mayor importancia en la consolidación tanto del Estado como del magisterio. Se incluyen los momentos más relevantes en el ámbito educativo así como las condiciones laborales y profesionales de los docentes.

1.1. LA ETAPA PORFIRISTA.

Los esfuerzos para lograr la integración de la nación mexicana después del proceso de independencia se vieron obstaculizados por los problemas derivados de la falta de una estructura económica que permitiera el reordenamiento de la casi nula existencia de establecimiento de relaciones y acuerdos políticos. Por esta razón las disputas por el poder se centraban en dos grupos políticos: liberales y conservadores, los cuales profesaban visiones diferentes de cuál era el papel que debía tener el Estado y las formas para llevar a cabo el desarrollo del país. Mientras que los conservadores

proponían un gobierno centralizado, la defensa del establecimiento de las jerarquías y los privilegios, además de que apoyaban totalmente a la Iglesia y la intervención de esta en educación, para los liberales era importante promover un gobierno federal con estados autónomos e independientes, así como restarle influencia a la Iglesia mediante la expropiación de sus tierras, otorgándoselas a individuos emprendedores que las pusieran a producir e impulsando una educación laica y científica. Promovían este tipo de educación por dos razones: 1) quitarle poder a la Iglesia en lo que tocaba a la enseñanza y con esto disminuir la influencia que tenían en el pueblo, 2) hacer de la educación el motor para lograr el desarrollo de la nación. El enfrentamiento entre los dos proyectos de nación resultó naturalmente en una guerra civil a partir de 1856 y que al final ganaron los liberales apoyados por varios ejércitos provisionales y porque proporcionaron las tierras que la Iglesia tenía a políticos liberales, líderes militares y gente importante de provincia ganando con ello su apoyo, aun cuando los conservadores también lo tenían al final perdieron la batalla, a pesar de que los liberales se habían establecido en el poder presentaron serias diferencias como grupo, debido a las divergencias ideológicas que al final terminaron con su unidad y con las probabilidades de establecer un gobierno

Debido a esta situación en 1876 se lleva a cabo una insurrección orquestada por Porfirio Díaz y que lo conduce al poder. A partir de este momento se empiezan a conformar las estructuras del sistema económico y político, se realiza un control más efectivo sobre el ejército buscando hacerlo más dependiente del Estado, las decisiones que se tomaban tenían un carácter centralista en detrimento de un sistema federal que al paso del tiempo le aseguraría el control.

El gobierno de Díaz fue el primero en impulsar una estrategia para lograr el desarrollo económico, por todos los medios se buscó atraer capital extranjero primordialmente en la construcción de ferrocarriles, electricidad y el área de las extracciones minerales. La relación con la sociedad mexicana fue establecida de una manera desigual ya que se otorgaban privilegios y concesiones a la clase dominante, fundamentalmente a los latifundistas y a partir de ello tener asegurada su estabilidad y legitimidad como gobernantes. "Hacer de los grandes propietarios sujetos protegidos políticamente y del gobierno un régimen de privilegio, tales eran los propósitos abiertamente declarados del sistema político y social."¹ Lo que se necesitaba era un Estado fuerte capaz de impulsar la consolidación de la nación.²

A) Política y legislación educativa.

El Estado impulsó una política educativa que se apoyaba en el positivismo y que se centraba en la paz y el orden como elementos indispensables para lograr el progreso material del país, en su discurso se otorgaba valor a la enseñanza ya que ella forjaría la conciencia de los mexicanos. Justo Sierra fue uno de los principales impulsores de la enseñanza primaria pública en esta etapa, justificaba y alentaba la intervención del Estado no sólo en educación, sino en todos los ámbitos de la vida social, ya que consideraba que su intervención ayudaría a resolver muchos de los problemas que se tenían y que eran causa de la heterogeneidad y en consecuencia de la ausencia de un

¹ CORDOVA, Arnaldo. La ideología de la Revolución Mexicana. La formación del nuevo régimen. México, Ediciones Era decimoquinta reimpresión. 1989. P. 43.

² Arnaldo Córdova apunta que el Estado porfirista aún no podía denominarse nacional porque no existía un control efectivo sobre la población y el territorio, lo que ocasionaba debilidad de los poderes centrales. La formación del poder político en México. México, Ediciones Era 1993.

poder central, por lo que consideraba indispensable fortalecerlo. El porfirismo veía en la instrucción pública obligatoria el medio para que la nación sobreviviera, se impulsara el desarrollo de la producción, se lograra la unificación del país y se mantuviera el orden político existente.³ Para lograr tales fines, el 17 de diciembre de 1885, el Congreso de la Unión aprobó el decreto de creación de la Escuela Nacional de Profesores de Instrucción de México, aceptando su reglamento en 1886. La justificación de crear la institución es manifestada por Joaquín Baranda. "... el Ejecutivo se ha ocupado de preferencia de la instrucción primaria, que es la instrucción democrática porque prepara al mayor número de buenos ciudadanos, pero comprendiendo que esta propaganda civilizadora no podría dar los resultados con que se envanecen las naciones cultas, sin formar previamente al maestro..."⁴ El 24 de febrero de 1887 se inaugura formalmente la Escuela Normal.

La dispersión del sistema educativo era otro de los problemas graves de la educación, con el fin de lograr la unificación se gestionó ante la Cámara de Diputados una Ley que asegurara el derecho del Estado a ser el único conductor de la educación nacional, dicha propuesta cristalizó en 1888. Estas acciones propiciaron un ambiente favorable para la realización de un primer y segundo Congreso Nacional de Instrucción Pública en 1889 y 1890 respectivamente en donde se abordaron temas diversos, de los cuales resaltan los que se refieren a la instrucción primaria y la formación docente.

³ VAUGHAN, Mary Kay. Estado, clases sociales y educación en México. Tomo I. México, Fondo de Cultura Económica, S.L.P.80 1982.

⁴ SOLANA, Fernando. (Coordinador) Historia de la educación pública en México. México, S.P. Fondo de Cultura Económica 1982. p. 150.

B) Papel social del magisterio.

El Estado asignó a los maestros la tarea de "... cambiar la faz de la República, modificar el estado intelectual de nuestro pueblo, transformar el modo de ser de nuestra personalidad e impulsar vigorosamente en el sendero del progreso nuestra patria."⁵

El trabajo que realizaban los docentes era muy extenuante y mal remunerado, en el discurso oficial se le hacía un reconocimiento social, nombrándolo el apóstol de la educación y era verdad porque las penurias económicas hacían que sus condiciones de vida fueran deprimentes. A pesar de ello, los maestros realizaban su labor sin importarles que las escuelas estaban localizadas en regiones apartadas las cuales eran pobres y, que al no contar con caminos trazados hacían difícil el acceso a la comunidad. La constante presión de las condiciones sociales, aunado a sus deterioradas condiciones de vida, hacían al maestro un ser perceptivo de la realidad circundante, particularmente en las regiones alejadas de las ciudades. La participación de los maestros en los problemas de las comunidades se palpa durante los últimos años de la dictadura, cuando la opresión se manifiesta de manera más clara. "... Juan Fenchio, comandante de la tercera zona fiscal, en Cananea, Sonora, se dirigía a Díaz para comentarle que, a raíz de los acontecimientos en esa zona, se había aprehendido al profesor Esteban Baca Calderón, quien era "muy revoltoso". Este hombre –decía- se ocupa de propagar "malas ideas" entre los presos..."⁶

⁵ GALVAN, Luz Elena. Los maestros y la educación pública en México. CII SAS. México. Ediciones de la Casa Chata. 1985. p. 180.

⁶ GALVAN, Luz Elena. Soledad compartida. Una historia de maestros. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores En Antropología Social. México. Ediciones de la Casa Chata. 1991 p. 219

Otra situación parecida relata los problemas que había en una comunidad por la forma que eran tratados los campesinos que laboraban para una hacienda lo que había derivado en un levantamiento, "... se decía que el director e instigador de todo es Carrera, maestro de escuela."⁷ Asimismo, muchos profesores participaron en la promulgación de ideas que explicaban que el progreso que preconizaba el régimen de Díaz no era cierto. "... a diario se decía que nuestra patria marcha por el "sendero de la civilización, de la prosperidad y de la cultura", pero eso sólo se encuentra entre un "pequeño grupo."⁸

C) Condiciones laborales y profesionales de los docentes.

Con la creación de la Escuela Normal de Profesores en la ciudad de México, se alentaba la esperanza de cursar la carrera normalista con una formación especializada y en espera de un sueldo decoroso, aunque las remuneraciones económicas no fueron buenas, a partir de ese momento se constituyó en una de las carreras más demandadas en todo el país. "En 1900, 19 estados tenían una o más instituciones para formar maestros, algunos las tenían mixtas, (...) otras tenían dos: una para hombres y otra para mujeres..."⁹ Si en un principio los que ingresaban a las instituciones eran personas del sexo masculino, paulatinamente fue modificándose la tendencia, integrándose más mujeres al magisterio, producto de la idea de que, éstas tenían cualidades especiales como la bondad, la ternura y la paciencia requeridas para atender a niños pequeños.

⁷ *Ibid.*, 1991. p. 220.

⁸ *Ibid.*, 1991. p. 218.

⁹ BAZANT, Milada. Historia de la educación durante el porfiriato. México, El Colegio de México, 1993. p. 143.

La legislación educativa implementada durante la dictadura no alcanzó a cubrir todo el territorio nacional, por lo que se presentaban características diferentes en el área laboral y profesional. Muchos docentes provenientes del interior de la República, llegaban a la capital con la esperanza de obtener una plaza en las escuelas o en otros casos enviaban cartas al presidente pidiéndole su ayuda. "Varias son las razones que impulsaban a los maestros a realizar este tipo de peticiones; a veces se relacionaban con cuestiones económicas, ya que en la capital se pagaban mejores salarios que en los estados."¹⁰ La seguridad del empleo era una más de sus preocupaciones; si alguno enfermaba o solicitaba permiso para ausentarse del salón de clases, al regresar se encontraba con la sorpresa de que su plaza estaba ocupada por otra persona, encontrándose bruscamente sin empleo y abandonado a su suerte mientras esperaba una respuesta por parte de la autoridad educativa. Aquellos que tenían empleo también solicitaban adicionalmente otro, debido a que los salarios percibidos no alcanzaban para sufragar sus gastos mínimos.

La inseguridad del empleo y las pocas percepciones económicas, originaron distintos esfuerzos encaminados a crear instancias que pudieran ayudarles a mejorar. En Chihuahua se le pedía ayuda a Díaz para crear una asociación de profesores de educación primaria, con el propósito de mejorar sus condiciones de vida. "Entre otras cosas se proponía el establecimiento de seguros de vida, la edición de un periódico que defendiera los intereses de los maestros, el auxilio a maestros desempleados..."¹¹

¹⁰ *Ibid.* 1993, p. 217.

¹¹ *Ibidem.*

En el estado de Puebla, también se había formado una asociación de profesores que quería obtener pases para viajar en ferrocarril y la existencia de un servicio médico gratuito.

1.2. LA REVOLUCIÓN MEXICANA.

El movimiento armado de 1910 fue la consecuencia natural del desgaste al que se enfrentaba la dictadura propiciado en gran medida por las condiciones económicas, políticas y sociales que eran deplorables para una gran mayoría de la población mexicana. Ese proceso marcó una ruptura con el pensamiento y la ideología porfiriana, trayendo consigo una crítica a la función que realizaba el Estado y su relación con la sociedad, sobre todo con las clases desprotegidas. La Revolución marcó la irrupción de las masas en la escena política reclamando diversos derechos, entre ellos la educación. Si bien, éstas tuvieron un papel importante en la lucha armada por ser el soporte fundamental para su sostenimiento, carecieron en su momento de un proyecto claro y definido acerca de lo que debía ser la nación y como construirla, por lo que fueron relegados de las decisiones trascendentales.

Durante el movimiento revolucionario coexistieron diversas fuerzas, las cuales expresaban ideas encontradas acerca de la definición del nuevo Estado, enfrentándose los constitucionalistas dirigidos por Venustiano Carranza contra los grupos armados de Villa y Zapata. Ante el poder creciente que estaban adquiriendo estos últimos entre la población, los constitucionalistas enarbolaron las reformas sociales que aquellos defendían; lo que al final los convertiría en vencedores.

La clase que conformaba a los dirigentes de la revolución, procedía de la clase media y aun entre ellos mismos existían grandes diferencias en como conducir a la nación, existían los liberales radicales y los liberales pragmáticos, mientras que para los primeros era necesario realizar reformas profundas para favorecer a los sectores populares por sentirse inclinados hacia sus demandas, para los segundos era necesario el apoyo de éstos, pero sin otorgarles demasiadas concesiones. Pese a las confrontaciones entre las dos facciones por las diferencias que sostenían, sabían que era necesario contar con principios de unidad para tener un Estado fuerte y centralista capaz de lograr la consolidación de la nación.

Con la intención de dejar atrás las disputas políticas e imponer orden se hizo necesario crear las bases legales que permitieran la continuidad de un proyecto nacional, con La Constitución Política Mexicana¹² se marca una etapa importante para el país, ésta recoge, aunque de manera teórica, las aspiraciones de la mayoría en materia social, de trabajo y reparto de tierras.

La Constitución de 1917 en los artículos 27 y 123 respectivamente demuestran la preocupación del Estado posrevolucionario por establecer acuerdos con los campesinos y obreros. Así, el reparto de tierras a los campesinos y los problemas laborales de los trabajadores permanecerían bajo su tutela, convirtiéndose en el árbitro o mediador de posteriores conflictos. "Si por el primero, el proyecto de nuevo Estado se comprometía a la restitución de las tierras a las poblaciones, por el segundo le ofrecía una alianza al movimiento obrero."¹³

¹² Para Tenti, la Constitución de 1917 define el marco normativo que había de regular sus funciones, social, económica, ideológica y propiamente política. TENTI, Emilio. El arte del buen maestro. México, Editorial Pax 1984 p. 222

¹³ *Ibidem*.

A) Política y Legislación educativa.

El clima de enfrentamiento que se vivía en el país hacía imposible que se realizaran proyectos concretos en el área educativa. La única acción que se llevó a cabo, fue la supresión de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes en 1917, en concordancia con la independencia económica y política que se les otorgaba a los municipios, quienes serían los responsables de atender las escuelas primarias que se encontraran dentro de sus territorios. Otro suceso a resaltar fue que, las escuelas normales de provincia interrumpieron el proceso de federalización, aunque existieron "... algunos intentos para reorientar la enseñanza normal, como los planes y programas de estudio."¹⁴ En el período revolucionario la educación siguió operando con la política anterior.

En el marco de actualización de la Constitución de 1857 el artículo 3º referente a la educación primaria ratificaba que ésta, debería ser laica, obligatoria y gratuita en todos los establecimientos oficiales, por considerarla fundamental para la construcción de la nación. "Lo más significativo de la nueva legislación es que el Estado se atribuye la facultad de homogeneizar las conciencias individuales, mediante la definición de un contenido cultural como digno de ser inculcado por todas las instancias educativas."¹⁵

¹⁴ ARNAUT, Alberto. Historia de una profesión. Los maestros de educación primaria en México 1887-1994. México: Centro de Investigaciones y Docencia Económicas. 1996. p. 37.

¹⁵ COCKCROFT, James D. El maestro de primaria en la Revolución Mexicana. En La Educación en la historia de México. México, El Colegio de México, 1992.

B) Papel social del magisterio.

En el transcurso de la lucha revolucionaria los maestros jugaron un papel importante en este acontecimiento, difusores de la mística revolucionaria y en otros casos convencidos de la misión que tenían, se integraron a las filas, luchando por lo que creían que era su papel, no solo convencer con la palabra sino con las acciones. A partir de estos acontecimientos, obtuvieron un reconocimiento social importante. Muchos son los casos donde los mentores contribuyeron de manera decisiva o al menos intentaron concretar parte de las aspiraciones sociales de la población en demanda de justicia y un mejor trato¹⁶.

C) Condiciones laborales, salariales y profesionales del magisterio.

Durante este período los normalistas fueron considerados como un elemento importante para la educación, el 15 de abril de 1917 Carranza considero el quehacer educativo del magisterio como un apostolado. No obstante esa afirmación, con la supresión de la Secretaría de Instrucción y Bellas Artes y la transferencia de responsabilidades de la educación primaria a los ayuntamientos, se provocó un decrecimiento en la expansión educativa, y en otros casos, el cierre de establecimientos generados por falta de solvencia económica.

¹⁶ Ibidem.

Como los ayuntamientos no contaban con recursos monetarios, no se pagaban salarios a los maestros, ocasionando con ello que los maestros se declararan en huelga.

Esta situación deriva en la fundación de asociaciones magisteriales como la "Liga de maestros racionalistas" en 1917 y en 1919 la "Liga de profesores de la Ciudad de México", que buscaban mejores condiciones salariales y proponían para ello que la educación dependiera del poder ejecutivo. Estas podrían considerarse antecedentes de lo que después sería el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación

1.3. EL INICIO DE LA INSTITUCIONALIZACIÓN.

La década de los veinte se caracterizó por un poder político centrado en gobiernos dirigidos por los caudillos de la revolución, que sustentaban su influencia en grupos específicos de la población. Para Álvaro Obregón resultaba importante el apoyo de los campesinos mientras que para Plutarco Elías Calles el de los trabajadores era fundamental. La creación de una ideología posrevolucionaria no logró el establecimiento de una hegemonía nacional, ya que se vivían momentos de reacomodos políticos lo que obstaculizaba el fortalecimiento de un proyecto nacional. El naciente Estado se disputaba el poder con los militares y la Iglesia, quienes tenían un poder considerable, los militares controlando y estableciendo su propio orden en varias zonas del país, y la Iglesia con una gran influencia, producto de la experiencia de años para organizar a los habitantes en sus parroquias, y por ser durante mucho tiempo la única institución que en el continuo conflicto de poder no sufrió mella en su estructura.

Con el régimen de Plutarco Elías Calles, la educación presentó un giro en cuanto a los objetivos que se habían planteado anteriormente. La educación tenía que estar al

servicio de la reconstrucción económica, ya que las condiciones eran precarias después de la Revolución. "Dado el estado en que se encontraba la economía nacional no se podía esperar que los empresarios pudieran echar a andar con sus propios recursos la gran maquinaria económica. Era necesario que el Estado tomara la iniciativa para organizar y promover la actividad económica."¹⁷

Aún cuando se buscaba establecer las bases de un Estado fuerte no existía un orden político, haciéndose más evidente la lucha por el poder con las intenciones de reelegirse nuevamente como presidente de Álvaro Obregón, lo que constitucionalmente no estaba permitido y sin embargo se hizo una excepción. Con el asesinato de Obregón, la crisis no se hizo esperar, siendo indispensable crear instituciones que permitieran el desarrollo estable del sistema político. Así, nació la idea de formar un partido que aglutinara la diversidad de intereses de los diferentes grupos que existían, evitando así las disputas. Calles alentó la formación de un partido que permitiera encauzar las aspiraciones políticas de los grupos en pugna. "A fin de mantener la unidad de las fuerzas "revolucionarias", el sonorenses consideró que le era urgente establecer mecanismos que constituyesen en particular un obstáculo para las ilimitadas ambiciones de los aspirantes a convertirse en caudillos militares..."¹⁸

¹⁷ ARCE GURZA, Francisco. "En busca de una educación revolucionaria" en Ensayos sobre historia de la educación en México. México, El Colegio de México 1981. P. 150.

¹⁸ GARRIDO, Luis Javier. El partido de la Revolución institucionalizada. La formación del nuevo Estado en México Edit. Siglo XXI. 4a. edición, 1987, p. 65.

A) Política y legislación educativa.

Con la desaparición de la Secretaría de Instrucción Pública y el traslado de las funciones educativas a los ayuntamientos, la desorganización imperaba en el país a consecuencia de que éstos, no estaban capacitados para hacerse cargo de la educación financiera y operativamente.

Esos dos problemas eran importantes, pero sin duda lo que urgía más, era el establecer una normatividad a nivel nacional que permitiera el funcionamiento de la educación en todo el país. Ante la urgente necesidad de cohesionarla, se crea la Secretaría de Educación Pública y Bellas Artes en 1921 y es el primer paso en busca de la centralización. Emilio Tenti afirma que durante el periodo de 1917-1940, "Es el momento de la estructuración del aparato educativo del Estado. En esta etapa se colocan los cimientos jurídicos e institucionales del sistema educativo."¹⁹

Sin duda la creación de la Secretaría de Educación Pública fue uno de los factores más importantes para lograr una homogeneización de la educación, no obstante, solo tenía injerencia en el Distrito Federal y territorios federales. Esto último suscitaba debates en torno a la autonomía de los estados para proporcionar la formación que ellos consideraban conveniente y por lo tanto se oponían a la centralización de la educación.

A pesar de las condiciones, desde la dependencia educativa se impulso la influencia del poder central en el territorio nacional. "La nacionalización de la enseñanza se realizó mediante el avance de dos procesos paralelos. El uno se refiere a la expansión de las instituciones escolares creadas por la SEP y diseminadas por todo el territorio

¹⁹ TENTI, Emilio. Op. Cit. P. 224.

nacional. El otro concierne a la "federalización" de instancias educativas municipales o estatales"²⁰

Con esto, se aseguraba que la SEP, centralizara las acciones educativas para lograr el fortalecimiento del Estado mediante la impartición de una educación pública para la población mexicana.

José Vasconcelos, creador e impulsor de la SEP, es el encargado de trazar la política educativa y las acciones para llevarlo a cabo, él reconoció que la mayoría de la población era analfabeta, siendo un grave problema que debería tener prioridad, "... disminuir en el menor tiempo posible el número de analfabetas en la República, formando centros culturales de tal manera que los que sepan escribir instruyan a otros..."²¹ Vasconcelos también se ocupó de hacer llegar educación a las comunidades indígenas olvidadas durante mucho tiempo, tratando "... de reafirmar mediante la enseñanza la integridad de las culturas indígenas y, a la vez, redimirlas de su ignorancia y miserables sistemas sociales y económicos."²²

Durante la gestión presidencial de Plutarco Elías Calles, los esfuerzos se encaminaron también a la educación rural, pero pensada de modo diferente a la que concebía Vasconcelos, ésta debería estar encaminada a lograr que el campo produjera para convertirse en una de las fuentes de progreso económico. "La escuela rural fue sin duda la que ocupó el lugar prioritario en los esfuerzos educativos de la época: 26% del presupuesto total de la SEP en 1928 fue destinada al desarrollo de estas escuelas."²³

²⁰ *Ibid.*, P. 251.

²¹ MONROY HUITRON, Guadalupe, *Política educativa de la Revolución 1910-1940* Biblioteca SEP SEP/SEVENTAS. 1975. P 19

²² *Ibid.*, p. 23.

²³ *Ibid.*, P. 160.

A pesar de los esfuerzos que se hacían en materia educativa, lo cierto es que no se obtenían progresos considerables. Alejados del centro, en muchos lugares se estableció una orientación educativa diferente impuesta por los líderes locales o por la Iglesia, quien tenía aún una fuerte injerencia en la educación. De acuerdo a Francisco Arce "La dispersión educativa era, y siguió siendo por muchos años, un reflejo de la fragmentación política del país."²⁴

B) Papel social del magisterio.

Los continuos enfrentamientos armados entre los diferentes grupos habían dejado poco margen de acción para emprender una labor educativa que tuviera un beneficio para la población mexicana, siendo una inmensa mayoría analfabeta, se había recrudecido aún más. Los maestros, quienes habían obtenido un papel preponderante durante la etapa armada, se habían convertido en algunos casos, en líderes con influencia entre la gente. Tal vez, aprovechando este reconocimiento el régimen hizo que éstos se constituyeran en el eje fundamental de la educación a partir de 1920 y en parte también por la orientación que se le daba a la educación "... la escuela mexicana de los años veinte particularmente la escuela rural se centrará en el desarrollo de la comunidad y tendrá como objetivo más que "instruir", enseñar a "vivir", en el sentido más amplio del término."²⁵ La tarea que se encargaba al maestro particularmente al destinarlo a las áreas rurales, era el establecer una relación entre la escuela y la vida cotidiana de las comunidades, siendo necesario cambiar la forma de enseñar y cómo enseñar, por lo cual

²⁴ ARCE GURZA, Francisco. *Op. Cit.* P. 162.

²⁵ LOYO, Engracia. "Lectura para el pueblo" en *La educación en la historia de México*. México, II Colegio de México, 1992. p. 245.

el docente no debería manejarse de manera dogmática al imponer su verdad en los alumnos, debería ser como un guía, para que los niños aprendieran a través de sus propias experiencias. La participación magisterial se dio principalmente en las comunidades indígenas donde tenían el objetivo de "... enseñar el castellano a los indígenas, y a los campesinos lectura, escritura y las cuatro operaciones fundamentales de la aritmética, así como la práctica de algunos cultivos "para inspirar a los campesinos el amor a la tierra."²⁶

Las tareas que realizaban los maestros en las comunidades se encontró muchas veces con la hostilidad y la negativa de personas o grupos que ejercían un control político lo que no dejaba oportunidad para que estas se desarrollaran de manera independiente y buscaran salidas a la pobreza y marginación a la que estaban sometidas.

C) Condiciones laborales, salariales y profesionales del magisterio.

El cambio de orientación educativa que se intentó implementar durante los años veinte, basada en una pedagogía de la acción postulada por John Dewey, no trajo consigo como era de esperarse, un cambio formal en la concepción que se tenía de la formación normalista, la única novedad fue la introducción del método. El maestro utilizaría los libros de texto de manera opcional, salvo en las clases de historia y geografía. La manera en que estaba estructurada la forma de enseñar tenía que

²⁶Ibíd. p. 247.

modificarse radicalmente. "Deberían abandonarse premios, castigos, memorizaciones y horarios regulares."²⁷

Estas innovaciones realmente no permearon en la forma de enseñar ya que muchos de los docentes formados en los antiguos métodos no prestaban mucha atención a las recientes reformas que, en parte, no eran fáciles de implementar porque la mayoría ejercía su quehacer docente en aulas sobrecargadas y mal equipadas. Se hablaba de innovación pedagógica pero, las condiciones reales del contexto en el cual trabajaban los maestros, no permitía llevar a cabo la propuesta. Otro obstáculo para el modelo pedagógico era la confusión que causaban las instrucciones que recibían de los inspectores, las cuales eran escasas y en ocasiones contradictorias y la información que podían obtener de libros, folletos o periódicos también se prestaba a malos entendidos

Debido a los problemas políticos durante este periodo, el pago de los salarios a los maestros se suspendió por bastante tiempo causando descontento, así que buscando la mejor manera de protegerse se inicia un proceso de conformación de asociaciones gremiales con el fin de buscar solución a la suspensión de pagos

1.4. LA DÉCADA DE LOS TREINTA.

A principios de 1934, cuando se postula para la presidencia Lázaro Cárdenas, el ambiente que había prevalecido hasta entonces, era una ausencia de soluciones a las promesas que el grupo revolucionario había hecho. Las más importantes se referían al reparto de tierras y la educación, que se habían cumplido escasamente. Cárdenas sabía que la consolidación de un Estado fuerte necesitaba de la legitimidad por parte de la

²⁷ VAUGHAN, Mary Kay. *Op. Cit.* Tomo II. P. 307.

población, por esta razón dos factores eran los que le interesaban, "... fortalecer al Estado de la Revolución, (...) unificando y organizando a las masas bajo la dirección del propio Estado de la Revolución y (...) recurrir a las masas para desterrar la política personalista e imponer la unidad entre los revolucionarios y el respeto de los mismos a la autoridad gubernamental."²⁸ Cárdenas volvió a revivir a la Revolución, agregándole un elemento importante: la incorporación de las masas, pero no de una manera desorganizada, sino dotándolas de organización y sentido, considerándolas como un factor trascendental que ayudaría al fortalecimiento del Estado. La particularidad radicaba en el hecho de que tendrían que ser agrupaciones con un sentido político lo que les permitiría exigir beneficios, pero igualmente estaban obligados a apoyar al régimen en ciertos momentos. Cuando Cárdenas asumió la presidencia, el poder político se encontraba en manos de Plutarco Elías Calles, y la principal preocupación del primero, era la de consolidar al Estado, fundamentalmente a su aparato estatal y para ello tendría que haber un fortalecimiento de las instituciones por encima de los hombres.

La característica más importante fue la incorporación de diversos sectores de la población al proyecto que el Estado buscaba consolidar, las centrales obreras, campesinas y populares le dieron fuerza y legitimidad. Pero, éstas organizaciones se convirtieron en un elemento de control para las masas porque no permitían que se movilarán de manera independiente y al margen de las necesidades del régimen, si reclamaban sus derechos, debería ser dentro de un marco de legalidad instaurado por el propio Estado.

²⁸ CORDOVA, Arnaldo. La política de masas del cardenismo. México, Ediciones Era. 1974. P 39.

La organización de los campesinos y obreros era de fundamental importancia para el Estado, pero agrupados en instancias separadas previendo de esa forma una articulación consolidada que evitara poner en peligro al régimen. La organización de los primeros en una instancia nacional hacía que el Estado obtuviera el control de todo el movimiento campesino y que ellos aceptaran su intervención al asumir las reglas impuestas para la obtención de tierras y recursos. El movimiento obrero por su parte también aceptaba su "cooperación" para organizarlos sindicalmente. Las asociaciones sindicales y campesinas fueron un apoyo fundamental para el gobierno del general Lázaro Cárdenas, cuando se inició la disputa por el poder con Calles, además de apoyarlo en otras cuestiones importantes para la consolidación del Estado.

A) Política y legislación educativa.

Aun antes de que Cárdenas ocupara la presidencia se intentaba impulsar un cambio en la educación. La ausencia de una ideología que dotara de sentido a la escuela mexicana para lograr la unificación nacional se consideraba como un obstáculo, aunado al hecho de que la Iglesia seguía conservando una gran influencia en ésta. Por ello, se buscaba reformar la enseñanza, los esfuerzos para modificar el artículo 3º Constitucional encontraron eco durante el cardenismo; el giro en la política educativa consistía en otorgarle el carácter de educación socialista, esta particularidad considerada radical, causó controversia en todos los ámbitos de la sociedad, por una parte, había quienes apoyaban esta decisión, y por la otra, quienes estaban en contra porque consideraban que atentaba contra sus intereses. A pesar de haber causado una gran controversia, en 1934 se realizó la reforma.

El artículo 3º constitucional apuntaba que: "La educación que imparta el Estado será socialista y además de excluir toda doctrina religiosa, combatirá el fanatismo y los prejuicios, para lo cual la escuela organizará sus enseñanzas y actividades en formas que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del Universo y de la vida social. Solo el Estado –Federación, estados, municipios- impartirá educación primaria, secundaria, normal, podrán concederse autorizaciones a los particulares que deseen impartir educación".

En 1939 se anunció la propuesta de una nueva Ley Orgánica de la educación para interpretar y aplicar el artículo 3o. se dijo que " esas reformas estaban proyectadas para permitir al gobierno nacional, orientar y controlar la educación pública en todo el territorio."²⁹ Se argumentaba que la federalización, serviría para una aplicación uniforme del principio socialista de la educación, lo que en ese momento ya no importaba mucho, el objetivo real era incrementar el poder del gobierno federal y disminuir el de los estados, propiciando que el Estado acumulara mucho mayor poder, ya que, no solo contaba con la cuestión normativa, ahora también tendría injerencia en lo administrativo, financiero y pedagógico, siendo que la SEP, la institución encargada de llevar a cabo estas acciones, se fortalecería con el paso del tiempo al darle forma al proyecto educativo del Estado.

B) Papel social de los maestros.

La educación que se impartió durante el periodo cardenista se centraba fundamentalmente en la escuela rural. "... la población rural constituía el 66.53% del total

²⁹ BRITTON, John., A. Educación y radicalismo en México. Tomo II SEP SETENTAS. Mexico 1976 p 106.

del país, o sea, 11,012 091 habitantes, alejados de los centros de enseñanza ³⁰ Este fue el motivo principal por el cual, el maestro adquiría un papel relevante que buscaba convertirlo en "... 1)educador, en el sentido más amplio de la palabra, actividad que incluía la capacitación agrícola y la labor social; 2)agente cultural que inculcaba normas y hábitos nuevos, modificadores de lo tradicional; y 3) gestor político y social de los asuntos que afectaban a la población rural."³¹

Los maestros desarrollaban sus actividades en regiones totalmente apartadas de los centros urbanos, en ellas predominaban condiciones difíciles para su propia existencia y la de las comunidades; fueron testigos de la miseria de la explotación a la que eran sometidos los habitantes por parte de los grandes propietarios de tierras, por caciques locales y también al sometimiento de dogmas por parte de la Iglesia. Estas situaciones hacían poco menos que imposible su trabajo en el campo, para lograr los fines educativos se hacía necesario un enfrentamiento directo con estos grupos influyentes que operaban en las regiones, lo que en algunos casos sucedió, en donde los maestros fueron víctimas de agresiones físicas llegando inclusive a la muerte

³⁰ MENDEZ S. MORALES, Ernesto. Tendencias educativas oficiales en México, 1934-1964. Centro de Estudios Educativos- Universidad Iberoamericana. México 1988. p. 74

³¹ *Ibid.*, P. 75.

C) Condiciones laborales, salariales y profesionales del magisterio.

En la década de los treinta el número de maestros de que se disponía era insuficiente tomando en cuenta a la población infantil que estaba en edad de ingresar a la escuela, "... en 1930 había 32 667 docentes de primaria y se necesitaban 90 000 porque había en el país 3 500 000 niños que debían ingresar a ese primer nivel tocándole a cada uno un grupo de 40 alumnos."³² A pesar de que se evidenciaba la necesidad de contar con mayores maestros, los salarios que les otorgaban a los ya existentes eran pésimos y no alentaban el ingreso a la carrera normalista. Como se había mencionado anteriormente, durante la década de los 20 se crearon una serie de asociaciones magisteriales que fueron creciendo paulatinamente al igual que la influencia y el poder de sus líderes. A principios de la década de los 30 se expresa un fuerte conflicto entre los sindicatos y el secretario de educación Narciso Bassols, debido a la enorme influencia que los dirigentes sindicales tenían en algunas decisiones importantes al interior de la Secretaría de Educación. Ante esta situación, el secretario decidió reformar la estructura administrativa de la SEP para disolver el poder que los sindicatos habían obtenido, además de intentar poner fin a la disputa entre los mismos, por la obtención de mejores salarios y promociones. Asimismo, buscó reformar el Consejo de Educación Primaria del Distrito Federal y la Comisión de Escalafón, que también se encontraban dentro de la esfera de influencia de los sindicatos. El Consejo a la vez que cooperaba con la SEP para estudiar y resolver problemas técnicos también representaba los intereses de los

³² LERNE R, Victoria. Historia de la Revolución Mexicana 1934-1940. La educación socialista. México: El Colegio de México, 1982. p. 107.

maestros ante la Secretaría.³³ El encargado de la educación propuso suprimir las funciones de representación del Consejo para que se dedicara solamente a realizar estudios técnicos para la educación primaria, provocando un descontento por parte de los maestros. La siguiente reforma a la Comisión de Escalafón ahondó aún más las inconformidades porque influía en los salarios y promociones, la intención era que estos trámites se realizaran de manera rápida para frenar el poder que tenían los líderes en este aspecto. "...Esa medida atacaba las posiciones de varios líderes de la profesión docente que, con otros secretarios, habían adquirido tal poder sobre los puestos y salarios, que a veces resultaban más fuertes que la Secretaría"³⁴

Esa acción tuvo un impacto mucho mayor, porque los salarios tan bajos que percibían los maestros constituía una de sus principales preocupaciones, ya que se habían reducido drásticamente debido a la crisis económica. Esto provocó protestas ante los cambios que se pretendían realizar, los sindicatos y específicamente sus líderes mostraban su total rechazo a la política impulsada por la autoridad.

La dispersión del sistema educativo reflejaba desigualdades en el magisterio ya que los maestros estatales y federales mostraban diferencias en los salarios, los que se pagaban a los primeros eran más bajos en consideración a los que recibían los maestros federales. Los dirigentes magisteriales pugnaron porque el Estado asumiera la responsabilidad de la educación en todo el territorio nacional debido a la escasez de recursos financieros por parte de las autoridades estatales y locales.

³³ BRITTON, John A. Tomo I P 77-78.

³⁴ *Ibid* p. 83

Para ello, propusieron la federalización de la educación, a pesar de que hacía escasos años atrás se habían opuesto a la medida rechazándola tajantemente; para este fin, realizaron una convención para crear un sindicato magisterial, en el cual pidieron que el gobierno creara un sistema de escalafón único para los maestros de escuelas públicas. La respuesta se dio pronto y en septiembre de 1935, se conoció la Nueva Ley de Escalafón donde "... se daba la misma categoría a los maestros de primaria urbanos y rurales, acabando así con la discriminación en contra de los maestros rurales por lo que respecta a salarios."³⁵

En 1935 y todo el año de 1936 se realizaron más encuentros para consolidar un sindicato, pero sólo se tradujeron en buenos deseos y algunos convenios firmados. Britton apunta, que la causa de que no se llegara a algo concreto fue la renuencia de ciertos líderes que no aceptaban que su poder se viera reducido al organizar un sindicato único. La presión ejercida por parte del gobierno hizo que se formara un sindicato llamado Federación Mexicana de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana.

Un punto muy importante, lo constituye el hecho de que, los maestros fueron incorporados como trabajadores al servicio del Estado, así éste mantenía una relación estrecha con ellos, fortaleciendo el control sobre los maestros y obteniendo la fidelidad al régimen. Además de que los maestros fueron incorporados al sector popular del Partido de la Revolución Mexicana.

³⁵ Ibid P. 97

1.5. LA CONSOLIDACIÓN DEL ESTADO.

La política seguida por el presidente Lázaro Cárdenas en los sectores obrero, agrario y educativo principalmente, llevó a su gobierno a un enfrentamiento con las clases medias, con los empresarios y con la Iglesia, quienes se veían amenazados por las acciones consideradas radicales del cardenismo, atacando en consecuencia cualquier acción gubernamental tachándola de comunista. A los momentos difíciles habría que sumarle las condiciones internacionales que presagiaban un enfrentamiento bélico y que se presentaba en un momento de transición cuando estaba cerca la sucesión presidencial. Hacia el final de su mandato, el discurso y las acciones oficiales perdieron un poco de su radicalismo para orientarse hacia la conciliación. Prueba de ello es la elección del también general Manuel Ávila Camacho como el candidato oficial para ocupar la presidencia de la nación, a quien se le veía como la persona idónea para equilibrar las relaciones entre el Estado y los grupos que se sentían atacados por sus políticas. La llegada de Ávila Camacho al poder fue conflictiva por los problemas anteriormente mencionados y porque se vivía una seria disputa al interior del grupo en el poder. Las diferencias que existían entre las distintas corrientes que conformaban al régimen empezaron a manifestarse claramente durante este período, el centro del debate lo constituía el papel que el Estado debería tener, lo que se traducía en el proyecto de nación más adecuado. "Así, la derecha insistía en una concepción de estirpe callista que quería un país donde la iniciativa privada fuera el motor fundamental en los ámbitos económico y social, y el Estado mantuviera un papel arbitral de acuerdo con esa finalidad, limando asperezas, reduciendo la lucha de clases y propiciando la armonía social. La izquierda, en cambio, heredera del cardenismo, deseaba un compromiso mayor con las

causas sociales, compromiso que suponía un Estado que actuara como agente promotor de postulados derivados de la vaga ideología de la revolución para provocar así el cambio social.³⁶ Este enfrentamiento de alguna manera reflejaba la polarización que vivía la sociedad mexicana y que hacía urgente la búsqueda de soluciones a tan grave problema.

Este período se caracterizó por una industrialización creciente que requirió de la inversión de capitales y sobre todo del apoyo de aquellos sectores con los que se tuvieron diferencias muy fuertes en el sexenio anterior. El Estado necesitaba de la clase empresarial para activar la economía y para ello era necesario hablar de unidad nacional. En un primer momento el presidente llamó a la conciliación, por ello, en un discurso pronunciado durante el Segundo Congreso Nacional de la CTM, hizo alusión a que su gobierno seguía los mismos pasos que los anteriores, sin embargo, pidió a los obreros un cambio en la estrategia de su lucha sindical asumiendo el sacrificio con respecto a los salarios y la unión al apartar conflictos con el sector empresarial, independientemente del apoyo dado por los líderes sindicales obreros que significaban raquíticos aumentos salariales para los trabajadores, se reformó la Ley Federal del Trabajo para establecer de manera rígida las condiciones para implementar una huelga que fuera considerada legítima así como la creación en 1941 de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social. Estas modificaciones sustanciales buscaban congraciarse con el sector empresarial que había visto con desconfianza la formación de sindicatos obreros y el apoyo que el anterior gobierno les brindó mediante ciertas concesiones.

³⁶ MEDINA, Luis, Historia de la Revolución Mexicana "Del cardenismo al avilacamachismo 1940-1946" El Colegio de México, México 1978 p. 134.

Así que "... si alguna condición explícita ponían los patronos al gobierno que se iniciaba era la inmediata represión de toda manifestación obrera que fuera contra lo que consideraban derechos inalienables e imprescriptibles del capital: la explotación al máximo de sus inversiones, sin cortapisas como el derecho a la huelga, el contrato colectivo y el salario decente para los obreros."³⁷ Esta situación provocó un debilitamiento de las organizaciones obreras, por someterse a las políticas laborales, un enriquecimiento por parte de los empresarios que estaban apoyados por el gobierno y un fortalecimiento por parte del Estado al establecer alianzas con los empresarios y el capital.

El sector agrario también presentó cambios sustanciales durante este período. Ávila Camacho modificó la política agraria que se sustentaba en el ejido para darle paso a través del apoyo político y económico a la propiedad privada, buscando obtener un rápido desarrollo en el área para lograr exportaciones y obtener recursos. Las modificaciones en el campo presentaban poca resistencia por parte de los campesinos que se encontraban desamparados ante las medidas oficiales y que no contaban con la información ni con las organizaciones adecuadas para protestar y revertir el proceso de privatización de las mejores tierras y con mayores recursos.

A) Política y legislación educativa.

El cambio emprendido en la vida política del país repercutió en el ámbito educativo y específicamente en las funciones que tendría la escuela, que de ahora en adelante tendría que fomentar la unidad mediante la consolidación de una nacionalidad que rechazara ideologías extrañas. El primer paso se realizó al reformar la Ley Orgánica de

³⁷ Ibid p. 140.

1939 que reglamentaba el artículo 3º Constitucional. Los motivos argumentados por las autoridades fueron que se necesitaba precisar el texto; se acotaban ciertos términos como el que denominaba a la educación socialista, entendiéndola como un socialismo proveniente de la Revolución Mexicana que enfatizaba lo social por encima de lo individual, otros de los conceptos reformados eran los de fanatismo, como el apego excesivo a creencias y opiniones ajenas, y los prejuicios como el juzgar ideas o conocimientos sin tener sustento científico, los cuales en la anterior ley hacían referencia a la religión y en la actual se les quitaba esa connotación. Así, se buscaba fomentar el desarrollo cultural de los educandos en un marco de convivencia social, de principios democráticos y de unidad nacional. A este primer paso le siguió un segundo y que fue el más importante porque modificó el artículo 3º en 1945, en el cual la educación que impartiría el Estado debería ser obligatoria, gratuita, ajena a toda doctrina religiosa, combatiendo la ignorancia y buscando que fuera nacionalista y democrática, mediante los principios de la ciencia que buscaban formar al educando científica, moral, estética y económicamente para lograr la convivencia humana

B) La creación del sindicato de maestros.

La polémica que había generado la educación socialista provocó confrontaciones entre el gobierno y los grupos que la consideraban una amenaza a la libertad de creencias y a sus propios intereses. A pesar de que se intentó apaciguar el descontento con la promulgación de la ley orgánica de 1939 tratando de clarificar ciertos puntos confusos la inconformidad siguió latente. La disputa en el terreno educativo también alcanzaba a los maestros; el hecho de haber constituido un sindicato unificado como el

STERM no lo salvaba de tener serias diferencias ideológicas en lo interno "Cuando menos tres grupos podían distinguirse: el de los que se decían anticomunistas o independientes, los que seguían a David Vilchis y se apegaban a los lineamientos de la CTM y de Vicente Lombardo Toledano, y los comunistas seguidores de Hernán Laborde."³⁸ Estas diferencias se presentaban por las concepciones educativas que cada uno de estos grupos aparentaba querer para la educación.

El Sindicato de Trabajadores de la Educación de la República Mexicana (STERM), convocó a una reunión donde se tratarían problemas laborales y salariales del magisterio, sin embargo no permitió el acceso de los grupos independientes a ésta, ocasionando una ruptura y la oportunidad para que éstos se constituyeran en una agrupación magisterial llamada Sindicato Nacional Autónomo de Trabajadores de la Educación (SNATE) La fractura ocasionada por esta confrontación debilitó a los grupos llamados comunistas o radicales en un momento en que políticamente el régimen empezaba a mostrarse moderado y sin interés por apoyar a la llamada educación socialista.

A pesar de la situación, los dirigentes del STERM buscaron por todos los medios fortalecer su organismo, en primer lugar trataron de incluir a los maestros rurales considerados como radicales, cosa que no lograron porque la CNC auspició la creación del Frente Revolucionario de Maestros de México como una instancia que los agrupara y así tenerlos bajo su mando. En segundo lugar, promovió la federalización de la enseñanza y con ello establecer coordinaciones que incluyeran al gobierno estatal, al organismo educativo y a los representantes del magisterio; a nivel nacional se buscaba la

³⁸ Ibid. p.352.

participación de los gobiernos estatales, el federal y el sindicato que tendría la mayor responsabilidad en el diseño de la política al excluir a la SEP del proceso.

Estas iniciativas, promovidas por el sindicato, no prosperaron porque el régimen no estaba interesado en fortalecerlo, más bien se buscaba disminuir su influencia en la educación. Prueba de ello, es la cantidad de ataques que recibieron de la prensa y de algunos integrantes del grupo gobernante a raíz de un incidente en la escuela normal de Ayotzinapa, Guerrero donde se señalaba la influencia que tenían los comunistas en los estudiantes considerándolos como un peligro. La situación se complicó de tal manera que se involucró al secretario de educación Sánchez Pontón a quien se le atribuían simpatías con los grupos radicales en la educación renunciando por ello al cargo. Lo sustituyó en el cargo Octavio Vejar Vázquez, su principal tarea fue promover la unificación de los más importantes sindicatos magisteriales existentes hasta el momento que eran el STERM, FRMM y SNATE. Esta posibilidad significaba que estas asociaciones deberían desprenderse de la CTM y la CNC, pero ante el anuncio del líder de la FSTSE de que los maestros se incorporarían a este organismo, desencadenó nuevamente una confrontación política donde intervendría la prensa y políticos del régimen, contra todos aquellos elementos considerados radicales que ocupaban cargos en el área educativa, se insinuaba que 24 de las 35 secciones estaban dominadas por los comunistas. La disputa política de los distintos grupos, amenazaba con desbordarse, el secretario de educación buscó acuerdos con el FRMM y una parte de los integrantes del STERM para celebrar el tan esperado Congreso de unificación sin la injerencia de otras confederaciones, esta última condición provocaría diferencias y una fractura interna del STERM lo que le restaría fuerza y presencia a la hora de defender a la educación socialista. "... los

agremiados (...) se encontraban divididos en dos tendencias. Una, Lombardista con David Vilchis a la cabeza, constituía el ala moderada del sindicato, otra, comunista dirigida por Gaudencio Peraza, minoritaria y radical.³⁹ A pesar de ello, los dos grupos en pugna buscaron la alianza como forma de responder a los ataques y a la expectativa de ser el sindicato fortalecido. El proceso para constituir un sindicato habría de pasar todavía por un enfrentamiento directo entre el secretario de educación y el STERM que llevaría al último a anunciar su retiro y promover un congreso diferente con el FRMM para el mes de diciembre en Querétaro, la situación fue aprovechada por el secretario para imponer ciertos requisitos que le permitirían influir en el proceso "El propósito () era proponer a través de uno de sus incondicionales la formación de un nuevo organismo sindical y controlarlo directamente, (...) surgiendo así el Sindicato Mexicano de Maestros y Trabajadores de la Educación (SMMTE.)"⁴⁰ Esta maniobra logró que los grupos convocados, abandonaran el proceso dividiéndose aún más, el STERM y el FRMM anunciaron otro congreso alterno, los maestros de filiación comunista por su parte crearon el Sindicato Único de Trabajadores de la Enseñanza (SUNTE.) El resultado del evento complicaba no solo la unificación magisterial, sino también a la educación y las relaciones de otros organismos que estaban inmiscuidos en el problema. Las acusaciones surgidas del SMMTE contra la CTM y contra la FSTSE y el enfrentamiento de éstas con el secretario de educación habían rebasado el ámbito escolar trasladándose al nivel político tornándose peligroso. Por ello, fue necesaria la intervención del presidente "... atendiendo a un llamado presidencial, el SUNTE, el STERM y el SMMTE accedieron

³⁹ *Ibid.* p. 380.

⁴⁰ *Ibid.* p. 385

el 28 de abril de 1942 a formar un Comité Coligado de Unificación Magisterial”⁴¹ El presidente, se comprometía a sufragar el costo del evento para que se realizara sin ningún problema. Aun quedaba un conflicto por resolver y era la permanencia del secretario de educación, dos días antes de la fecha fijada para el Congreso se anunció la renuncia de Vejar Vázquez y al día siguiente se presentaba al nuevo encargado del área educativa Jaime Torres Bodet con la intención de neutralizar la carga política e ideológica existente. El 24 de diciembre de 1943 se celebra el evento de unificación y en el transcurso se fundó el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Enseñanza. ‘El contexto en que nace el SNTE torna comprensible el carácter de esta organización, cuyas funciones esenciales se han concretado a facilitar las relaciones laborales entre los maestros y la Secretaría de Educación Pública, lograr el acatamiento y la puesta en práctica de los cambios introducidos en la educación, y brindar el apoyo requerido al régimen constituido.’⁴²

Este periodo fue importante para el magisterio no solo por la conformación de un sindicato único de maestros, sino porque de alguna manera se debilitó al ala radical de este grupo y con ello fue más fácil llevar a cabo una política educativa tendiente a eliminar confrontaciones en pro de la unidad nacional. Desde ese momento, con un solo sindicato y con una dirigencia única y legitimada, es decir con la concentración del poder en un grupo, se tratarían los problemas laborales de los maestros y ya no habría más confrontaciones en su interior por un tiempo.

⁴¹ Ibid. p. 390.

⁴² ARNAULT, Alberto. *op. cit.* p. 84.

El cambio en la orientación de la educación repercutió en las tareas que el maestro realizaba. Al despojarlo de la función social que le había asignado el cardenismo y comprometerlo con la unidad nacional, en busca de la conciliación y olvidándose de la lucha, modificaron sus actividades, no más la confrontación entre ellos, sino la unidad para el logro de un objetivo común: educación para la unificación de la sociedad mexicana. "Por distintos medios la SEP reorienta el trabajo de los maestros. El acento sociopolítico que se le dio en la segunda mitad de los treinta lo sustituye un mayor énfasis en los contenidos clásicos de la educación, como la lectoescritura, el cálculo y la historia cívica."⁴³

El recién creado sindicato de maestros sufrió los reajustes naturales después de una unificación, sin embargo, con una sola dirigencia establecida y legitimada se inició también un proceso de concentración de poder que posteriormente llevaría a conflictos magisteriales que buscarían la democratización del gremio. Parece ser que a partir de la unificación del SNTE, y una mejora laboral y económica en las actividades de los docentes, se propició el estancamiento de demandas propias, ya que hasta 1958, no habían existido protestas por parte de los maestros

La reforma al artículo 3º fue la última de las grandes reformas en el área educativa. A partir de 1946 se realizaron acciones tendientes a ampliar la educación. Así, se creó el Centro Regional de Educación Fundamental para América Latina (CREFAL) con base en los objetivos más importantes del ensayo piloto de Santiago Ixcuintla, en 1947 se fundó la Dirección General de Enseñanza Normal; continuó funcionando el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, La Comisión Administradora del Programa Federal de

⁴³ Ibid. P 95

Construcción de Escuelas (CAPFCE), inclusive se pretendía formar un Consejo Nacional de Educación Pública. Por su parte, la educación primaria fue creciendo considerablemente en cuanto al número de escuelas y la cantidad de profesores que los atendían; en 1954 se crea la Comisión Revisora y Seleccionadora de Libros de Texto y Consulta, en 1957 se reestructuró todo el sistema de educación normal, asimismo, se forma el Consejo Nacional Técnico de la Educación (CNTE) y en noviembre del mismo año se inauguró, sus propósitos fueron promover la participación de maestros y diversos sectores de la sociedad en la propuesta de elaboración de políticas públicas, planes y programas de estudio. Podríamos decir que, 1945 fue el último año para llevar a cabo transformaciones en el área educativa, lo que de alguna manera clausuró la participación de los maestros en el debate de cómo conducir a la educación.

1.6. LA MOVILIZACIÓN MAGISTERIAL DE 1958.

En el periodo de 1940-1958, se vivía una aparente estabilidad en todos los sectores de la vida social en México, sin embargo, ya se anunciaban una serie de conflictos que harían erupción a finales de 1958. Este clima de calma se vio interrumpido a finales de los años cincuenta, la pasividad y el conformismo político en el cual se habían mantenido diversos sectores de la población se terminó. Esto sucedió debido a la poca participación efectiva de la población en los asuntos públicos y en otros casos a la demanda de mejoras económicas y sociales, además de la democratización en la participación al interior de sus organizaciones gremiales. Durante la década de 1940-1950 se vive un proceso inflacionario grave que repercute de manera considerable en el poder adquisitivo de la población, principalmente en la clase trabajadora y se da una

concentración de la riqueza en los sectores más altos. "El poder adquisitivo de los empleados públicos federales disminuye un 35%."⁴⁴

Se inició una ola de movimientos sindicales independientes como el de telegrafistas, petroleros y ferrocarrileros que estaban luchando por mejores salarios y democracia sindical. La represión, el allanamiento de sus centros de trabajo por medio de la fuerza pública y la encarcelación de sus líderes fueron algunas de las respuestas del régimen ante las acciones de los trabajadores.

A) Las protestas de los maestros de primaria del Distrito Federal.

A partir de 1943, año en que se creó el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), el magisterio perdió capacidad para intervenir en los asuntos educativos, a cambio trasladó su poder a un pequeño grupo de líderes que mantenían un considerable poder por la cantidad ilimitada de recursos monetarios que se generaban por las cuotas sindicales de los maestros y por la autoridad que tenían para gestionar ascensos, promociones y traslados. Sin embargo, la razón de su influencia radicaba en el hecho de la constante relación que mantenían con el gobierno mediante el apoyo incondicional a las políticas educativas trazadas por la SEP y que se traducían en la obtención de cargos en el aparato estatal para los dirigentes sindicales. El oportunismo político de los representantes legales de los maestros era sin duda visible. No obstante, el suceso que fue el detonante para la movilización de 1958, fue el enfrentamiento entre la dirigencia nacional recién electa encabezada por Enrique W Sánchez (en apariencia

⁴⁴ I OYO, Aurora. El movimiento magisterial de 1958 en México. Ediciones I ra. México. 1979 p 66

apoyado por el presidente Adolfo Ruiz Cortines) y Manuel Sánchez Vite, anterior dirigente y con influencia en el sindicato. El desplazamiento de una fracción que creció considerablemente con la anuencia de los gobiernos anteriores, y el posicionamiento de otro grupo igualmente interesado en obtener beneficios políticos derivó en una disputa, permitiendo un ambiente idóneo para organizar las protestas de maestros.

El pretexto para desencadenar el movimiento lo dieron los líderes de la sección IX con la pretensión de reelegirse "... presentaron a la Secretaría de Educación Pública un pliego de peticiones bastante amplio que incluía un aumento del 30% en los sueldos de los maestros de primaria del DF."⁴⁵ La razón de por qué solamente participó la sección IX en el movimiento es que "... los maestros foráneos no solo eran más débiles en el orden sindical sino, también estaban más sujetos a la dirección nacional, de cuya gestión dependían sus salarios y, lo que es más importante, su definitividad en el empleo "⁴⁶ A la par de esta acción buscaron involucrar a la base magisterial en las medidas a realizarse para lograr que asumieran como suyas las demandas, fueron más lejos al plantear la posibilidad de una huelga como solución. Ello sirvió como justificación para que Sánchez Vite apoyara las demandas de los líderes seccionales pasando por encima de la autoridad del sindicato y del líder nacional lo que trajo como consecuencia un conflicto entre los dos grupos de poder al interior del sindicato

La disputa abrió posibilidades para que los docentes se organizaran de manera independiente y expresaran su inconformidad ante la conducta de sus líderes; retomaron la propuesta de exigir un aumento de 30% en los sueldos, además de que promovieron

⁴⁵ *Ibid* p. 36.

⁴⁶ ARNAUJ, Alberto Op. Cit, P. 103.

concentraciones contando con la participación de padres de familia que apoyaban sus demandas.

Esos visos de unidad y movilización que lograron al margen del sindicato, sin duda alertaron a los dirigentes, inmediatamente los dos grupos llegaron a un acuerdo para no verse rebasados, así las cosas, establecieron un convenio con la Secretaría de Educación Pública que no tomaba en cuenta las demandas exigidas anteriormente. Este retroceso hizo comprender a los maestros la deshonestidad y el oportunismo de sus líderes incluyendo una respuesta violenta por parte de los mismos si se exigía transparencia.

Con la creación del Comité de Lucha Pro-Pliego Petitorio y Democratización de la sección IX, intentaban conseguir aumento de sueldos y generar un movimiento capaz de sacudirse a los líderes y con ello democratizar a su sindicato Aurora Loyo afirma que a pesar de que las motivaciones económicas fueron importantes para movilizar a un gran número de maestros también existía un número importante de ellos con conciencia política que planteaban el problema de la democracia. " . la demanda de democratización del SNTE y la crítica a la orientación que se estaba dando a la educación y a la falta de honestidad con que se manejaba la administración pública se mantenían, desde un principio, al lado de la petición de aumento de salarios, lo que da cuenta de que un número importante de maestros compartía estas inquietudes."⁴⁷

⁴⁷ LOYO, Aurora *Op cit* p. 40

El comité entregó sus peticiones al secretario de la presidencia esperando una respuesta. A la par de las movilizaciones apoyadas por los padres de familia, el grupo disidente ingresó a la lucha frontal por acceder a la dirección de la sección IX ante la proximidad del congreso. El hecho de que los disidentes buscaran obtener el control de la sección obligó a la dirigencia nacional a conminarlos a que abandonaran el movimiento como condición para llevar a cabo las elecciones. La negativa del comité produjo que se realizaran dos congresos uno dirigido por el movimiento y el otro auspiciado por el SNTE.

El comité realizó manifestaciones, para que tanto la SEP como la dirigencia nacional, reconocieran su legitimidad como los auténticos representantes del magisterio, la nula respuesta que obtuvieron de ambos y el abandono de algunos integrantes para ocupar puestos ofrecidos por los líderes obligó al movimiento a reconsiderar su estrategia, en primer lugar, reconociendo la autoridad del SNTE les hacen entrega de su pliego petitorio, en segundo, buscaron la recomposición interna organizándose como grupo político llamándose Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM.)

El principal problema, que era la elección de la dirigencia de la sección IX persistía. El 5 de abril de 1958, en una noticia publicada en la prensa, se anunció que próximamente se daría a conocer la convocatoria para que los maestros eligieran a sus representantes. Este hecho, dio pie a una manifestación magisterial encabezada por Otón Salazar para nuevamente demandar aumento salarial del 40%, lo que en términos políticos se traduciría en volver a ocupar espacios en la escena ante las próximas elecciones. La intervención violenta de la policía para disolver la manifestación hizo que los maestros protestaran apoyados por diversas organizaciones estudiantiles, de trabajadores y políticas. Sus muestras de inconformidad fueron más lejos, promovieron

un paro de labores que comenzaría el 16 de abril y que tenía como objetivo obtener solución a sus demandas y debilitar a la dirigencia nacional como la única instancia válida para obtener mejores salarios, y así poder llegar con ventaja a las próximas elecciones y obtener el triunfo en la sección IX. El SNTE señaló, que estos actos eran producto del interés personal del líder del movimiento y de su grupo, inclusive los acusó de formar parte de un movimiento ajeno que respondía a intereses extraños. "La idea de que la protesta contra el verticalismo sindical era obra de enemigos de la nación tenía un doble efecto: por una parte justificaba legal y moralmente la represión gubernamental."⁴⁸ Con estas declaraciones buscaban deslegitimar las demandas de los maestros por considerar que algunos, aspiraban al poder de manera personal, afirmaban que el movimiento, estaba orquestado por grupos extranjeros, principalmente comunistas, que intentaban desestabilizar a la nación.⁴⁹ Las aseveraciones se venían a sumar al clima de hostigamiento que la prensa realizaba contra los docentes, también las asociaciones de padres de familia rechazaban el movimiento atacándolos continuamente. El clima que se percibía era de un comunismo recalcitrante

El 25 de abril de 1958, el movimiento hace entrega a la SEP de un conjunto de peticiones de los maestros de la sección IX. "En él solicitaban un 40% de aumento a sus salarios, elevación a nueve pesos diarios de sueldos suplementarios y que el 10% de los sobresueldos se incorporara al sueldo nominal para los efectos de jubilación."⁵⁰ El silencio

⁴⁸ LOAEZA, Soledad. Clases medias y política en México. México, El Colegio de México 1988 P 208

⁴⁹ El vincular a los maestros con fuerzas extranjeras y particularmente con el Comunismo tenía como objetivo desacreditar al movimiento ante la opinión, ya que se veía al comunismo como una amenaza a la estabilidad de la nación

⁵⁰ LOYO, Aurora. Op. cit. 1979. p. 50.

del encargado del área educativa y la negativa a recibirlos propició que el movimiento ocupara el edificio de la SEP.

Las respuestas por parte de la SEP y el SNTE se apoyaban mutuamente, el sindicato argumentaba que las demandas de salarios justos deberían corresponder a todos los maestros del país y no ser exclusivos de la capital, para ello, el sindicato planteaba un tabulador general a Hacienda que permitiera el beneficio para todos; por su parte, la dependencia educativa expresaba que los problemas laborales de los maestros los trataría con las instancias legales autorizadas para tal fin, legitimando con ello a la dirigencia nacional y desacreditando al movimiento magisterial.

A pesar de las posturas expresadas por la SEP y el SNTE, los maestros decidieron permanecer en el recinto educativo hasta la solución, por lo que el conflicto magisterial se encontraba empantanado, ya que las dos instancias que podrían intervenir no estaban dispuestas. La falta de voluntad para negociar de los involucrados, hizo necesaria la intervención del presidente, presentándose como el único capaz de solucionar el conflicto sin menoscabar el poder y la autoridad del sindicato y de la instancia educativa, en la conmemoración del día del trabajo se les otorgó a los maestros un aumento de sueldo y el mandatario hizo alusión a aquellos maestros que no cumplían con las responsabilidades tan importantes que tenían convirtiéndose en gente indisciplinada. Ante el anuncio presidencial y la aparente solución a las demandas económicas, el movimiento disidente se quedaba sin su principal arma de lucha. A través de un comunicado, el MRM manifestó que no levantarían la huelga ni desocuparían el edificio educativo hasta no entrevistarse con el presidente, la respuesta de los dirigentes fue

motivo suficiente para que los dirigentes nacionales atacaran aún más al movimiento y amenazaran con el despido y el levantamiento de actas por abandono de trabajo

Las elecciones de la sección IX se realizarían para dar fin a la situación anómala que se vivía, nuevamente el Movimiento Revolucionario del Magisterio y los dirigentes del SNTE se volvían a enfrentar, pero ahora en un contexto político bien definido que eran las elecciones. Simultáneamente se realizaron dos Congresos, en uno fue elegido gente del SNTE y en el otro Otón Salazar, disidente. La elección de una doble dirigencia tenía que ser resuelta, ambos decidieron recurrir a la Secretaría del Trabajo para lograr el reconocimiento legal. Para obtener un fallo favorable, los maestros nuevamente se movilizaron y realizaron un paro. Sin embargo, ante la próxima sucesión presidencial resultaban peligrosas este tipo de manifestaciones. Los líderes magisteriales son arrestados en el transcurso de una asamblea, imputándoles cargos de disolución social, etc., ante estas circunstancias la dinámica magisterial entró en una etapa de desorganización y buscaron la conciliación con el gobierno. Se reorganizaron de nueva cuenta y pidieron la libertad de sus líderes y la realización de las elecciones. Finalmente se realizan sin la presencia de sus líderes principales, a pesar de ello, el Movimiento Revolucionario del Magisterio ganó las elecciones en la sección IX. La libertad de sus dirigentes se logró mucho tiempo después

Sin duda el triunfo del MRM en la sección IX constituyó un avance, pero desafortunadamente era solo un pequeño espacio tomando en consideración el número de maestros en todo el país. La dirigencia del SNTE y los líderes de la sección continuamente enfrentaban posiciones contrarias y dado que la dirigencia nacional

constituía la única vía legal por la cual los maestros tenían que expresar sus demandas, el MRM buscaba salidas para hacer patentes sus demandas.

En 1960, el Comité Ejecutivo Nacional del SNTE pide la destitución de los dirigentes de la sección IX aludiendo que realizan actividades ajenas a las establecidas por sus cargos, la destitución de los líderes sindicales se llevo a cabo y el esfuerzo por democratizar al sindicato se perdió.

Las protestas magisteriales evidenciaron la situación autoritaria y represiva no solo del Estado sino de su propio sindicato, ante la insistencia de los maestros por democratizarlo y de acabar con el verticalismo que imperaba; el movimiento buscó ser desvirtuado por todos los medios posibles, desde el descrédito en los medios de comunicación hasta vincularlo con movimientos de tipo comunista que amenazaban la estabilidad de la nación. Este movimiento puede considerarse como el precursor de las diferentes organizaciones que a partir de esa fecha se darían al interior del sindicato de maestros y que entrarían de lleno a una nueva etapa de lucha de los docentes de primaria.

CAPÍTULO 2. EL MOVIMIENTO MAGISTERIAL, 1979-1982.

Para entender las movilizaciones magisteriales que se suscitaron a finales de la década de los setenta y principios de los ochenta, es preciso clarificar antes el panorama respecto a las cuestiones económicas, políticas, sociales que se vivieron en el país durante la época. Las cuales, influyeron de alguna manera para que surgieran éstas manifestaciones, que nos ayudarán a comprender la magnitud del proceso, que como veremos más adelante, generó diversas expectativas en el ámbito nacional. Además de describir los acontecimientos más importantes que se suscitaron en el ámbito magisterial.

2.1. EL CONTEXTO NACIONAL.

A) La situación económica.

Durante la década de los setenta en México empezaron a manifestarse de manera alarmante los primeros signos de una crisis económica después de un largo periodo del llamado "desarrollo estabilizador". "Los primeros signos visibles fueron, de una parte el surgimiento de fuertes presiones inflacionarias después de un prolongado lapso de estabilidad de precios, y de otro la contracción de la inversión privada."⁵¹ Esta situación si bien se había contenido por diversos medios hizo erupción precisamente en esta época, propiciado por una crisis económica en el ámbito internacional y la dependencia de nuestro país con respecto a las condiciones que se presentaban en el exterior.

⁵¹ GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. FLORESCANO, Enrique (coordinadores) México Hoy México, I dit Siglo XXI, 1982 p. 54.

A principios de la década se había agudizado el estancamiento de la actividad productiva originada principalmente por el descenso de las inversiones que eran en su mayor parte de carácter privado, paradójicamente en los últimos años este tipo de inversiones había aumentado de manera considerable. "El decaimiento del proceso (...) al restringir la expansión de la oferta, también explica el surgimiento de presiones inflacionarias y conductas especulativas generalizadas que, a su vez, distorsionan la conducta de ahorradores e inversionistas, desalientan la utilización productiva del excedente económico y estimulan el rentismo y la fuga de capitales ..."⁵²

La inflación fue otro componente de la crisis, aunque se señala que este fenómeno fue producto tanto del estancamiento productivo como de la contracción de las inversiones, la causa principal fue el rezago de la producción agrícola. El campo durante mucho tiempo constituyó la parte medular para el sostenimiento del desarrollo industrial proveyendo alimentos a bajos precios, apoyándose en una explotación indiscriminada tanto de las tierras de cultivo como de los trabajadores agrícolas, aunado a que el interés del Estado en el rubro fue disminuyendo de manera alarmante. Así que, "... el estancamiento en la producción agropecuaria es el resultado de largos años de abandono de este sector por parte del Estado, que no sólo redujo sistemáticamente la inversión en el campo sino que, también por sistema, la concentró en unas cuantas regiones y rubros..."⁵³ Esta situación, trajo como consecuencia una insuficiencia alimentaria, haciendo necesario la importación de alimentos en un momento de escasez a nivel internacional ocasionando más gastos y elevando el déficit externo.

⁵² *Ibid.* p. 64

⁵³ *Ibid.* p. 66

El desequilibrio externo también influyó. Para que el proceso de acumulación y reproducción de capital exista, es indispensable contar con bienes de capital para la industria y por supuesto materias primas para esta actividad. En México no existía la primera condición, así que, se le dio prioridad a la acumulación de producción de bienes de consumo en su mayoría durables. "El privilegio otorgado al crecimiento de las industrias productoras de bienes de consumo fue acompañado por el sacrificio del sector exportador por excelencia (el campo y en general la producción primaria), en tanto que, la industria amparada en el proteccionismo, se desarrolló de manera muy ineficiente."⁵⁴ Las enormes cantidades de importaciones que se requerían para la industrialización, consumían todas las divisas que se generaban por exportaciones. Ante la demanda de mejores y elevadas inversiones para la industria, se recurrió a pedir préstamos al exterior y fomentar la inversión extranjera directa. "... el servicio de una deuda externa cada vez mayor y la remisión de utilidades al exterior por parte de un capital externo en constante ampliación, ampliaron la brecha financiera producida en su origen por el movimiento de mercancías y le otorgaron a la deuda "vida propia" en medida creciente las divisas captadas a través de los préstamos se dedicaron a pagar créditos anteriores."⁵⁵

El deterioro de las finanzas del gobierno fue uno más de los factores negativos. El poco desarrollo de los medios para el crecimiento de la industria, obligó al Estado a crear la infraestructura material e impulsar industrias estratégicas con los consabidos problemas de escasa rentabilidad y crecientes demandas para satisfacer necesidades de tipo social consecuencia de la industrialización.

⁵⁴ *Ibid* p. 69

⁵⁵ *Ibid*. p. 70

No conforme con esto, "... se aunó una estrategia tributaria orientada explícitamente a estimular la formación de capital por todos los medios; el resultado fue una estructura fiscal débil que, al financiarse con endeudamiento interno y externo creciente, reprodujo de manera ampliada su deterioro."⁵⁶ Contribuyó de manera especial, el hecho de que el Estado a través de las empresas que controlaba subsidiaba a las empresas privadas procurando insumos y servicios, "... podemos decir que los organismos estatales funcionan en beneficio de la acumulación capitalista."⁵⁷ Por lo tanto, las empresas gubernamentales se encontraban con graves desequilibrios financieros, lo que obligaba al endeudamiento. Estos son a grandes rasgos los principales componentes de la crisis económica que sufrió nuestro país.

B) El escenario político y social.

Las condiciones políticas y sociales que se presentaron durante los últimos años de la década de los sesenta fueron determinantes en el siguiente decenio. Por estas circunstancias, es conveniente apuntar ciertos elementos del movimiento estudiantil de 1968 que de alguna manera tuvieron eco en el sistema político y en sus posteriores cambios. La percepción que algunos tienen es que, el movimiento fracturó parte del consenso y la legitimidad de la que gozaba el Estado mexicano, lo que no se presentó de manera espontánea sino que respondió a un proceso en el cual el orden político había empezado a erosionarse tiempo atrás, siendo la participación estudiantil el detonante para alertar acerca del cuestionamiento al que estaba siendo sometido el régimen. Se

⁵⁶ *Ibid.*, p. 75

⁵⁷ HUACUJA R., Mario. WOLDENBERG, José. Estado y Lucha política en el México actual. México, Ediciones el Caballito. 1991. p. 34

menciona que la importancia del movimiento radicó no en el hecho de ser un desafío al sistema en lo económico, político o ideológico, sino en que "... evidenció la naturaleza contradictoria del Estado mexicano, lo cual hizo posible la propagación..."⁵⁸

Los sucesos de 1968 revelaron en lo esencial un cuestionamiento al régimen político imperante y a las relaciones políticas que de ello emanaban, por esta razón durante el sexenio de Echeverría se buscó restablecerlo. "Se da una suerte de remozamiento del discurso del poder que tiende a reactivar un nacionalismo sin una identidad de participación popular salvo en ciertos momentos de agudeza de la confrontación política entre una de las fracciones de la clase dominante y la burocracia estatal..."⁵⁹ La búsqueda de la renovación de un pacto social entre el Estado y la sociedad mexicana se vislumbró a partir de que éste, otorgo espacios a ciertos sectores y con una apertura paulatina en el medio político mediante espacios electorales.

Los campesinos que habían apoyado al Estado, al paso del tiempo fueron relegados de las prioridades de éste. En los últimos años se había frenado la distribución de la tierra, y las que se habían otorgado no producían lo necesario o eran improductivas, ocasionando la migración a las grandes ciudades del país o fuera de éste. Los que se quedaban, estaban expuestos a la pobreza extrema carentes de toda posibilidad de mejorar sus condiciones de vida. Desde el inicio de su campaña presidencial, Luis Echeverría alentó la promoción de los dirigentes campesinos, ya insertados en el aparato estatal, a puestos en el gobierno. La Confederación Nacional Campesina (CNC) desempeñó un papel fundamental durante este período, ya que constituyó una fuente de

⁵⁸ BASAÑI Z, Miguel. *La lucha por la hegemonía en México 1968-1990*. México, I dit. Siglo XXI, 8a. edición 1993, p. 90.

⁵⁹ LÓPEZ DÍAZ, Pedro. *La crisis del sistema político mexicano*. México, I dit. Fontamara-I NAMI 1989 p. 83

apoyo en los momentos difíciles. Este ambiente permitió no sólo la ocupación de los edificios de la CNC y de la Reforma Agraria sino también, que se registraran multitud de invasiones de tierras por los campesinos, lo que fue aceptado en algunos momentos por el régimen. "... puede decirse que Echeverría revitalizó la interpelación ideológica de redistribución de la tierra, fortaleciendo así esta característica hegemónica del Estado mexicano respecto al campesinado organizado."⁶⁰

Los obreros se constituyeron en uno de los soportes fundamentales para la legitimación del Estado mexicano hasta su consolidación; por ello le fueron autorizados ciertas concesiones en virtud del potencial político que representaban y que los llevarían a convertirse en uno de los sectores con representatividad, poder y capacidad de interlocución con respecto al resto de la sociedad. Cabe destacar que esta situación de privilegio no se mantuvo durante mucho tiempo, propiciado en parte por el modelo de desarrollo emprendido por el propio Estado que necesitaba del apoyo que le otorgaban las clases dominantes en este caso los empresarios para llevar a cabo su proyecto económico, por lo que se redujeron las posibilidades de seguir otorgando excepciones a los obreros, además de que, las organizaciones sindicales que defendían a los trabajadores, al paso del tiempo se convirtieron en instancias para controlarlos, manteniéndolos políticamente inmóviles, mediante el predominio de las direcciones sindicales y específicamente de sus líderes quienes mantuvieron un poder frente a los trabajadores, debido a la representación que realizaban ante el Estado. "El poder de los dirigentes sindicales, su capacidad de intermediación, se conserva gracias al entendimiento con el gobierno. Y el gobierno a su vez, halla su más amplia sustentación

⁶⁰ BASAÑEZ, Miguel. op. cit. p. 202

en las masas obreras, organizadas bajo la hegemonía de las direcciones sindicales nacionales.”⁶¹

El sector obrero vivía momentos difíciles debido a la política económica impulsada por el Estado, la que sin duda había beneficiado a la clase dominante “La acumulación capitalista que ha seguido el país sólo pudo haberse dado acompañada de una política de bajos salarios y del empeoramiento general de las condiciones de vida de los explotados del país.”⁶² En los inicios de los setenta, ante los elevados índices de inflación, el aumento desmesurado de los precios al consumidor y las políticas de restricción de los salarios se propició una situación caótica para los trabajadores, el entorno generó respuestas, como lo fue el exigir a sus organizaciones sindicales cumplir su papel de defensoras de sus derechos laborales, y que al no cumplir estas expectativas, se enfrentaron a sus propias dirigencias sindicales y en ciertas ocasiones al gobierno. “Entre 1970 y 1978 la insurgencia obrera cobró un auge al que corresponden una serie de reajustes en el interior de la burocracia sindical y en las relaciones entre ésta y otros sectores sociales y, por ende, en las posiciones del conjunto del movimiento obrero.”⁶³ Ante las estructuras tan cerradas de los sindicatos, los trabajadores buscaron recuperar sus organizaciones sindicales y en otras ocasiones optaron por crear nuevos sindicatos que no presentaran los vicios de los ya establecidos, lo que representó el resurgimiento del movimiento obrero por reivindicaciones salariales y democracia en sus organizaciones, esta lucha se presentó en diferentes niveles, lo que se tradujo en un auge del llamado sindicalismo independiente como una alternativa al oficial.

⁶¹ GONZALEZ CASANOVA, Pablo. *op. cit.* 1982. p 129-130

⁶² HUACUJA R., Mario. WOLDENBERG, José. *Op. Cit.* p.42.

⁶³ GONZALEZ CASANOVA, Pablo. FLORESCANO, Enrique. *Op. Cit.* p.132

Una explicación de por qué se permitió que el sindicalismo independiente surgiera fue que, el presidente en turno, promovió la apertura de espacios políticos en el seno de estas organizaciones como forma de recuperar la legitimidad del sistema político.⁶⁴

Existían condiciones favorables para el surgimiento de nuevas formas de conducción debido a que durante el gobierno de Luis Echeverría se buscaba renovar las formas de control político. Aunque el Estado no dejaba de apoyar al sindicalismo oficial por ser una fuente de apoyo y legitimidad se toleraban las manifestaciones de los trabajadores independientes. No obstante esto, las agrupaciones "oficiales" realizaron una fuerte presión para frenar el proceso ante la posibilidad de perder los espacios de poder y los beneficios políticos que habían adquirido.⁶⁵ Las corrientes independientes si bien mostraron fuerza y repercusión, en un determinado momento empezaron a salirse de los cauces establecidos por el sistema, por lo que el régimen utilizó diferentes formas para apaciguarlas. Aun cuando al inicio del sexenio la propuesta era impulsar la renovación del sindicalismo, pero sin perder su control, en el transcurso del régimen se frenó la tendencia, primero por la presión ejercida por los líderes oficiales que no querían ver disminuido su poder y segundo por las condiciones económicas y políticas que atravesaba el país.

A principios de la década una de las prioridades del Estado fue sin duda la educación como factor importante para recuperar la legitimidad, ya que la pérdida de hegemonía propiciada por los estudiantes con el movimiento estudiantil de 1968 ponía en duda la validez del régimen mexicano. Además de que la educación, constituyó uno de

⁶⁴ BILBERG, Ilan. Estado y sindicalismo en México. México, El Colegio de México, 1990.

⁶⁵ Cf. BRACHET MARQUEZ, Viviane. El pacto de dominación. El estado, clase y reforma social en México, (1910-1995) 1998 p. 178-179.

los pilares fundamentales sobre los que se sostuvo el consenso del Estado frente a las clases dominadas. Se otorgó un impulso sin precedentes a la educación sobre todo de nivel superior, con la creación de varias instituciones de educación media superior y superior, -en esta década el sistema educativo nacional se expande de manera considerable en casi todos sus grados-, se crea La Universidad Autónoma Metropolitana, (UAM) el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) de la Universidad Nacional Autónoma de México, (UNAM) el Colegio de Bachilleres y otras instituciones de formación propedéutica y terminal. Otro elemento importante fue el intento de recuperar la relación Estado-Universidad, mediante la continuación del respeto a la autonomía universitaria, el aumento del subsidio gubernamental a las instituciones al igual que la ampliación de los cauces de participación política de los grupos disidentes; se propició un acercamiento con intelectuales a quienes se les ofrecieron puestos diplomáticos; con profesores y estudiantes mediante su incorporación a diferentes instituciones estatales o promoviendo programas donde los universitarios intervinieran.⁶⁶ Pero el acercamiento con las Universidades no fue por mucho tiempo, primero por la lucha de los estudiantes que no querían que el Estado tuviera injerencia en la vida interna de las casas de estudio, y en segundo lugar porque peleaban mayores presupuestos, -los estudiantes de las Universidades de Nuevo León, Sinaloa, Puebla y México son una muestra de ello- así como por los sucesos ocurridos durante el 10 de junio de 1971 durante una marcha estudiantil donde fueron reprimidos; así las cosas, el acercamiento entre Estado y Universidad no prosperó.

⁶⁶ Cf. MEDINA P., Luis. *Hacia el nuevo Estado. México, 1920-1993*. México, Fondo de Cultura Económica, 1994

La participación política de la gran mayoría de los mexicanos reflejaba un grado de abstencionismo profundo, propiciado por la desconfianza al sistema político. El régimen, intentó promover una "apertura política" que buscaba en lo esencial dos objetivos: hacer que la población más joven participara en las elecciones y mantener al Partido Revolucionario Institucional (PRI) en un primer lugar. Las acciones que se tomaron fueron, el difundir el derecho de los jóvenes a ejercer el voto desde los 18 años y en consecuencia la posibilidad de aspirar a elegirse como diputado a los 21 años y de senador a los 30 años; en cuanto a los partidos políticos existentes en México, el Estado redujo el porcentaje que se necesitaba para seguir manteniendo su registro, además de otras concesiones para mantener la vigencia de ciertos partidos.

2.2. EL ESCENARIO MAGISTERIAL.

A) Condiciones laborales, salariales y profesionales.

El problema magisterial más importante durante la década de los setenta se centraba en el área profesional, específicamente en la formación normalista, ya que existía un número muy grande de maestros que ejercía la carrera sin contar con el título. En 1944 con la fundación del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio que tenía el objetivo de que los maestros se prepararan en sus mismos centros de trabajo sin necesidad de trasladarse a otros lugares. "Se esperaba que en el transcurso de seis años el instituto regularizará la condición profesional (...) mediante las dos agencias que lo integran: la Escuela por Correspondencia y la Escuela Oral."⁶⁷

⁶⁷ ARNAU'I, Alberto *op. cit* p 96

Con esta medida se buscaba que los maestros sin título obtuvieran el derecho a mejores sueldos y ascender en la escala. A pesar de que la labor del instituto tuvo efectos positivos, persistían irregularidades en la formación de muchos docentes. A la situación anteriormente descrita habría que agregarle que, durante la década de los sesenta sucedió un acontecimiento importante, el sistema nacional de educación normal experimentó una expansión y lo que es más significativo, es que se vivió en las normales estatales y privadas, provocando con ello una sobreoferta que traería como consecuencia desempleo para los egresados. Además de que los docentes en proceso de jubilarse no se retiraban, porque los sueldos que percibían eran precarios debido a la situación económica, ocasionando que no existieran espacios para ingresos nuevos

Al mismo tiempo, existió un proceso de nivelación económica entre los maestros estatales, federalizados y federales lo que en los hechos significó que se redujo el trecho entre unos y otros. “Esta “imposible” nivelación cobra actualidad en los setenta como problema educativo, profesional y gremial, al grado de que adquiere una mayor intensidad.”⁶⁸ Además de que la SEP reconocía con un mismo valor curricular y escalafonario los títulos de profesor expedidos por diferentes instituciones las cuales contaban con planes, programas y modalidades educativas desiguales. Las características del magisterio como organización gremial al inicio de la década se habían modificado sustancialmente, en primer lugar el número de miembros del sindicato aumentó considerablemente en los últimos años como consecuencia de la expansión del sistema educativo mexicano, los maestros de primaria que eran mayoría disminuyeron

⁶⁸ *Ibid.* p.126.

para dar paso a una diversificación profesional que incluía a maestros de secundaria, administrativos y de otras áreas.

En segundo lugar, su lugar de origen y tipo de formación también sufrió cambios radicales. "En los setenta el magisterio también era muy distinto en cuanto a su extracción sociodemográfica. De un profesorado de origen principalmente pueblerino - semirural o semiurbano- encontramos otro cada vez más urbano por su extracción social y su escuela normal de origen. Además, los maestros trabajaban en medios cada vez más urbanos y la proporción de los que se formaba en escuelas normales privadas, de primaria y superior, ubicadas en las principales ciudades de la república, era cada vez mayor."⁶⁹

B) El cambio de dirección en el SNTE. El surgimiento de Vanguardia Revolucionaria.

El reemplazo inesperado y brusco de la dirección nacional del SNTE el 22 de septiembre de 1972, respondió a factores de diversa índole que confluyeron para que esta situación pudiera darse. Como ya se mencionó anteriormente, la base del sindicato se transformó de manera radical, el magisterio se diversificó profesionalmente y hubo un cambio en su formación y procedencia.

⁶⁹ *Ibid* p. 146.

La celebración del IX Congreso Nacional Ordinario del SNTE en Nuevo Laredo, Tamaulipas, a principios de 1971 fue el escenario para la elección del nuevo dirigente nacional, quien resultó ser Carlos Olmos que era apoyado políticamente por Jesús Robles Martínez, ex líder sindical y dueño de un poder considerable sobre el gremio a lo largo de 23 años. En el transcurso del evento se acordó demandar a las autoridades educativas "... un aumento para los maestros de primaria y educadoras, de 105 pesos hora-semanales, lo cual representaría un incremento de alrededor del 100 por ciento sobre los sueldos percibidos a la sazón."⁷⁰ La declaración tuvo un efecto en la actitud de los maestros, iniciando movilizaciones en el Distrito Federal y Michoacán para que se concediera dicha petición, lo cual no estaba previsto por los líderes. En el año de 1972 en la Ciudad de México, se realizó una manifestación magisterial que coincidió con una marcha campesina, la policía, acusó a los primeros de comunistas y emprendió represalias contra los dirigentes de la marcha, quienes formaban parte del Movimiento Revolucionario del Magisterio.

En los meses de abril y agosto del mismo año, Carlos Olmos amenazó con una huelga a nivel nacional para que se cumpliera el pago de los 105 pesos; al negociar con la Secretaría de Educación sólo consiguió que se implantara un sistema de pago por hora-semana lo cual no mejoraba los salarios, además de obtener 1500 nuevas plazas de doble turno con sueldo doble lo cual no aportaba beneficios a la mayoría que eran 140 000 en el país. El resultado evidenció para algunos, la poca capacidad de negociación y su debilidad como líder.

⁷⁰ PELAEZ, Gerardo. "Historia de "Vanguardia Revolucionaria" Grupo dominante del SNTE " en Los sindicatos nacionales en el México contemporáneo. Educación, telefonistas y bancarios AGUIAR, Javier (coordinador) Editores Valadez 1989 p 81

Así, bajo el argumento de un mal manejo de los asuntos del magisterio, el 22 de septiembre de 1972, es ocupado el edificio del SNTE por Carlos Jonguitud Barrios y algunos integrantes del Comité Ejecutivo Nacional con la intención de desconocer al Secretario General y luchar por el establecimiento del pago de 105 pesos demandados con anterioridad. El grupo que encabezaba estas acciones se ostentaba como "democrático" y de acuerdo a sus declaraciones buscaban que la vida sindical de los maestros se llevara dentro de los cauces legales.

Sin duda, fueron muchas las circunstancias que confluyeron para la destitución del dirigente, pero parece ser que la que más se acerca a la realidad es que, el grupo de Jesús Robles Martínez ya no era útil para mantener controlado al magisterio por una razón muy sencilla, el presidente en turno quería revitalizar el control político sobre los sindicatos y las formas que hasta ese momento se estaban utilizando empezaban a dar señales de desgaste y con ello los hombres que las ejercían, quienes habían abusado del poder de representación que se les concedió el propio Estado. Otra de las causas que facilitaron la caída del grupo dominante al interior del SNTE fue que "Ocurre una especie de agotamiento del antiguo esquema de la relación entre la SEP y el SNTE y, dentro de éste, entre el hombre fuerte, el CEN, los CES y su base"⁷¹

La manera bajo la cual sustentaba su poder se cimentaba en una red de relaciones personales que ofrecía múltiples beneficios como el acceso a la dirección nacional del SNTE a quienes eran leales, además de contar con el apoyo que le ofrecía el presidente en turno y el predominio de la sección X del sindicato la cual constituía su fuente de

⁷¹ ARNAUT, Alberto. La evolución de los grupos hegemónicos en el SNTE. México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, México, 1992 p 15

apoyo en detrimento del resto, pero con la diversificación profesional del magisterio su fuente de poder se debilitó.

Por estas razones, Olmos es destituido de su cargo a pesar de las violaciones que se cometieron al estatuto interno del SNTE con estos hechos. La legitimación de la nueva dirigencia no se hizo esperar, así tanto el Secretario de Educación Pública, el presidente del PRI y el propio Presidente de la República los recibieron.

En un análisis realizado por los grupos independientes que funcionaban al interior del sindicato indicaban que, esta maniobra sólo perseguía quitar a un grupo de poder para implantar otro, pero este último, dirigido según sus palabras por un pistolero; se señalaba que Carlos Jonguitud Barrios se proponía imponer la violencia utilizando métodos de ataque y represión para lograr el sometimiento de los maestros y los grupos independientes como había sucedido con los participantes del movimiento de 1958.⁷²

Conociendo las posibles respuestas, los docentes buscaron presionar a los nuevos dirigentes para que cumplieran sus promesas, el 14 de octubre de 1972 el Movimiento Revolucionario del Magisterio intentó llevar a cabo una manifestación que no fue posible por las presiones ejercidas sobre ellos. A pesar de esto, el 19 de octubre se realizó un paro en el DF, y el 8 de noviembre y 14 de diciembre paros nacionales, los cuales fueron descalificados por los nuevos dirigentes llamándolos oportunistas políticos.

La respuesta de los grupos políticos que trabajaban al interior del sindicato careció en su momento de acciones oportunas que los llevaran a capitalizar sus esfuerzos y que los alejaron del resto de sus compañeros en la búsqueda de posibles alternativas que contrarrestaran la fuerza del nuevo grupo dominante del SNTE.

⁷² Cf. PEFAZ, Gerardo Op. Cit.

El sustituto provisional del depuesto Secretario General fue Eloy Benavides, para que dos años después, en el X Congreso Nacional Ordinario del SNTE fuera elegido Carlos Jonguitud Barrios como líder nacional. En el evento, se formalizó un documento llamado la Declaración de la Paz fundando el movimiento 22 de septiembre posteriormente llamado Vanguardia Revolucionaria, que llegaría a ser un grupo con amplio poder político. "La consolidación del nuevo grupo hegemónico del SNTE se apoyó en tres principales factores: i) el reconocimiento y el apoyo que le brindaba el presidente de la república y la Secretaria de Educación, los sindicatos oficiales, el PRI, etc., ii) la capacidad que tuvo para generar nuevas demandas y jerarquizarlas en forma distinta, iii) la redefinición de la estrategia y de las tácticas para sacar adelante sus demandas, iv) la construcción de una estructura de control paralela a la sindical, v) las reformas a la estructura del sindicato, y vi) la implantación de un nuevo estilo de dirección sindical."⁷³

La creación y fortalecimiento de Vanguardia Revolucionaria al interior del SNTE no fue un hecho casual, el contexto permitió su fortalecimiento debido a la necesidad que el Estado tenía para controlar al sindicato mediante nuevas formas. Probablemente Vanguardia aspiraba a algo más que ejercer un control sobre el magisterio nacional, tal vez ambicionaba convertirse en un grupo político e ideológico que afianzara su posición para no estar sujeto totalmente a decisiones superiores y proyectarse políticamente en el ámbito nacional, obteniendo con ello grandes provechos, y prueba de ello es la cantidad de puestos públicos, ya sea en la política o en el área educativa que obtuvieron sus miembros a cambio del apoyo que prestaban al régimen y en particular a ciertos políticos. El discurso utilizado por ellos, volvió a resignificar de manera importante el papel del

⁷³ ARNAUT SALGADO, Alberto. La evolución de los grupos hegemónicos en el SNTE 1992 p. 33.

normalismo y de su identidad, al hacer una defensa del valor que suponía el ejercer la profesión docente como algo digno de ser reconocido social y económicamente, defendiendo espacios ganados y oponiéndose a que otras profesiones ocuparan los lugares que estaban destinados para ellos. Estas, eran demandas hechas hace mucho tiempo por el magisterio y que fueron retomadas por los dirigentes, ofreciendo la posibilidad de mejorar laboral y salarialmente. Ellos obtuvieron aumentos en los sueldos anuales, en los quinquenios y ayudas para pasaje y material didáctico, además de incrementos para aquellos que cursaran la licenciatura, al igual que la concesión de dobles plazas, este último "beneficio" otorgado, no fue tan bueno ni equitativo, en primer lugar el hecho de conceder una doble plaza implicaba duplicar el trabajo que realizaban, saturarlos de más actividades, obstaculizando con ello el buen desempeño de su labor al estar sometidos a muchas presiones. En segundo lugar, esta situación solamente podría beneficiar a los maestros que laboraban en las grandes ciudades del país, dejando fuera a miles que trabajaban en pueblos o provincias pequeñas. Con esta medida, la dirigencia sindical evitaba poner a discusión un posible aumento a los salarios.

Es interesante observar que el grupo dominante al interior del sindicato tuviera la oportunidad de establecerse sin una oposición verdaderamente fuerte, durante siete años implantó una serie de relaciones de poder que le permitieron su consolidación dentro y fuera del sindicato. Quisiéramos adelantar una hipótesis al respecto que tal vez permita acercarnos a una explicación de esta realidad, la consolidación del magisterio como profesión y con connotaciones políticas se realiza durante la década de los treinta, donde se maneja un discurso por parte del Estado de hacer de la educación un elemento para transformar, asignándoles el papel de líderes para lograr el cambio de la sociedad, pero

este objetivo fue modificándose paulatinamente debido a las necesidades que surgían. Así, también los maestros fueron presentando diferentes características, de ser profesores de lugares rurales y de formación rural paulatinamente sus lugares de origen y sus centros de formación se trasladaron a las ciudades, con ello fue perdiéndose el papel social que deberían cumplir, concentrándose en problemas derivados de su profesión y del problema de la democracia lo que se manifestó en las luchas políticas que el magisterio realizaba. Al proporcionarles ciertas condiciones favorables referentes a su entorno laboral, que no alcanzaban a la mayoría si permitieron que el grupo Vanguardia se presentará como una opción para obtener solución a múltiples problemas.

C) La creación de la Universidad Pedagógica Nacional.

El surgimiento de la Universidad Pedagógica Nacional es un hecho importante dentro del proceso de conformación del magisterio, su creación enfrentó desde sus orígenes contradicciones, consecuencia de los diferentes conflictos por parte de los grupos que estaban interesados en la institución y que participaban en el proceso.

Existía la demanda por parte de la gran mayoría de maestros por contar con una institución de alto nivel para su formación profesional, de esta necesidad se desprendieron dos sucesos fundamentales y que pasaron a formar parte del debate central de la Universidad; el primero es que el SNTE, en especial el grupo dominante dentro del magisterio, Vanguardia Revolucionaria, retoma esta propuesta y la convierte en una petición política hacia el aspirante a la presidencia José López Portillo para el período 1976-1982, el segundo es que este, promete a los maestros la creación de la Universidad por el apoyo tan importante que recibe de ellos y como parte de un proyecto

educativo que el Estado impulsa en el aspecto de su formación, "... durante su campaña, el entonces candidato a la presidencia López Portillo, se compromete a crear la UPN. A ello se debe que en el primer año de su gobierno se estudie dicho proyecto por parte de las autoridades estatales y sindicales. Después de este periodo de deliberación el presidente anuncia, en enero de 1977, la resolución definitiva por parte de su gobierno de fundar la UPN."⁷⁴

Si bien los antecedentes de la creación de la UPN pueden verse como una necesidad para obtener mejores resultados en la formación de los maestros, la realidad fue que la discusión se trasladó al nivel político, específicamente por la no-pérdida o ampliación de espacios de influencia.

En la definición del proyecto académico de la institución, intervienen los grupos de poder que están relacionados con la educación o forman parte del magisterio. Así, encontramos que existen muchos interesados en el proyecto educativo y su respectiva orientación, en un primer momento dos son los grupos de poder luchando por imponer su visión acerca de la institución, ellos fueron Vanguardia Revolucionaria y funcionarios de alto nivel de la SEP.

Para el primero representaba cristalizar la petición hecha al gobierno y con ello la oportunidad de extender sus esferas de poder en el magisterio como en las estructuras del aparato burocrático de la SEP, así como entrar a la disputa por puestos políticos. "Lo primero, porque justificaría su papel de intermediarios entre sus propios agremiados y las autoridades estatales dentro y fuera de la Secretaría. Lo segundo, porque habría no solo retenido sino ampliado su poder frente a sus contrincantes en el interior de la burocracia

⁷⁴ KOVACS, Karen. "La planeación educativa en México." en *Revista de Estudios Sociológicos*. año 1983.

educativa; ello a través del control de las instituciones y dependencias oficiales encargadas de la formación del magisterio. Lo tercero, porque contaría con mayor fuerza para competir por los puestos de elección popular dentro del partido oficial destinados a los diferentes grupos de interés corporativistas que lo conforman.⁷⁵ Para las autoridades educativas de la Secretaría constituía la posibilidad de controlar una institución de excelencia y recuperar ámbitos institucionales que Vanguardia Revolucionaria les había arrebatado. "La imposición de este proyecto representaba la oportunidad de: 1) renovar el sistema de formación del magisterio mediante la recuperación del control de un ámbito burocrático que había caído bajo el dominio creciente de VR del SNTE; 2) impulsar la creación de la Pedagógica en un "ambiente de respeto" frente a la tradición normalista y de "negociación conciliadora" frente al grupo dominante del Sindicato..."⁷⁶

2.3. LAS MOVILIZACIONES MAGISTERIALES.

Al final de la década de los setenta resurge con fuerza el movimiento magisterial. El autoritarismo que se vivía al interior de su sindicato, era propiciado por una dirigencia que no cumplía el objetivo de defensa de salario y que bajo el discurso de la supuesta "legalidad" que le otorgaba el ser los representantes nacionales, pactaba remuneraciones muy bajas con las autoridades educativas que no beneficiaban en nada a los maestros pero a cambio, se obtenían beneficios políticos para la dirigencia nacional.

⁷⁵ KOVACS, Karen. Intervención estatal y transformación del régimen político. El caso de la Universidad Pedagógica Nacional. México, C.E.S. El Colegio de México. México. 1990. p.129.

⁷⁶ Ibid. p. 134.

En 1977 surgió un conflicto en la sección 8 que se localizaba en el estado de Chihuahua, el motivo, la elección de una dirección diferente a la oficial y que era encabezada por el Movimiento Revolucionario del Magisterio; el desplazamiento de Vanguardia propició que la dirigencia nacional desconociera el triunfo de un grupo opositor; convocaron a un nuevo congreso en el cual impusieron personas afines a su postura, la acción aunque repudiada por los maestros mediante un paro realizado en el mes de febrero y algunas manifestaciones, no fueron suficientes para cambiar la situación. En el transcurso del mismo año, empezaron a surgir pequeños brotes de inconformidad. "En marzo profesores de Durango habían reclamado contra un funcionario que maltrato a una profesora. En junio en Salvatierra, Guanajuato tiene lugar una manifestación de profesores contra el gobierno local."⁷⁷

Para octubre del año de 1978 en la sección 22 de Oaxaca –que sería uno de los grupos más notorios posteriormente- los maestros realizaron un paro en contra del delegado de la SEP en la región. Estos serían los primeros indicios de lo que sucedería un año después.

A) Chiapas, Tabasco y Guerrero.

El sexenio de 1976-1982 vislumbraba una situación extremadamente difícil, por no decir que caótica ante la situación anterior, la economía del país estaba pasando por una situación de devaluación. Las prioridades eran la recuperación del crecimiento económico

⁷⁷ TREJO DELARBRE, Raúl. *Crónica del sindicalismo en México. (1976-1988)*. México, Editorial Siglo XXI, 1990. p.81.

bajo un esquema ordenado, dinámico y sostenido para abatir los índices de desempleo y subocupación, garantizando niveles mínimos de bienestar.

Para llevar a cabo estas metas se diseñaron cuatro políticas a seguir. "...Primero, un aumento en el consumo y la inversión gubernamentales (...) segundo, una mayor construcción de vivienda de bajo costo (11.9 por ciento), tercero; un nivel superior de la inversión industrial a fin de romper los cuellos de botella, abrir nuevos sectores industriales que fortalecieran la estructura productiva y promover exportaciones no petroleras (75.5 por ciento); y cuarto, incrementos en los precios de los combustibles..."⁷⁸ A pesar de que la inflación se mantuvo estable, el aumento en los precios internacionales del petróleo fue motivo suficiente para que la inflación se elevara, las importaciones crecieron a un ritmo acelerado y a pesar de que las inversiones públicas fueron muy altas, estas estuvieron destinadas a dos sectores industriales: el petróleo y el sector eléctrico. Por lo que los objetivos económicos planteados no fueron posibles.

No obstante que las condiciones vividas por los maestros eran similares en la mayoría de los estados, el origen de las movilizaciones se localizó en áreas muy específicas: el sureste del país. El descubrimiento y explotación de yacimientos petroleros trajo como consecuencia el encarecimiento de la vida en esta zona, las condiciones de vida en las regiones eran precarias, los sueldos que percibían no cubrían sus necesidades mínimas, incluyendo el retraso en el pago de salarios, que en algunas ocasiones llegaba a ser de dos años.

⁷⁸ BARKER, Terry. BRAILOWSKY, Vladimiro. La política económica en México, 1976-1982 y el plan Nacional de Desarrollo Industrial. S/F. p. 4-5.

Los docentes de las secundarias federales de Chiapas son los primeros en tratar de solucionar la carencia de pagos, organizándose en un primer momento en sus comités seccionales para después entrevistarse con el secretario seccional y hacer de su conocimiento la decisión que tomarían en caso de no encontrar respuesta a su problemática, la propuesta eran paros escalonados culminando con un paro total. Así, "... el Prof. Paniagua Centeno y los representantes sindicales de las diversas secundarias del estado se trasladarían al Distrito Federal para que sea el Srio. General del Sindicato Nacional quien busque la solución al grave problema; pero que de no pagarles el día 15, principiarían los paros."⁷⁹ La fecha fijada se cumplió, el sindicato y las autoridades educativas guardaron silencio. Así se inició la suspensión de actividades académicas, administrativas y manuales de manera indefinida, las medidas adoptadas obtuvieron apoyo del resto de sus colegas uniéndose varias delegaciones de la costa de Chiapas. La siguiente decisión fue que "... se lanzarían a la huelga y habría paro de actividades en todas las escuelas federales de la costa a partir del próximo 20; en ese entonces de marzo de 1979, pero en forma escalonada hasta que el problema fuera resuelto."⁸⁰ Al no obtener una respuesta satisfactoria por parte de las autoridades competentes que solo habían solucionado 23 de los 90 casos presentados, la situación se prolongó en algunas regiones, transcurrieron cerca de dos meses para que las autoridades educativas establecieran un acuerdo con los paristas. El 10 de mayo las autoridades anunciaron que se abonaría un 60% de los salarios atrasados, mismos que se entregarían a partir de septiembre del mismo año.

⁷⁹ MASSE NARVAEZ, Carlos Eduardo. Movimiento magisterial 1979-1981. Primeras grietas en la estructura corporativa del SNTE. Avances de investigación 12 Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. México. 1990. p. 29.

⁸⁰ Ibid., p. 37.

Los docentes de las primarias federales retomaron las formas de lucha de sus colegas para exigir un aumento a los sobresueldos que estaban congelados hacía mucho tiempo, iniciaron un paro en sus centros de trabajo para presionar a las autoridades y obtener el deseado aumento. En la zona norte de la entidad chiapaneca se paralizaron las actividades educativas, provocando que el dirigente de la sección 7 en unas declaraciones argumentara que si bien los reclamos de los maestros estaban justificados, no era la forma de plantear sus demandas, razón por la cual deberían conducirse por los cauces legales ya establecidos. Manifesté que la exigencia de mejores sueldos no era un problema regional sino que abarcaba a todo el país, y que la SEP no había hecho nada al respecto para buscar soluciones. La respuesta mostraba claramente que se reconocía que los bajos salarios eran una realidad que el magisterio sufría y responsabilizaban únicamente a las autoridades educativas sin reconocer su intervención en ello, aunque aceptaban que la situación era desfavorable para los maestros, criticaban sus formas de lucha, conminándolos a acatar el reglamento sindical. La dirigencia no fue la única en hacerlo, en los medios de comunicación se inició una campaña para desprestigiar al movimiento y las acciones que adoptaban, señalándolos como responsables de la pérdida de clases para los niños y en consecuencia de su formación, sugiriendo que eran manejados por fuerzas oscuras y extrañas que pretendían desestabilizar al gobierno estatal. Las autoridades educativas también hicieron lo propio, presionaron a los maestros con la amenaza de emprender sanciones administrativas a los que incurrieran en la suspensión de actividades por no estar autorizado. La constante presión obligó a los maestros a retornar a sus labores académicas para no afectar el ciclo escolar de los alumnos y esperar un tiempo razonable para ver resultados. “... los maestros por medio

de la sección 7 del SNTE, se pusieron de acuerdo para volver a clases el día 5 de junio, no sin antes fijar una fecha para la solución a sus demandas..."⁸¹ La fecha establecida fue el 15 de septiembre.

En un principio los maestros federales habían expresado sus exigencias e intentado por todos los medios que las autoridades los resolvieran. Pero, sin duda los que impulsaron en gran medida al movimiento fueron los docentes estatales, que en comparación con los primeros recibían un sueldo menor lo que permitió que se incorporaran a la lucha exigiendo "La nivelación al cien por ciento de vida cara para todo el magisterio estatal a partir del 1º de septiembre de 1979..."⁸² Asimismo, demandaban la aprobación de la ley de pensiones y el pago de un aumento de cinco meses nominales, condiciones que si no se satisfacían, provocarían que la huelga estallara el 2 de septiembre de 1979.

En la realización de una asamblea extraordinaria en Tuxtla Gutiérrez que contaba con la presencia de un representante del CEN del SNTE, así como varios integrantes del CES se demandaba a los líderes sindicales que pidieran al gobierno estatal el aumento del 100 por ciento exigido anteriormente. Señalaban que la responsabilidad de los representantes, era luchar por obtener mejores beneficios salariales para sus agremiados, lo que había sido soslayado durante mucho tiempo prefiriendo que el sindicato sirviera como instrumento para lograr posiciones políticas u ocupar mejores puestos en el área educativa.

⁸¹ *Ibid.* p. 32.

⁸² *Ibid.* p. 33.

La búsqueda de soluciones a través de los canales legales no fue obstáculo para que se crearan instancias alternas para organizarse y defenderse como los comités de lucha, el 3 de septiembre, un día después de la fecha fijada para iniciar la huelga, la sección 40 se reunió con sus dirigentes seccionales y nacionales para discutir que no había existido una resolución por parte del gobernador, ni éstos habían promovido los cauces legales para realizar la suspensión de labores. Ante tal situación deciden realizar paros escalonados de una hora en las escuelas, una nota consignada por un periódico del estado señala que "De las 48 delegaciones que componen la sección 40 del SNTE, 37 se encuentran ya dentro del movimiento, faltando solamente 11 por unírseles; pero consideran que pronto lo harán."⁸³ La adhesión tan rápida a la movilización magisterial permitió que se estableciera la fecha para que estallara la huelga, el 24 de septiembre es el día elegido por los docentes.

Muchas fueron las dificultades a las que se enfrentaron los maestros chiapanecos para sacar adelante al movimiento como fue el organizarse al margen de su sindicato, para exigir sus derechos y hacer lo posible porque la mayoría de los docentes participaran en todos los eventos al hacer a un lado las divergencias para obtener resultados positivos en la lucha.

Los dirigentes del SNTE al constatar la importancia que estaba adquiriendo la lucha, iniciaron una campaña tendiente a desprestigiarla, calificándolos de agitadores y oportunistas políticos, "... se pretende desautorizar a intimidar a todo aquel que sostenga una posición independiente, o peor aún. que intente actuar de manera diferente a la

⁸³ *Ibid.*, p. 37.

indicada por los mandos nacionales."⁸⁴ La deslegitimación del movimiento por parte del SNTE, de las autoridades educativas así como la manipulación de la información; es un arma que el Estado ha utilizado recurrentemente en los distintos periodos de insurgencia sindical y que en algunos casos han adquirido connotaciones de violencia.

El mes de septiembre marcó la parte más activa del movimiento, en los primeros días se realizó una manifestación en la capital Tuxtla Gutiérrez en apoyo a sus demandas y el 16 del mismo mes la huelga estalló en 30 delegaciones, incrementándose rápidamente hasta llegar al 20 de septiembre con 115 delegaciones en suspensión de labores. La propagación vertiginosa del movimiento y con ello la paralización de las actividades educativas obligó a una negociación del SNTE con los disidentes quienes aceptaron un aumento de 1500 pesos a cambio de reiniciar actividades.

Después de la magnitud que habían alcanzado las manifestaciones magisteriales en Chiapas, en el estado de Guerrero se dejó sentir el descontento de los mentores de primaria, el 23 de octubre reunidos en asamblea junto con el Consejo Regional de la Montaña, demandaron a la sección 14 del SNTE "... basificación a todos los trabajadores; derecho a la sindicalización, reconocimiento de la antigüedad; reposición en su trabajo de seis coordinadores cesados por supuestos nexos con el PCM; igualdad de derechos y obligaciones para los maestros bilingües, federales y estatales."⁸⁵ Igualmente promovieron la inclusión de los pueblos en el manejo del programa educativo. Aunque sus demandas eran particulares se sumaban a la exigencia de aumentos a los sobresueldos de un 100% y de un 50% a los sueldos base.

⁸⁴ FUENTES MOLINAR, Olac. *Educación y política en México*. México, Editorial Nueva Imagen. 1983. p.50

⁸⁵ AVILA, Enrique. *Historia del movimiento magisterial (1910-1989) Democracia y salario*. México, Ediciones Quinto Sol. 1990. p. 53.

El plazo fijado para la respuesta fue de 48 horas, al término, los líderes sindicales no ofrecieron una solución positiva aplazándola para la siguiente semana. El 26 de octubre los mentores decidieron efectuar paros escalonados de 24, 48 y 72 horas en las escuelas para ejercer presión; al no obtener nada, propusieron una manifestación para el 5 de noviembre y en el transcurso de ésta, tomaron la subdelegación del Programa Educativo de la SEP, lo que sirvió momentáneamente, porque al siguiente día se iniciaron las negociaciones aunque sin resultados concretos. Una de las últimas acciones emprendidas por los inconformes terminó de manera violenta, el 7 de noviembre durante una concentración en Tlapa, el ejército realizó el desalojo con el resultado de 500 heridos y 30 desaparecidos. Las represalias tomadas por el gobierno estatal y la indiferencia de sus representantes obligó a levantar el paro y aceptar que se otorgaran plazas fijas a aquellos que desempeñaban su trabajo por contrato de honorarios y la integración de un comité formado por la SEP y el SNTE que realizaría un estudio socioeconómico de la zona y calcular el aumento a los sobresueldos.

Tabasco fue otra de las entidades del sur en manifestarse, en el poblado de Playas del Rosario, los maestros formaron un Consejo Central de Lucha el 12 de octubre y exigieron "... el descongelamiento de sobresueldos y que el aumento fuera de 100%, se planteaba con energía la nivelación automática y permanente de incrementos salariales para los maestros estatales en igualdad con los docentes federales..."⁸⁶ De igual manera se daba un plazo de once días para que el sindicato a nivel estatal diera solución; al no haber respuesta los maestros tabasqueños realizaron paros de 48 y 72 horas,

⁸⁶ Ibid. P. 52.

posteriormente efectuaron una movilización el 28 de noviembre en Villahermosa, pero sin resultados concretos.

B) Oaxaca, Morelos, Hidalgo y Valle de México.

El retraso en el pago de salarios para los maestros oaxaqueños también fue la causa de las movilizaciones en el estado; los dirigentes del Comité Ejecutivo de la sección 22 convocaron a sus agremiados a la marcha local del 1º de mayo de 1980 para demandar "... el pago de sueldos atrasados, la regularización de éstos y la destitución de Hernán Morales Medina, delegado de la SEP en la entidad."⁸⁷ Tal vez lo que interesaba verdaderamente a los dirigentes, era que el representante de las autoridades educativas fuera desplazado del lugar. Si no se cumplían las demandas, llamaban a un paro de actividades al día siguiente.

La participación docente se realizó, pero incluyeron en sus exigencias aumento de sueldos y democracia sindical, rebasando los objetivos de la dirigencia y asumiendo el control de las protestas que se generaron. El paro de labores se realizó. "Cerca de 20 mil profesores de la sección 22 lo respaldaron, levantando sus propias exigencias 60% de aumento salarial, descongelamiento y aumento del sobresueldo, duplicación de los quinquenios..."⁸⁸ Con el control del movimiento en sus manos, los docentes emprendieron diversas acciones que incluyeron manifestaciones y el desconocimiento de la dirigencia seccional, constituyendo en su lugar un comité ejecutivo alterno que por supuesto no fue aceptado por el SNTE. Los maestros optaron por el traslado a la Ciudad de México para

⁸⁷ PELAEZ, Gerardo. Historia del sindicato nacional de trabajadores de la educación. Ediciones de Cultura Popular. México. 1984. p. 184.

⁸⁸ AVILA, Enrique. Op. Cit 1990. p. 56.

presionar por una solución mediante una concentración ante los edificios de la SEP y del sindicato. Las autoridades educativas y la dirigencia aceptaron dialogar. Un día después el secretario de Educación Pública anunciaba que antes del 6 de julio se conocería el incremento a los salarios, pero que éstos no abarcarían a la totalidad, sino que se destinarían a los maestros que trabajaran en zonas poco desarrolladas.

La decisión de las autoridades es considerada negativa por la mayoría del movimiento, así que convocaron a un paro nacional y una marcha; el 9 de junio las secciones de Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Yucatán, Jalisco, Puebla, Campeche, Morelos, Durango, Querétaro, Michoacán, Valle de México y el Distrito Federal se desplazaron por las calles de la capital del país. Por su parte, la sección 22 decidió instalar un plantón en los alrededores de los edificios de la SEP y el SNTE en espera de respuesta, 3 días después les notificaban que tenían que desalojar el lugar, caso contrario la fuerza pública entraría. Los maestros anunciaron su retiro del lugar y a pesar de ello obtuvieron el compromiso de que se negociaría.

Morelos también se preparaba para iniciar su propio proceso de lucha. Durante las manifestaciones del 1º de mayo los maestros ocuparon el edificio sindical para abandonarlo después, al igual que los otros movimientos, constituyeron el Consejo Central de Lucha del Magisterio Morelense (CCLMM) para aglutinar a miles de profesores que se manifestarían por aumento de sueldos y democracia sindical, quienes el 18 de junio nuevamente ocuparían las instalaciones del sindicato desconociendo a sus entonces dirigentes seccionales y nombrando otros. La situación vivida por las secciones de Chiapas y Oaxaca también se repetía en Morelos, existía una negativa a responder a las demandas que no eran articuladas por los representantes legales. El fin de clases no

permitió la continuación del movimiento, regresando de ellas, se anunció un paro de 12 horas para finalmente llegar a emplazar a huelga a la SEP, en espera de solución a sus demandas y el reconocimiento de sus representantes. El 13 de octubre inició la huelga con la advertencia de que era ilegal, ante lo cual se implementan estrategias para fortalecerla, se anunció que el 96% de los maestros estaban comprometidos con el paro y acudirían a la marcha-paro convocada por la coordinadora para el 16 de octubre; casi al mismo tiempo buscaron emprender una caravana magisterial que llegaría al Distrito Federal el 5 de noviembre. La caravana llegó el día previsto y junto con otros contingentes, se incorporó al plantón realizado por la sección 7 en las inmediaciones de los edificios de la SEP y el SNTE. Al día siguiente, los granaderos desalojaron el campamento obligando a que el movimiento se fragmentara y aceptara negociar. La sección 19 de Morelos retornó a su estado y mantuvo la huelga por 15 días más, finalmente el 20 de noviembre se llegó a un acuerdo, se disolvió el comité ejecutivo seccional oficial nombrando uno provisional compuesto por 7 miembros del SNTE y 6 integrantes del Consejo de Lucha morelense para que, en aproximadamente 120 días se llevara a cabo el congreso que designaría a los nuevos dirigentes, además de revisarse los sobresueldos y no ejercer represiones contra los participantes en la huelga.

La sección 36 del Valle de México fue la última en integrarse a este periodo de insurgencia magisterial; al igual que en las anteriores se creó una instancia alterna que era el Consejo de Lucha y a través de ella se demandó un aumento del 50% a los salarios e incremento a los sobresueldos de 100% además de otras peticiones. En un congreso donde se permitió la participación directa, eligieron a un comité ejecutivo seccional independiente, se convocó a un paro de 12 horas para después lanzarse al

indefinido, igualmente acudieron al llamado de movilizarse a la Ciudad de México para instalarse en plantón. El Valle de México fue el único que permaneció en la lucha, ya que Chiapas y Morelos se habían retirado momentáneamente, el aislamiento al que estuvieron sometidos fue importante a pesar de que intentaron formas de luchas probadas para presionar, cosa que no sucedió decidiendo el repliegue. En esta misma etapa los maestros del estado de Hidalgo también se incorporaron a la lucha.

Las movilizaciones magisteriales tuvieron su momento de expansión a partir de 1980, lo que aconteció durante el año de 1979 con Chiapas, Tabasco y Guerrero era el primer momento de una avalancha de inconformidad que vendría después y que alteraría de alguna manera las formas de participación política del magisterio. Chiapas fue el movimiento más espectacular porque involucraba a casi la totalidad de la región, aquí se pudo articular una movilización que alteraría la relación entre el Estado representado por la SEP y el sindicato magisterial, el éxito parcial en este estado podría deberse al hecho de que haya existido un trabajo político de mucho tiempo atrás que logró la adhesión de la mayoría, además de que debemos tomar en cuenta que las estrategias de alguna manera funcionaron.

Es de llamar la atención lo ocurrido en Oaxaca, en un primer momento los dirigentes adscritos a Vanguardia son los que incitan a la movilización buscando tal vez beneficio político primero por la destitución del delegado para poner a alguien afín, y segundo, si conseguían que se pagaran los sueldos atrasados esto sería bien visto por los maestros ganando puntos a su favor. Las estrategias llevadas a cabo por Oaxaca son en un primer momento exitosas, por lo que el movimiento en general las adoptó como forma de lucha ya sea en los estados o en las concentraciones que se daban en el

Distrito Federal Guerrero también presentaba características diferentes, en esa región realizaba trabajo político el Movimiento Revolucionario del Magisterio y es de suponer que conociendo las características de la región donde imperaba el control político por medio de la violencia, no implementara otras estrategias para proteger a los maestros de tales situaciones.

Durante el año de 1981, el movimiento magisterial entra en su etapa de mayor efervescencia, las secciones del Valle de México, Hidalgo y Morelos tuvieron preeminencia durante este periodo, retomaron las demandas hechas en 1980 y que habían quedado inconclusas. La respuesta por parte de la dirigencia nacional y del régimen en esta etapa fue de mayor dureza.

La CNTE había entregado un pliego petitorio que condensaba las demandas principales de los movimientos disidentes que habían surgido desde 1979, aumento salarial, aumento a los sobresueldos, el derecho a elegir y a que se les reconocieran a sus representantes bajo formas democráticas y otras más. Es de extrañar que dado el avance en el proceso, la sección 14 de Guerrero iniciara un paro durante el mes de enero de 1981 reivindicando las demandas de la coordinadora, pero que en esencia respondía al objetivo de establecer una representación sindical elegida por los maestros. La participación de éstos en la consecución del paro y en las manifestaciones realizadas, propicia la intervención violenta del gobierno estatal para terminar con la suspensión de clases.

El 2 de febrero hay una marcha en la Ciudad de México. "Se calculó en más de 100 mil los asistentes (...) los contingentes que presentaron mayor número de participantes fueron los de Hidalgo, Guerrero y Valle de México, (...) también desfilaron

agrupaciones de Morelos, Oaxaca, Puebla, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí, Tlaxcala, Baja California Norte y Sur, Durango, Chiapas, Nayarit, Jalisco, Michoacán, Sinaloa, Chihuahua y de las secciones 9, 10 y 11 del D. F.”⁸⁹

Cada una de estas secciones de manera individual y a veces en conjunto retomaron sus luchas, promoviendo paros indefinidos de labores, manifestándose en las principales calles de sus respectivas ciudades, instalando plantones frente a los edificios de gobierno, tomando locales sindicales, celebrando asambleas para elegir a sus representantes con la participación de los maestros y en algunas ocasiones como el caso de Morelos, realizar una huelga de hambre para hacer respetar sus decisiones. En el transcurso del año, las secciones 7 de Chiapas y la 22 de Oaxaca entraron en el proceso de elegir a sus representantes.

Tanto el régimen como el grupo Vanguardia Revolucionaria recurrieron a la violencia física en contra de los disidentes, las acciones emprendidas por éstos, casi siempre encontraron como respuesta actitudes amenazantes y violentas, que fueron desde levantar ordenes de aprehensión, golpearlos, intimidarlos mediante el secuestro hasta el asesinato. La represión se manifestó de manera más cruda durante la segunda etapa del movimiento y las secciones más golpeadas fueron Valle de México, Morelos y Guerrero. Esta actitud obligó a que bajo el cobijo de la CNTE, se intentara proteger a los maestros de más violencia, y lograr que el SNTE cumpliera con los acuerdos ya establecidos y que se comprometiera a otros.

⁸⁹ *Ibid.*, p. 66.

C) La fundación de la CNTE.

Al igual que en Chiapas, en varias regiones el magisterio inició sus protestas pidiendo mejores condiciones salariales y democracia sindical. Ante la fuerza que tuvieron estos movimientos, se hizo necesario proponer una instancia que pudiera aglutinar a todos y permitir su repercusión a nivel nacional; Los maestros de Chiapas y Tabasco convocaron a un Foro Nacional de Trabajadores de la Educación en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas los días 17 y 18 de diciembre de 1979, en el cual se dieron cita las corrientes con más presencia política dentro del magisterio para discutir dos temas importantes: la creación de un nuevo sindicato, o la búsqueda de democratización del SNTE, de las dos visiones en pugna la que logró consenso fue la de permanecer en el sindicato y buscar su democratización. A pesar de ello, reconocieron la necesidad de contar con un organismo propio, por lo que se anunció la creación de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) como una organización capaz de representar a los maestros de manera auténtica lo que en los hechos no hacía el sindicato. Independientemente de los asuntos políticos, se establecieron acuerdos para luchar por aumento de salarios, tanto para los que estaban en activo como para los jubilados, el descongelamiento de sobresueldos y aumentos de acuerdo a cada región.

Para 1980 la CNTE realizó el II Foro Nacional de Trabajadores de la Educación y Organizaciones Democráticas del SNTE el 16 y 17 de febrero en la Ciudad de México, buscando continuidad con los trabajos establecidos en el pasado evento y con la intención de coordinarse con los movimientos que estaban surgiendo de manera reciente.

La CNTE estaba conformada por grupos o corrientes políticas con visiones diferentes entre sí, en la mayoría de los casos no compartían puntos de vista con

respecto a cuáles eran las estrategias a seguir en el transcurso de la lucha, pero se intentaba llegar a un acuerdo para establecer acuerdos generales en la lucha magisterial. A pesar de esto, las diferencias se dieron y en algunas ocasiones propiciaron que se tomaran decisiones erróneas en la conducción del movimiento, obstaculizando el avance y su posterior fortalecimiento. Una de las críticas que se le hizo al magisterio fue, su incapacidad para articular una organización homogénea que pudiera aglutinar a los maestros en la búsqueda por democratizar a su sindicato, convirtiéndose en un frente único, y en vez de esto, se privilegiara a pequeñas agrupaciones políticas, que imponían sus criterios y formas de lucha en la Coordinadora.

Ma. De la Luz Arriaga plantea que el movimiento careció de dos cuestiones fundamentales "La primera se refiere a la falta de cuestionamiento de la política educativa del régimen y a la no elaboración de alternativas propias ante la avalancha de planteamientos y programas impuestos. (...) El otro aspecto fue la incapacidad de ligar las luchas de los normalistas rurales y de la ENSM con la lucha general del magisterio, lo que restó fuerza."⁹⁰

Aun cuando la CNTE trató de ser una instancia nacional en la que pudieran converger las alternativas democráticas del magisterio, la organización se hizo por regiones creando los Consejos Centrales de Lucha como alternativas para lograr la participación, estas instancias permitieron que la mayoría se involucrara para luchar por mejores percepciones.

⁹⁰ ARRIAGA, Ma. De la Luz. "La insurgencia magisterial 1979-1982." En Los Sindicatos Nacionales, Educación, telefonistas y bancarios. AGUILAR, Javier. (Coordinador) 1989. p. 132.

Una de las hipótesis acerca de por qué a finales de los setenta se ve cuestionado el poder que el grupo de Vanguardia Revolucionaria tuvo dentro del sindicato es debido a que durante la década el proyecto político del Estado se estaba transformando de manera radical, existía una germinación y puesta en marcha de las ideas políticas y posteriormente de las estrategias que deberían desarrollarse en un futuro no muy lejano. Uno de los factores fundamentales para el proyecto político del Estado es la educación, por lo que siempre estará controlada y si en algunos momentos se permitieron ciertas expresiones independientes dentro del magisterio, cuando se tornaron peligrosas se les reprimió.

Pareciera que a primera vista el movimiento magisterial tuvo en las demandas por mejoras económicas el motivo principal de su lucha, pero estos acontecimientos guardan un significado muy importante, la incorporación de miles de ellos a la escena política rompiendo la inamovilidad en la que habían permanecido durante mucho tiempo. El movimiento magisterial de 1979, por su número, el tipo de demandas y las distintas regiones que se manifestaron, fue el más significativo de la historia del sindicato y de las luchas de los maestros, en un momento importante para el sindicato, para el sistema político y para los propios maestros, era un momento crucial de redefinición de un proyecto de Estado y del proyecto educativo para el país.

Ellos aprendieron en el transcurso de su lucha, la importancia de organizarse de manera autónoma, sin la sujeción a su sindicato que no cumplía ni las más elementales necesidades laborales de los maestros, a tomar ellos mismos las decisiones más importantes y asumir la responsabilidad de conducir su proceso histórico como gremio y en sus formas de lucha aceptando errores y aciertos provenientes de sus acciones. A

pesar de este gran avance en la conducción del movimiento magisterial y de la fuerza que tenían, no les fue posible avanzar en la transformación de su sindicato, terminando con las estructuras de poder que a la fecha el SNTE sigue manteniendo vigentes a pesar de los esfuerzos.

Los ochenta significaron una transformación en todos los ámbitos de la nación mexicana, aunque en el régimen anterior se empezaba a hablar de una reforma política, no es hasta este momento en que se empieza a proponer una Reforma del Estado no solo a nivel político, sino en todos los ámbitos en que éste influye. Es así como la política empieza una reestructuración y con ella la educación y el concepto de sociedad que se tiene.

CAPÍTULO 3. LAS MOVILIZACIONES MAGISTERIALES DE 1989.

Después de las movilizaciones magisteriales de finales de la década de los setenta y principios de los ochenta, con resultados poco favorables para el movimiento en cuanto a organización y logros obtenidos, pasaron algunos años para que nuevamente se impulsara otra movilización con características similares a la anterior, la lucha por democratizar su sindicato, obtener mejores condiciones laborales y salariales fueron las principales consignas. Sin embargo, los acontecimientos ocurridos en 1989 fueron sustancialmente diferentes; el escenario político, social y económico de México había sufrido transformaciones que si bien no se percibían en primera instancia, afectaban profundamente la situación nacional. A la par, la realidad de los maestros se modifica y con ello la educación nacional.

3.1. LA SITUACIÓN NACIONAL.

El derrumbe económico que estalló en 1982 no fue producto de la casualidad, tras de sí arrastraba largos años de problemas que estallarían en una crisis sin precedentes que, al final, repercutiría en todos los ámbitos de la sociedad mexicana y que darían la pauta para una reconversión del Estado en sus relaciones con los múltiples actores sociales de la nación.

A) Las condiciones económicas.

Fueron muchos los factores que influyeron en la crisis; a continuación mencionaremos los que a nuestro juicio son sustanciales, esto no quiere decir que a partir

de esta situación se hubiera desencadenado la catástrofe, mas bien aceleraron la caída. Los acontecimientos más importantes y que serían determinantes fueron los siguientes: El aumento de las tasas de interés a nivel internacional disparó de manera catastrófica aun más el monto de la deuda externa "... en 1967 ésta era de 26.1 millones de dólares y en 1982 ascendió a 83 000 millones de dólares."⁹¹ Otro de los indicadores de la crisis fue "... la inflación, que fue de 30% en 1977, bajó a 17.5% y 18.2% en 1978 y 1979 respectivamente. Pero en 1980 volvió a repuntar (28.7%), acelerándose aún más en 1981, en que se situó en 70% y a fines de 1982 llegó al 100%..."⁹²

El descubrimiento de yacimientos petroleros y el alza espectacular en los precios del producto a nivel internacional, provocó que la economía mexicana dependiera totalmente de las exportaciones del, crudo soslayando otros sectores con capacidad competitiva para exportar sus productos. Además, el auge de esta actividad productiva requirió la importación de bienes de capital e intermedios que consumían una buena parte de los recursos monetarios, generando desequilibrios en la actividad productiva en general. En 1981, los precios del petróleo en los mercados internacionales habían caído estrepitosamente y con ello la economía mexicana, las expectativas de crecimiento que se habían generado quedaban en el discurso, se enfrentaba una realidad devastadora. Se anunció "... un paquete de medidas contraccionistas que contemplaba una disminución del gasto público del 4%, equivalente a 90 000 millones de pesos, justo lo que dejó de ingresar por exportaciones petroleras, el restablecimiento de los controles a la inversión, el incremento de los subsidios a las exportaciones, el deslizamiento más

⁹¹ CHAVEZ RAMÍREZ, Paulina Irma. Las cartas de intención y las políticas de estabilización y ajuste estructural de México: 1982-1994. México, Instituto de Investigaciones Económicas/UNAM 1996. p. 35.

⁹² Ibidem.

acelerado del tipo de cambio; el mantenimiento de la libre convertibilidad del peso, y la continuación de la política de altas tasas de interés.⁹³ Pese a ello, la situación económica no mejoró de ninguna manera, aun faltaban más elementos para completar la crisis como la devaluación del peso y fuga de capitales de manera continua. El último intento que se hizo para detenerla fue la nacionalización de la banca.

1982 fue un año crucial para la economía mexicana, la crisis económica que vivió el país marco la pauta para darle un giro al esquema económico hasta entonces vigente. "Este giro se caracterizó por la redefinición del papel del Estado en la actividad económica y por la transformación de una economía sumamente regulada y protegida en una economía abierta y orientada hacia el mercado externo."⁹⁴

Durante este período se anunció una reestructuración de la política económica implementada por el Estado, que ocasionaría un reajuste en todos los ámbitos de la vida social. Se inició la desincorporación de la mayoría de las empresas paraestatales, quedándose el Estado con aquellas consideradas estratégicas, "... el período 1983-1988 se ha caracterizado por el desmantelamiento del vasto sector paraestatal construido en las décadas del desarrollismo: La visión de la empresa pública como símbolo de independencia nacional y progreso social se ha quebrantado hasta el extremo de hacer de ella y del conjunto de la actividad estatal sinónimo de la ineficiencia, corrupción y por tanto, chivo expiatorio de los pecados de la crisis."⁹⁵

⁹³ *Ibid.* p. 36.

⁹⁴ *Ibid.* p. 33.

⁹⁵ SOLIS GONZALEZ, José Luis. "Crisis y política económica en México" en Estancamiento económico y crisis social en México. 1983-1988. Tomo I. México, UAM-Azcapotzalco. 1990. p. 188.

El gobierno de México suspendió el pago de su deuda contraída con el exterior, renegociándola bajo diferentes términos, se firmó una carta de intención con el Fondo Monetario Internacional comprometiéndose a implementar una política de estabilización que consistía en reducir el déficit financiero, lograr el saneamiento de las finanzas públicas, reducir el monto de la deuda externa, abatir la evasión fiscal y ampliar la cobertura impositiva.

En política monetaria y financiera se buscaba mantener el crecimiento económico, reducir el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos, la reducción de la inflación que se consideraba de suma importancia, así como el impulso al mercado de valores y el establecimiento de una política cambiaria flexible a fin de evitar especulaciones de capital.

En cuanto a las políticas de ajuste estructural "Se planteaba la racionalización del sistema de protección, acelerar la sustitución de permisos de importación por aranceles, reducir el número de aranceles para aminorar la dispersión sectorial y extender la liberalización de importaciones a los bienes que se produce internamente."⁹⁶ Además el gobierno se comprometía a que ciertas empresas estatales podrían venderse, fusionarse, cerrarse o transferirse para lograr una administración más eficiente mejorando el desempeño público.

A la toma de posesión del nuevo presidente de México, Lic. Miguel de la Madrid Hurtado, se da a conocer un nuevo programa económico denominado Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE) que buscaba primordialmente "... abatir la

⁹⁶ *Ibid.* p. 42.

inflación, la inestabilidad así como sentar las bases para una recuperación de la economía que superara sus principales desequilibrios estructurales...⁹⁷

Los objetivos económicos planteados durante el sexenio no obtuvieron los resultados esperados así tenemos que, mientras la tasa de crecimiento en 1983 fue negativa reflejando un -4.2% del Producto Interno Bruto (PIB), para 1984 tuvo un 3.6% y en 1985 solamente alcanzó un 2.6% cifra inferior a la que se esperaba en ese año que era del 6%. En 1986 el PIB fue de -3.8% y para 1987 fue de 1.4%. La industria manufacturera mostraba altibajos, para 1982 las cifras eran de -2.9%, en 1983 de -7.3%, en 1984 registró 4.7% y finalmente para 1985 fue de 5.8%.

El déficit externo logró reducirse a costa del crecimiento de la actividad económica y de la disminución notable en materia de gasto e inversión públicas. La inflación fue otro rubro que no tuvo resultados "... pues ésta rebasó el 55% esperado para 1983, alcanzando el 80% en el primer año de aplicación del PIRE, en tanto que para 1984 y 1985 fue de 59.2 y 63.7 respectivamente..."⁹⁸ En 1986 la inflación llegó hasta 105.7% y en 1987 era de 109.2%, ésta había rebasado con mucho las expectativas del gobierno y los índices de crecimiento de la economía estaban por debajo de lo que el gobierno estimaba. Se promovió una política de concertación que era "... un mecanismo por el cual el gobierno se comprometía a compartir la responsabilidad de la política económica con los sectores empresarial, obrero y campesino, estableciendo acuerdos sobre precios públicos y privados de bienes y servicios, niveles salariales, política fiscal, crediticia y

⁹⁷ Ibid. p. 43.

⁹⁸ Ibid. p. 49.

cambiaría, grado de apertura comercial y cualquier otro aspecto relevante sobre un horizonte temporal determinado.⁹⁹

Para el sexenio 1988-1994, el gobierno entrante quien había participado en el diseño de la política económica de los últimos meses del régimen anterior, ratificó un acuerdo con los empresarios, líderes, obreros y campesinos mediante el Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE) intentando abatir la inflación y elevar el ritmo de inversión en infraestructura. Los objetivos principales eran la renegociación de la deuda externa, mantener un control sobre las finanzas públicas, fomentar las exportaciones no petroleras y disminuir las importaciones.

El manejo de las finanzas públicas tendría que ser estricto, bajando el gasto programado, ajustando los precios y tarifas de los servicios que prestaba el sector público, así como implementar una estrategia tributaria y atacar la evasión fiscal a nivel nacional. Por su parte, la política cambiaria se mantendría flexible para lograr la reducción de la inflación y estimular la competitividad.

B) El escenario político y social.

Las condiciones políticas y sociales en los inicios de la década de los ochenta, fueron los resultados de escenarios anteriores que se construyeron paulatina y silenciosamente y que irrumpieron en la vida nacional. Como ya se mencionó con anterioridad, el descubrimiento de reservas petroleras y su consecuente alza en el mercado externo alentaron falsas expectativas con respecto a la recuperación de la capacidad adquisitiva y la posibilidad de mejorar las condiciones de vida de la población;

⁹⁹ *Ibid.* p. 52.

en el terreno político se manejaba la expectativa de negociar con los diversos sectores sociales con el fin de recuperar la legitimidad perdida por los continuos desajustes económicos que habían provocado que la capacidad del régimen para responder a las demandas de la sociedad se estrechara. Las posibilidades de crecimiento se vieron malogradas, a la baja estrepitosa del energético, la economía nacional se desplomó y simultáneamente facilitaron el paso a una crisis política y social de grandes dimensiones, que afectarían estructuralmente a una nación completa, que no volvería a ser la misma después del colapso.

El régimen presentaba signos de entrar en un proceso de agotamiento acelerado, propiciado por el enfrentamiento de las élites en el poder, el ataque de los grupos empresariales y los cuestionamientos y demandas de las clases medias y el sector obrero. Los grupos políticos que detentaban el poder mostraron síntomas de fractura interna propiciando enfrentamientos que revelaban sin duda alguna cuan frágil era la estabilidad en ese momento. La sucesión presidencial de 1982 quedó inmersa en la vorágine de la crisis económica que estaba sacudiendo profundamente a la nación. Prueba de esta situación es que, la designación del candidato a la presidencia Miguel de la Madrid Hurtado, provoca grandes contradicciones, identificado con el grupo de los tecnócratas quienes proponían un cambio en el proyecto nacional centrado en la liberalización de la economía y con ello el retiro del Estado de ésta área, se enfrentaban con los políticos considerados tradicionales, quienes por el contrario abogaban por la continuación del proyecto revolucionario que significaba la preeminencia del Estado en la regulación de la economía, las dos visiones tenía como fin último la obtención del poder.

El establecimiento del proyecto tecnocrático terminaría por establecer una relación diferente del Estado mexicano con la sociedad

Los conflictos con los grupos empresariales alcanzaron su punto culminante, ellos que habían sido aliados del régimen, recibiendo privilegios de todo tipo, creciendo y expandiéndose con el cobijo del sistema, se convirtieron en los primeros en señalar los errores y deficiencias del Estado benefactor que en algún tiempo los protegió. Al atacar a éste, se cuestionaba de manera directa la viabilidad de instituciones de carácter social destinadas a la salud, vivienda y educación, etc., así como su preeminencia en sectores considerados estratégicos, comunicaciones, petroquímica y electricidad. Se manejaba un discurso en el cual en todas las instancias públicas imperaba la corrupción, ineficiencia y malos manejos administrativos, propiciando con ello el endeudamiento externo excesivo. En suma el único responsable de la crisis económica era el Estado por su excesivo derroche de recursos.

El sector obrero manifestaba su rechazo a la política económica que se estaba llevando a cabo porque los afectaba de manera sustancial. "La creciente oposición a las medidas de contención salarial, elevación de precios y tarifas públicas, reducción y eliminación de subsidios y liberación de controles de precios de algunos productos de consumo generalizado, había sido desarrollado por todas las organizaciones obreras del país, tanto independientes como las inscritas en el Congreso del Trabajo."¹⁰⁰

La inconformidad no se hizo esperar, tanto el sindicalismo independiente -en mayor medida- como el oficial, iniciaron una serie de movilizaciones que transitaron

¹⁰⁰ BASAÑEZ, Miguel. Op. cit. año 1993. p. 240

desde las protestas hasta emplazamientos para estallar huelgas. La otrora alianza del Estado con el movimiento obrero oficial estaba llegando a su fin, al menos así parecía.

Las confrontaciones del Estado con los sectores sociales importantes vivían su punto culminante, crisis económica aparejada de la social y política urgían, así se manejaba desde el discurso oficial, a innovar una serie de estrategias para afrontarlas. Los grupos financieros influyentes y los organismos internacionales anunciaban la poca efectividad del Estado benefactor en la conducción económica, para la solución del problema, proponían la supresión de los controles en el área económica, la reducción de recursos para la salud, educación y todas aquellas involucradas en cuestiones sociales. De esta visión que se estaba dando en el mundo, México no fue la excepción, obligando a un replanteamiento de las relaciones entre el Estado y la sociedad mexicana que se habían regido bajo ciertos acuerdos permitiendo la estabilidad del sistema.

Las formas que el Estado había utilizado para allegarse consenso y legitimidad ante las masas, sufrieron una transformación radical ante las nuevas exigencias económicas. "La política en este país se ha fincado en la enorme red de alianzas y de intervenciones vis a vis de los sectores fundamentales en las decisiones sociales importantes tanto a nivel económico como a nivel político."¹⁰¹

El buen funcionamiento del nuevo modelo económico, requería que el sistema político sufriera modificaciones sustanciales que establecieran nuevas formas de relación entre la sociedad y el Estado.

¹⁰¹ PEREZ, Germán. LÍON, Samuel. (Coordinadores) 17 ángulos de un sexenio. México, F.C.P. y S.-UNAM, Editorial Plaza y Janés. 1987. p. 26

Para cumplir con el cometido se inicia un proceso de reforma política la cual es denominada Reforma del Estado. "El alcance de la reforma estatal tiende a involucrar al conjunto de la sociedad civil, en la medida en que las fronteras se corren, se adjudican nuevos papeles a diferentes grupos o actores sociales o se priva a otros de los beneficios de la actividad del Estado."¹⁰²

A partir de 1982 se inicia el camino para establecer nuevos acuerdos que permitan su supervivencia ante el riesgo de futuras inestabilidades políticas. De un sistema corporativo que sustentaba la legitimidad del sistema, se transita a una relación donde se busca solucionar los conflictos encauzándolos por la vía política, siempre dentro de una lógica de legitimidad formal que no acepta otro tipo de soluciones.

C) El escenario magisterial.

Con una transformación visible del Estado mexicano en los primeros años de la década de los ochenta, da inicio una reestructuración del sistema educativo que afectó a los maestros de educación elemental.

Los docentes al igual que muchos trabajadores mexicanos, sufrían los resultados de políticas económicas implementadas por el gobierno, sus salarios se habían reducido drásticamente perdiendo con ello la capacidad de adquirir bienes. inclusive trabajando doble turno no era suficiente para cubrir sus necesidades. Su sindicato, el encargado de mediar ante las autoridades para la obtención de mejores condiciones, estaba enfrascado en su propia lucha por conseguir espacios políticos olvidándose de sus representados.

¹⁰² OSLAK, Oscar. "Estado y sociedad: las nuevas fronteras. En El rediseño del Estado. Una perspectiva internacional Fondo de Cultura Económica-INAP. México 1994. p. 57.

En el discurso oficial se manifestaba demagógicamente una preocupación por el magisterio, pero en los hechos estaban más abandonados que nunca, a pesar de que en este período el Estado hizo énfasis en el problema de su formación y actualización, en su actividad como profesionales y su condición y revalorización social.

En primer lugar, existía una sobreoferta para trabajar en la educación primaria en áreas urbanas, la SEP no contaba con plazas suficientes para todos los maestros que primordialmente querían trabajar en esas zonas y en particular en el Distrito Federal. La situación obligó a muchos a trasladarse a trabajar en zonas rurales en donde no existían las condiciones mínimas para desempeñar sus tareas; en segundo lugar, ocurre un acontecimiento importante para los maestros, la desconcentración de los cursos de verano que se realizaban en la Escuela Nacional Superior de Maestros, trasladándolos a diferentes sedes de la república lo que se traduce en un conflicto político, a pesar de ello, se inicia la reestructuración del sistema escolarizado de la ENSM; en tercer lugar, a través de la disposición oficial, se eleva a nivel licenciatura la educación normal, convirtiéndola de una carrera corta que permitía la integración al mercado de trabajo de una manera rápida a una carrera de varios años que hacía más lejana la posibilidad de insertarse en el mercado de trabajo de manera inmediata sin contar que la transformación del normalismo en una licenciatura no estaba precedida de una reestructuración de la esfera curricular y programática. También influía el conflicto en la Universidad Pedagógica Nacional derivado de no contar con un proyecto educativo definido.

3.2. EL INICIO DEL MOVIMIENTO MAGISTERIAL DE 1989.

En 1988, los trabajadores que prestaban sus servicios al Estado, organizaron grandes movilizaciones exigiendo "pago inmediato de un bono de dos meses, aumento salarial del 100 por ciento, respeto a los derechos laborales y de participación democrática, no al continuismo de la antipopular política económica."¹⁰³ Las manifestaciones tuvieron un efecto moderado, se anunció que obtenían 15 días de salario y además que el aumento del 8 por ciento para enero de 1989 sería incrementado a un 10 por ciento. La participación de los maestros estatales en estas protestas fue significativa porque a partir de este momento se organizaron de nueva cuenta.

A) El Congreso Nacional del SNTE. Las inconformidades.

El pretexto para desencadenar la movilización magisterial fue la proximidad para la realización de los congresos seccionales de cada entidad, que culminarían con la celebración del XV Congreso Nacional del SNTE, la convocatoria para tales eventos se publicó en el mes de febrero. Integrantes de diferentes delegaciones de la sección 11 denunciaron que la dirigencia nacional retrasaba el proceso con la intención de marginar a los disidentes al contar con poco tiempo para organizarse, ya que las elecciones se realizarían los días 8 y 9 del mismo mes en vísperas del nacional. La CNTE manifestó "... que efectuará un paro de labores y un plantón para demandar transparencia en la selección de delegados..."¹⁰⁴ Además de impedir el acceso del líder moral a las secciones 9, 10, 11 y 36 porque no representaba al gremio.

¹⁰³ AVILA CARRILLO, Enrique. Op. Cit p 98.

¹⁰⁴ ALVAREZ, Rubén. "Se impedirá a Jonguitud el acceso a congresos en el DF." *La Jornada*, 7-febrero-1989. p.10

Organizándose al margen de las formas sindicales, los disidentes eligieron a sus representantes para que intervinieran en los trabajos de cada sección y exigieran 100 % de aumento salarial y la lucha por la democracia sindical, esta medida fue impulsada por la 9, 10 y 11 del Distrito Federal, la sección 7 del estado de Chiapas y la sección 22 de Oaxaca. Cabe destacar que esta última tenía casi cuatro años sin contar con un comité ejecutivo propio, lo que fue exigido en innumerables ocasiones por los mentores oaxaqueños y en igual número la dirigencia nacional lo había aplazado.

Al inicio de los congresos en las secciones de la capital no se presentaron ni el secretario general del SNTE ni Jonguitud Barrios como habían previsto. A pesar de la presencia de los disidentes en los eventos, no pudieron colocar a ninguno de sus delegados para el Congreso Nacional a realizarse en Chetumal, en la sección 10 y 11 se eligieron comités seccionales con maestros que apoyaban a vanguardia lo que provocó malestar. "Durante la jornada, centenares de maestros del Distrito Federal paralizaron sus actividades y salieron a las calles de la ciudad para manifestar su inconformidad por los métodos que utilizó Vanguardia Revolucionaria (.) para garantizar el control absoluto de los eventos."¹⁰⁵ En la sección 36 sucedió algo similar, con la particularidad de que existió un enfrentamiento entre los partidarios de Jonguitud Barrios y los de Elba Esther Gordillo, aunque finalmente "... el congreso concluyó a las tres de la madrugada con el predominio del grupo vanguardista de Elba..."¹⁰⁶

¹⁰⁵ ALVAREZ, Rubén. "Agitado inicio de congresos magisteriales en la capital." *La Jornada*. 9-febrero-1989. p 1

¹⁰⁶ Imposición de vanguardia en 3 secciones sindicales. *La Jornada* 10-febrero-1989 p. 5

Por su parte, los maestros de Oaxaca de la sección 22 iniciaban un pre-congreso que evaluara las condiciones que imponía la dirigencia para aceptar que se llevaran a cabo las elecciones, las condiciones se referían a integrar un comité ejecutivo seccional con igual número de maestros disidentes y de vanguardia, estableciendo un equilibrio político sindical, aunque la mayoría había votado en contra de este acuerdo, los dirigentes aceptaron establecer negociaciones provocando un conflicto entre éstos y los que rechazaban el convenio. Esta confrontación interna y los desacuerdos con la dirigencia no posibilitaron ningún acuerdo, persistiendo el problema de la ausencia de una dirigencia formal.

A pesar de las inconformidades, el 10 de febrero de 1989 comenzó el XV Congreso Nacional del SNTE con la asistencia del entonces secretario de Educación Pública Manuel Bartlett, el líder moral del SNTE Carlos Jonguitud Barrios y el presidente de la república que en su discurso "... convocó (a los maestros) a que revaloren, ante la sociedad, el "auténtico sentido del apostolado de la profesión magisterial."¹⁰⁷ Enfatizó la necesidad de modernizar a la educación y con ella al país, y para ello ofreció espacios adecuados en los foros de consulta para la modernización educativa a los docentes. El acto más importante de este evento, era la elección del nuevo dirigente nacional del magisterio, como en años anteriores Jonguitud Barrios lo designó, siendo José Refugio Araujo del Angel quien había sido su secretario de gobierno en San Luis Potosí cuando había fungido como gobernador.

Aun antes de que se dieran por terminados los trabajos en Chetumal, los maestros organizaron una manifestación en la Ciudad de México para el día 15 de febrero

¹⁰⁷ UREÑA, José "El rezago educativo traerá dependencia y subordinación" La Jornada 11-febrero-1989 p. 6

encabezada por las secciones 9, 10, 11 y 36, participaban los mentores del estado de Chiapas, Oaxaca, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Guerrero y Chihuahua, la movilización se enlazaba con la suspensión de labores durante 24 horas en los establecimientos escolares, las demandas principales eran "... incremento salarial con porcentaje y el desconocimiento del XV Congreso Nacional de Chetumal (...) aguinaldo íntegro y no en abonos."¹⁰⁸ En declaraciones por parte de uno de los dirigentes de la disidencia en el DF, se aseguró que en el 90% de las escuelas de la capital y área conurbada se suspendieron actividades. Asimismo advirtió que de no encontrar respuesta en fechas próximas realizarían paros de 48 y 72 horas hasta lograr la suspensión total de labores.

Para el 19 de febrero durante una reunión magisterial, se anunció que se realizarían nuevamente paros de 48 horas el día 22 del mismo mes abarcando al D.F., Estado de México, Oaxaca, Guanajuato, Chiapas, Hidalgo, Chihuahua, Coahuila, Morelos y Nayarit, afectando "... en tres turnos a unos cinco millones de alumnos de 750 jardines de niños, 1800 primarias, 400 secundarias, así como a estudiantes y a trabajadores del IPN, UPN, INBA, INAH, Escuela Superior de Maestros, Escuela Superior de Educación Física, Escuela Nacional de Música y parcialmente a la Normal de maestros, además del personal de las ocho entidades señaladas"¹⁰⁹ Demandando nuevamente aumento salarial y procesos democráticos en la elección de sus dirigencias, así como el desconocimiento del líder moral Carlos Jonguitud Barrios.

¹⁰⁸ VAZQUEZ, Oscar. "En repudio a Vanguardia Revolucionaria, la CNTF realizó ayer un mitin en el Zócalo"

Unomásuno, 16-febrero-1989, p. 9.

¹⁰⁹ LLINAS, Isabel. "Paro de 48 horas de miles de profesores del DF y 9 estados; afecto al 95% de las escuelas"

Unomásuno, 23-febrero-1989, p. 12.

En la noche del mismo día, una comisión de la CNTE fue recibida por el Jefe de Audiencias de la Presidencia, informándoles que el presidente se mantenía atento al desarrollo de las movilizaciones y en alguna fecha posterior podrían ser recibidos por el Ejecutivo, mientras tanto, que estuvieran a la espera de que los recibiera su secretario particular. Al término de esta reunión, informaron que al día siguiente habría un plantón frente al Auditorio Nacional y en una evaluación que hicieron de la suspensión de labores la calificaron de exitosa, aduciendo que la mayoría se había integrado, también indicaron que se haría un emplazamiento a la SEP para el 28 de febrero en busca de una solución. La reunión prevista con el secretario del presidente quedó cancelada, remitiéndolos a las instancias legales como la SEP, la Secretaría del Trabajo y Conciliación y Arbitraje para buscar soluciones.

Los maestros realizaron asambleas para analizar si había condiciones para llevar a cabo un paro nacional el día 28, se estableció que el paro se realizaría durante marzo, además, la sección 9 estableció realizar la suspensión de labores durante 24 horas el día 7, la 11 llevaría a cabo una manifestación el día 4 y la sección 36 un paro de 72 horas los días 7, 8 y 9 del mismo mes.

Aun cuando ya se había tomado la decisión del paro se buscaba la negociación, los dirigentes de la disidencia capitalina solicitaron audiencia con el Secretario de Gobernación para momentos después, entrevistarse con el encargado de los derechos humanos de esa dependencia, Luis Ortiz Monasterio para "... detallar el contenido de una agenda de trabajo que se propondría a la dirección nacional del sindicato a fin de discutir y negociar una solución aceptable..."¹¹⁰ Casi al mismo tiempo, el Secretario de Educación

¹¹⁰ ALVAREZ, Rubén "Intervendrá Gobernación en el conflicto magisterial" La Jornada. 1º-marzo-1989 p 11.

recibía al Nuevo Comité Ejecutivo nacional del SNTE y el presidente Salinas de Gortari hacía lo mismo cuando el líder moral y el dirigente nacional lo visitaron en la residencia de los Pinos, este último hizo hincapié en que en el congreso pasado se ratificó "... como asesor de nuestro sindicato y único líder de nuestra organización al profesor y licenciado Carlos Jonguitud Barrios, presidente nacional de Vanguardia Revolucionaria, porque su presencia garantiza la unidad gremial y porque ha servido con lealtad al sindicato y al país."¹¹¹

Mientras tanto, los disidentes realizaron una manifestación el 4 de marzo que contaba con el apoyo de los padres de familia, ratificaron que esperaban que, al menos en 20 entidades del país se suspendieran labores, abarcando preprimarias, primarias, secundarias, escuelas de educación superior, secundarias técnicas para trabajadores y nocturnas, vocacionales, la Normal Superior, la Nacional de Maestros, la UPN y el IPN. El 7 de marzo además de la suspensión de actividades escolares en varios lugares del país y de la capital se realizaba una manifestación que involucraba según estimaciones de la CNTE a 450 mil maestros de todo el país. Anunciaron que los días 18 y 19 de marzo, se realizaría una asamblea de representantes que contaría con la participación de todos los docentes de la República para acordar el paro nacional y las posibles estrategias a seguir por el magisterio.

Esta asamblea se realizó en el Auditorio Justo Sierra de la Facultad de Filosofía y Letras, en la cual según Patricio Hernández de la CNTE "... se contó con la participación

¹¹¹ UREÑA, José. "Respuesta adecuada a maestros, por vías institucionales y legales: CSG" *La Jornada*. 3-marzo-1989. p. 1.

de 27 representaciones de las secciones de todo el país..."¹¹² En la cual se establecieron una serie de acciones "... 4 de abril, inicio de la jornada de lucha y ofensiva con un brigadeo nacional; 10 de abril, realización de acciones previas al paro indefinido, (...) el 17 iniciará el paro indefinido en el DF y a nivel nacional con movilizaciones locales, regionales y estatales; el 24, marcha-plantón y el primero de mayo marcha nacional en el DF..."¹¹³ Teodoro Palomino de la CNTE señaló que "... las alteraciones de la paz social no serán responsabilidad nuestra; el movimiento magisterial es un asunto gremial, sindical y dependerá de las autoridades que no se convierta en un problema político de dimensiones tales que sobrepase los cauces normales en los que se ha mantenido hasta ahora, ..."¹¹⁴ Cabe destacar que aun cuando la lucha era por mejores salarios, el debate y análisis se centró fundamentalmente en el desconocimiento del líder y asesor moral Jonguitud Barrios y primordialmente contra lo que ellos denominaban "charrismo sindical", fuente de que existieran las prácticas poco democráticas en su sindicato. El interés de los maestros en la realización de los paros escalonados y la inconformidad de varias secciones del magisterio nacional abrieron la posibilidad de una congregación de grandes proporciones.

La proximidad del paro nacional provocó diferentes respuestas de los principales actores involucrados, para el dirigente nacional del SNTE, era una situación irresponsable y de aventura política a la que se arrastraba a miles de maestros a causa de las aspiraciones de los disidentes que lo único que querían eran romper la unidad del

¹¹² LLINAS, Isabel. "Aunque sin Jonguitud, el gobierno quiere que todo siga igual en SNTE." *La Jornada* 20-marzo-1989. p. 6.

¹¹³ LLINAS, Isabel. "Se continuara impulsando el paro de labores desde el 17: la Coordinadora" *¡Nomásuno!* 22-marzo-1989. p. 6.

¹¹⁴ *Ibidem*.

sindicato, Por su parte, el presidente en una gira de trabajo por Oaxaca al entrevistarse con maestros de esa entidad, hizo un llamado a buscar la unidad magisterial; mientras que el Secretario de Educación señaló que la SEP y el gobierno eran respetuosos de la autonomía sindical y que "El Estado no puede intervenir ni imponer soluciones, ya que compete a las corrientes que existen en los sindicatos resolver sus problemas."¹¹⁵ La respuesta de la disidencia fue que la posición del presidente en torno al conflicto demostraba voluntad política, agregando que "... sería congruente que el Jefe del Ejecutivo recibiera a la comisión negociadora de las secciones del DF, manifestó José Luis Ortega de la sección 9..."¹¹⁶ De igual manera aceptaba que la SEP no debería intervenir en el conflicto magisterial y que solo al SNTE y a la CNTE correspondería solucionarlo. A pesar de las declaraciones, no había intenciones claras de llegar a una solución.

Los maestros disidentes esperaban que el próximo paro tuviera repercusión nacional y anunciaba que éste, se prolongaría hasta que el gobierno resolviera la demanda salarial de aumento del 100%. A su vez, las autoridades educativas intentaban frenarlo, el Secretario de Educación en un primer momento anunciaba la instauración de lo que llamó carrera magisterial y salario profesional y posteriormente un aumento del 10% al salario directo.

¹¹⁵ DEL MURO, Ricardo "CSG, con líderes de la CNTE: "no puede intervenir el Estado": SEP" Unomásuno, 22-marzo-1989, p. 6.

¹¹⁶ LLINAS, Isabel. "Muestra de voluntad política seria, la respuesta de CSG a los maestros oaxaqueños". Unomásuno, 23-marzo-1989, p. 8.

En declaraciones de Teodoro Palomino de la CNTE dijo que "... es un triunfo del movimiento democrático (...) A su vez, Patricio Hernández, de la CNTE y miembro de la sección 22 de Oaxaca, opinó que la respuesta es incompleta, pues sólo se habla de profesionalización del magisterio, sin especificar nada del salario ni dar a conocer detalles."¹¹⁷ Igualmente Georgina Tecla del IPN apuntaba, que quienes se verían beneficiados con la decisión "... serán quienes han estudiado una licenciatura, maestría o doctorado, y se dejara fuera a una gran parte de los maestros que sólo tienen escuela normal."¹¹⁸ En cuanto al aumento salarial otorgado fue rechazado por considerarlo poco satisfactorio al no cubrir las necesidades de los maestros.

Ante estos hechos, se llevo a cabo el paro nacional en donde la CNTE afirmó "... que más de medio millón de maestros y trabajadores no docentes de la educación suspendieron ayer sus labores en aproximadamente 20 mil escuelas de todo el país..."¹¹⁹

Las secciones que estaban en paro indefinido eran las del DF, Oaxaca, Chiapas, y en otras entidades el paro fue parcial de 48 y 72 horas. Para impulsarlo, se decidió establecer un plantón en el cual participaron maestros de la capital del país y Oaxaca, instalándose en las inmediaciones de los edificios de la SEP y el SNTE. El interés de los maestros en la realización de los paros escalonados y la inconformidad de varias secciones del magisterio nacional, abrían la posibilidad de una congregación de grandes proporciones.

Así, el 18 de abril el secretario de Educación anunció que "... oficialmente se reconocía a la CNTE junto con el SNTE como representantes legítimos de los

¹¹⁷ LLINAS, Isabel. "CNTE: respuesta incompleta de SEP" *Unomásuno*. 2-abril-1989 p. 7

¹¹⁸ SOLAR, Joel. "Reunión de líderes de CNTE" *Unomásuno*. 3-abril-1989. p. 7.

¹¹⁹ CAMACHO, Oscar. "Paro total de la CNTE: en el DF, Oaxaca y Chiapas" *La Jornada*. 18-abril-1989 p. 7

maestros."¹²⁰ La aparente disposición por parte de las autoridades educativas para resolver el conflicto magisterial sugería una solución rápida. Las negociaciones empezaron y tras casi 24 horas de pláticas, no había avances considerables, ya que durante este tiempo el debate se centró únicamente en cuestiones relativas a la sección novena.

A pesar de eso, un vocero de la CNTE anunció que "... aún cuando se está negociando un aspecto de las demandas planteadas, el levantamiento del paro depende de que haya respuestas globales a la problemática del magisterio: aumento salarial y democracia sindical."¹²¹

A la par que continuaban las negociaciones, los maestros seguían movilizándose en distintas regiones del país y en particular en la ciudad de México, el 19 de abril las manifestaciones magisteriales que partieron de distintas partes de la ciudad convergieron en el zócalo capitalino reivindicando sus demandas.

Los exiguos resultados en las pláticas entre las dos partes en conflicto, obligó a que en un primer momento se emitiera una resolución por parte de Conciliación y Arbitraje a petición de la SEP "... exhortó a los profesores en paro a reanudar labores en un término de 24 horas y determinó que el SNTE deberá convocar a un Congreso Extraordinario de la sección 9, que se realizara a la terminación del presente año lectivo."¹²²

¹²⁰ *Ibid.*, p. 113.

¹²¹ GARAY, Enrique. "Sin avance, la negociación entre el SNTE y la CNTE" *La Jornada*, 19-abril-1989, p. 10.

¹²² GARAY, Enrique. "Llamado a trabajar en 24 horas; convocar a congreso en la sección 9" *La Jornada*, 23-abril-1989 p. 1.

En segundo lugar, el domingo 13 de abril se anunció oficialmente la salida de Carlos Jonguitud Barrios del sindicato magisterial, esta situación puso a la CNTE frente al dilema de continuar las negociaciones con la dirigencia nacional encabezada por la profesora Elba Esther Gordillo quien estaba muy cerca del grupo en el poder, la decisión fue negociar nuevamente "La CNTE preciso, sin embargo, que el acuerdo de sentarse a negociar con el CEN del SNTE no implica reconocerle legitimidad a la nueva secretaria general, Elba Esther Gordillo. Sino que parte de un principio para buscar solución al conflicto."¹²³ Sin embargo, se reconoció que hay mayor flexibilidad de la dirigencia calificando de importantes los avances logrados, lo que constituía un reconocimiento al movimiento disidente.

La intención de la CNTE consistió en negociar las demandas a nivel nacional para lograr soluciones globales, el SNTE estableció otro esquema de negociación que consistía en la discusión y posterior solución de los conflictos sección por sección. La CNTE acepto la propuesta, se proponía "... establecer el reconocimiento a la realización de los congresos de las secciones de Chiapas, 22 de Oaxaca, y 9 del DF."¹²⁴ En el segundo grupo en la que estaban la 10, 11 y 36 se revisaría la petición de reconocer a sus comités independientes, en el tercer bloque estaban Zacatecas, Baja California, Hidalgo, Guerrero, Michoacán, Yucatán, Puebla y las restantes con quienes no se establecieron acuerdos concretos, sólo la promesa de tomar en cuenta sus demandas.

¹²¹ CAMACHO, Oscar. "Acepta el SNTE discutir sobre nueve secciones más" *La Jornada* 27-abril-1989. p. 12

¹²⁴ *Ibidem*.

Las pláticas entre los líderes disidentes y el sindicato avanzaban según palabras de los voceros de la coordinadora "... el conflicto magisterial en el aspecto político sindical, puede llegar a una solución satisfactoria, ya que hay avances concretos en las negociaciones de las secciones 9, 10 y 11 del Distrito Federal, así como en la 22 de Oaxaca, toda vez que en la sección 7 de Chiapas se llegó al acuerdo de convocar a un Congreso Extraordinario (...) De esta forma sólo queda por resolver la situación del aumento salarial para levantar el paro indefinido, una vez que las bases lo decidan."¹²⁵ En tanto la dirigente nacional del SNTE "Aseguró que el sindicato ha dado respuesta a las demandas fundamentales de la CNTE, y que ahora depende de ésta si levanta o no el paro."¹²⁶

El problema del aumento salarial persistía, la SEP insistía en la propuesta del 25% de aumento aduciendo "... que es una compensación neta, directa al sueldo mensual, misma que impactara en el aguinaldo y prima vacacional Informó que el valor del incremento fluctúa en un mínimo de 64 mil 219 pesos y un máximo de 226 mil 81 pesos en plazas de jornada."¹²⁷ Los maestros manifestaban su rechazo a este incremento porque afirmaban que solo el 10% se aplicaba al salario y el resto se distribuía en prestaciones y lo que querían era un aumento justo.

La fragmentación del movimiento magisterial permitió que las autoridades educativas presionaran para dar por terminado el paro, "... el secretario de Educación

¹²⁵ VAZQUEZ, Oscar. "Virtual acuerdo entre los maestros" Unomásuno, 3-mayo-1989

¹²⁶ LLINAS, Isabel. "Hubo acuerdo con las secciones magisteriales 9 y 22: el SNTE" Unomásuno, 4-mayo-1989, p. 1

¹²⁷ VAZQUEZ, Oscar. "El alza de 25% a maestros, directa al salario" Unomásuno, 6-mayo-1989.

Pública, Manuel Bartlett Díaz, exhortó a los maestros a reanudar clases (...) una vez concluidas las negociaciones SNTE-CNTE."¹²⁸

La situación era conflictiva, la satisfacción de las demandas a nivel nacional no se realizaron y muchas secciones no habían encontrado respuestas a sus peticiones; sin embargo tenían que tomar una decisión. "En la asamblea nacional de la CNTE –con la representación de más de 20 estados- hubo consenso en no levantar el paro hasta que así lo decidan globalmente las secciones que lo iniciaron –9, 10, 11, 36, 22 y 7- En los planteamientos los diferentes estados se manifestaron por continuar el movimiento, pues hay entidades que apenas se están sumando. Asimismo se reiteró el rechazo al 25 por ciento de incremento salarial por insuficiente e insatisfactorio, pero la mesa –presidida por Patricio Hernández, de la sección 22 de Oaxaca- hizo notar que la negociación se cerró y se aclaró que fue el máximo esfuerzo del gobierno de la república..."¹²⁹

En los momentos finales se evidenció la descoordinación que existía entre los distintos grupos dirigentes, haciendo patente la falta de solidaridad del gremio magisterial. A pesar de las demandas de democracia sindical y mejores salarios no tenían un núcleo cohesionador a más largo plazo, cada grupo se había abocado a su problema; mientras algunos avanzaban otros se retrasaban en las negociaciones y esto complicaba la situación ante la tentativa de levantar el paro.

¹²⁸ LLINAS, Isabel. "Decidirá el miércoles la CNTE si levanta el paro" *Unomásuno*. -mayo-1989. p. 1

¹²⁹ *Ibíd.*, p. 8

La negociación política y sindical finalmente era resuelta. Las secciones incluidas en el primer grupo solucionaron sus demandas con respecto a las elecciones de sus respectivos comités ejecutivos bajo procedimientos democráticos; en el segundo bloque la sección 10 aceptó integrar un comité ampliado, con 10 carteras para la CNTE con iguales derechos y funciones y con capacidad de gestoría, en la sección 11 se integró una comisión ejecutiva paritaria con la presidencia en favor del CEN del SNTE; la sección 36 del Valle de México a pesar de haber iniciado la lucha desde el principio no obtuvo una solución favorable y además fue relegada en las negociaciones, desplazándola al tercer grupo. En el último grupo se integró una comisión bipartita para que se abocaran a investigar los conflictos respectivos, aquellas secciones que aceptaron fueron las de Nuevo León, Puebla, Guanajuato, Chihuahua, Sonora, Jalisco y Veracruz, y quienes se negaron fueron Michoacán, Morelos e Hidalgo.

Lo que restaba era el levantamiento del paro, en una asamblea convocada por la CNTE para el 10 de mayo se decidió el inicio de labores para el 12 de mayo, "Al reabrirse los centros de enseñanza a todos los niveles educativos, los maestros leyeron las actas del levantamiento del paro, las cuales señalaban que en lugar del aumento salarial del ciento por ciento al sueldo base sólo se ofreció el 10 por ciento y 15 más en prestaciones, lo cual es "insuficiente y discriminatorio", por lo que se mantiene la demanda de incremento."¹³⁰

La coordinadora al hacer un balance del movimiento magisterial lo consideró "... como un "gran éxito", (...) pues se logró no solo la caída de Carlos Jonguitud, sino también el congreso de la Sección 7 de Chiapas, el reconocimiento del comité

¹³⁰ VAZQUEZ, Oscar. "Se reinician las clases en 80% de las escuelas" *Unomásuno*. 12-mayo-1989.

democrático de Oaxaca y conquistas significativas en las secciones 9,10 y 11 del Distrito Federal."¹³¹ Aceptaron que se "... cometieron errores que permitieron al charrismo que "nos dividiera en tres paquetes", también opinaron que hubo determinadas acciones que "golpearon al movimiento", así como declaraciones que "lo dañaron", porque respondieron a posiciones personales y no de las bases."¹³²

Finalmente en la víspera de la marcha del 15 de mayo, en la asamblea nacional representativa, los dirigentes magisteriales al hacer un análisis del movimiento, apuntaron que hubo quienes los responsabilizaron del fracaso en las negociaciones de sus respectivas secciones lo cual no era cierto porque había líderes que fueron incapaces de negociar correctamente las demandas de su base, y quienes salieron derrotados fueron aquellos que no tenían una fuerza sólida en las bases.

Podríamos decir que el balance final del movimiento magisterial de 1989 presenta algunos saldos negativos para los maestros en cuanto a su capacidad política y consolidación del organismo representativo de los maestros disidentes (CNTE.) Cuando los dirigentes magisteriales aceptaron la propuesta de la dirigencia sindical de negociar por separado, perdieron mucho de su fuerza para obtener resultados favorables, ellos sabían que su fuerza residía en la cohesión de todas las secciones, ya que cuando se enfrentan de manera conjunta a las autoridades y al SNTE obtienen ciertos logros, por ello es de extrañar que teniendo en cuenta la pasada experiencia magisterial aceptaran una negociación que dispersaba al movimiento.

¹³¹ LLINAS, Isabel. "Un "éxito", el movimiento magisterial: CNTE: lo manipuló la extrema izquierda, dice UNPF" Unomásuno. 12-mayo-1989.

¹³² Ibidem.

Asimismo, la propuesta magisterial de una Comisión Nacional Negociadora como única instancia autorizada para resolver todas sus demandas, "... con representantes de los diversos movimientos de la CNTE, constituyó un elemento muy valioso para la lucha, aunque solo fue un órgano de centralización relativa, sin poder para discutir realmente un pliego nacional de demandas."¹³³

Este intento se encontró con la oposición de algunos integrantes de las distintas corrientes políticas que conformaban a la CNTE. Independientemente de los argumentos esgrimidos y de su validez, lo cierto es que muchos de ellos vieron peligrar sus posiciones de influencia dentro del magisterio, razón por la cual no llegó a concretarse el proyecto.

B) La caída del líder moral. La elección de una nueva dirigencia.

Una parte de los esfuerzos que los maestros emprendieron con sus movilizaciones fue el terminar con las redes de poder y la enorme influencia que Carlos Jonguitud Barrios ostentaba dentro del sindicato, lo que profundizaba aún más la corrupción, el favoritismo y las prácticas antidemocráticas que ya existían. En muchas ocasiones fue patente el rechazo a la permanencia de Jonguitud Barrios dentro del sindicato como líder gremial, y posteriormente como asesor y líder político.

El líder moral del SNTE permaneció en la vida política cerca de 17 años dejando sentir su influencia y el poder acumulado a lo largo de estos años. El no llegó a la dirigencia sindical por azares del destino "... comenzó su carrera al "servicio del

¹³³ AVILA CARRILLO, Enrique *Op. cit.* p 114.

magisterio nacional” cargando los portafolios de sus superiores y golpeando a los maestros othonistas en 1960...”¹³⁴

Su carrera política la empezó a construir años atrás, relacionándose con los hombres fuertes del sindicato para empezar a escalar posiciones. Este hecho, le permite conocer y aprender las reglas de cómo se maneja el sindicalismo oficial y su relación frente al Estado, específicamente con las autoridades educativas, este conocimiento lo llevaría a convertirse en líder sindical y posteriormente moral e ideológico. Al interior del sindicato construiría un grupo político que en sus momentos de esplendor apoyaría con manifestaciones multitudinarias y votos a algunos candidatos priistas a la presidencia, que le resultarían en espacios dentro del sistema.

En los ochenta existe un reacomodo de las alianzas políticas entre el Estado y los sindicatos oficiales, que se traduce en la necesidad de reformular las reglas dentro del sindicalismo oficial y eliminar a ciertos dirigentes sindicales estacionados en el poder durante mucho tiempo y que en los momentos actuales del régimen podían convertirse en enemigos peligrosos obstaculizando las reformas al sindicalismo oficial.

La caída de Jonguitud Barrios al interior del sindicato debe leerse desde varias perspectivas. En primer lugar las enormes congregaciones que lograron los maestros no fueron el único factor determinante para la caída del líder, el ocaso es propiciado y auspiciado en buena medida por el grupo político neoliberal que venía en ascenso al interior del régimen y que necesitaba cortar de tajo la intrincada red de relaciones que poseía Vanguardia Revolucionaria para hacer posibles los cambios en el área educativa; en segundo lugar, se aprovechaba la situación del descontento magisterial para dejar

¹³⁴ HERNÁNDEZ, Luis “Maestros: jaque al rey” en *El Cotidiano* Marzo-abril no. 28, año 1989 p. 30.

fuera a un personaje cuya influencia no estaba solamente en el sindicato, sino en la Secretaría de Educación Pública y en la política a través del PRI.

Las intenciones de dejar fuera al líder eran evidentes, durante el Congreso Nacional del sindicato de maestros algunas notas periodísticas que cubrían este evento daban cuenta de la distancia que existía entre el líder moral del SNTE y el presidente. "Inauguró Salinas de Gortari el Congreso y él lo concluyó. Sin abrazos, sin sonrisas"¹³⁵ Las movilizaciones magisteriales de los disidentes pidiendo su renuncia iban en constante aumento provocando que Carlos Jonguitud Barrios se defendiera de las impugnaciones. "Mientras los líderes vitalicios sean eficientes y eficaces no hay motivo para que desaparezcan, sostuvo ayer el senador potosino (...) quien dijo no entender por qué causa tanta extrañeza el hecho de que él se desempeñe "responsablemente" como asesor del CEN del SNTE, "si todo mundo tiene asesores y yo no ocupo caprichosamente el cargo, éste fue producto de una elección de una designación de mi sindicato. El cargo es legal, es necesario y es mi derecho"¹³⁶ Su último intento fue cuando aseguró que "No hay rompimiento con el Presidente de la República ni con el presidente del PRI, "las relaciones con Carlos Salinas de Gortari son cordiales y amistosas, me dispensa con su amistad. Y si estorbara a las soluciones de mi gremio me retiraría a mi tierra..."¹³⁷

¹³⁵ UREÑA, José. "Recibió un frío tributo el líder moral del magisterio" La Jornada. 11-febrero-1989. p. 7.

¹³⁶ SANTIAGO, Roberto. "Deben prevalecer los dirigentes vitalicios eficientes: Jonguitud" Unomásuno. 30-marzo-1989. p. 6.

¹³⁷ QUINTERO ARIAS, José. "No hay ruptura con Salinas: Jonguitud" Unomásuno. 2-abril-1989. p. 7.

Resulta también significativo que varios dirigentes sindicales oficiales se pronunciaran porque Jonguitud Barrios no influyera en la vida interna del sindicato, inclusive varios analistas y articulistas políticos consignaron en varias notas periodísticas la pertinencia de que el líder renunciara a sus cargos. Finalmente el 23 de abril de 1989, se anunció que Carlos Jonguitud Barrios había renunciado luego de una visita al presidente en Los Pinos y que secretario general del SNTE José Refugio Araujo del Angel de igual forma dejaba el cargo después de abandonar Gobernación.

A la renuncia del secretario general del SNTE, se coloca a la cabeza del sindicato a una mujer. "La llegada de Elba a la dirección nacional del sindicato estuvo precedida tanto de una profunda convulsión magisterial desde abajo, como de la disposición del Ejecutivo Federal para deshacerse del costoso cacicazgo jonguitudista."¹³⁸ Allegada al grupo Vanguardia Revolucionaria, lugar desde el cual obtuvo algunos cargos sindicales de mediana jerarquía, su trayectoria política estaba estrechamente ligada como el de todos los que aspiraban a obtener algún puesto al líder Carlos Jonguitud Barrios, ello no impedía para que de manera personal, estableciera sus propias relaciones fuera del sindicato, enfocándose a conformar nexos gubernamentales que con el tiempo le permitieron adueñarse de la dirigencia sindical del magisterio. Sus ambiciones por escalar puestos más altos no pasaron desapercibidos para el líder moral, quien la había mantenido dentro de su grupo pero en posiciones poco significativas.

¹³⁸ HERNÁNDEZ, Luis. "De la coronación de la dama a los tiempos nuevos." en Revista de El Cotidiano. Marzo-abril. No. 34. año. 1990, p. 53.

Ante la renuncia del secretario general del SNTE, el Ejecutivo Federal en una muestra de poder y pasando por encima de la opinión de los maestros la nombró dirigente. Los maestros disidentes rechazaron el nombramiento por considerarlo ilegítimo, argumentando que la nueva secretaria provenía del grupo Vanguardia y mantenía prácticas poco democráticas

La profesora Elba Esther Gordillo llegó a la secretaría general del sindicato con un sinnúmero de conflictos por resolver, en una aparente actitud de diálogo buscó establecer acuerdos con el movimiento magisterial disidente. "... convocó a fortalecer la democracia en el SNTE... A retomar los orígenes del sindicato. De formar un frente amplio" y añadió que "las puertas están abiertas" para todos los grupos que deseen plantear alguna demanda."¹³⁹

C) La renegociación de los acuerdos.

Ante el incumplimiento de los acuerdos pactados en el mes de mayo, algunas secciones magisteriales se movilizaron en el mes de octubre. La sección IX "exigía la anulación de actas por abandono de empleo por parte de sus dirigentes y el reconocimiento de 333 comisionados sindicales, los maestros de Michoacán reivindicaban el reconocimiento de su Comité Ejecutivo Seccional Democrático y los de la X pedían fecha para su Congreso..."¹⁴⁰

¹³⁹ "Refugio Araujo del Angel pidió licencia por tiempo indefinido" *La Jornada*. 23-abril-1989

¹⁴⁰ HERNANDEZ, Luis. "Magisterio: el otoño de la primavera" en *El Cotidiano*. enero-febrero No 33 año 1990. p 51

Para octubre y noviembre los maestros de las secciones 9 y 10 del Distrito Federal, la 18 de Michoacán y la 14 de Guerrero anunciaban la intención de efectuar un paro nacional por tiempo indefinido para la solución de sus conflictos.

La situación prevaleciente dentro del magisterio disidente no era la propicia para este tipo de medidas, las secciones que participaban en el proceso no estaban preparadas para asumirlas después de haber pasado por esa experiencia en los meses de abril y mayo, además se acercaba la fecha del informe presidencial. Para decidir la fecha del paro se convocó a una reunión y ahí se expresaron diferentes opiniones respecto a la conveniencia de realizarlo, se argumentaba que las condiciones del magisterio no eran las adecuadas para efectuarlo debido a que, si bien eran demandas legítimas, existían otras formas para hacerlas cumplir. Sin embargo la resolución fue tomada, se acordó que se realizaría el paro para el primero de noviembre, buscando que el conflicto tuviera resonancia por ser un día estratégico para el sistema político mexicano.

El 1o. de noviembre la movilización magisterial se realizó, iniciaron su recorrido hacia el zócalo de la ciudad que estaba resguardado por fuerzas de seguridad pública que al principio no dejaron que la marcha llegara a su destino; los contingentes que concurrieron a la movilización no fueron los que se esperaban con lo que se desgastaron innecesariamente.

La profesora Elba Esther Gordillo se encontraba en una situación complicada, a su llegada al comité ejecutivo nacional del SNTE no contaba con personas afines a su posición ya que el resto de los integrantes del Comité permanecían en sus puestos y por lo tanto seguía siendo gente del grupo Vanguardia. Ella se encontraba aparentemente

sola y sin una base que la sustentara para resolver el conflicto magisterial y consolidarse como autoridad, sin embargo se encontraba en una situación privilegiada, porque contaba con el aval de la máxima autoridad que era el Ejecutivo. La profesora presentó su renuncia ante el presidente como una forma de resolver el problema del magisterio, la negativa presidencial fortaleció la posición política de la dirigente e inició negociaciones con los maestros.

Las respuestas que dio la dirigente nacional a los maestros no fueron favorables, si bien es cierto que los docentes tenían razones más que validas para que las autoridades cumplieran los acuerdos y estas no quisieron hacerlo, las tácticas que utilizaron los disidentes no fueron las correctas en un contexto político que ya había cambiado por la renuncia de Jonguitud Barrios y el ascenso de Elba Esther Gordillo como secretaria general del sindicato. El movimiento de los últimos meses de 1989 no tuvo la repercusión ni los efectos esperados por los maestros, convirtiéndose en una situación conflictiva donde las pérdidas fueron para el magisterio.

3.3. LAS REFORMAS EDUCATIVAS.

La salida de Carlos Jonguitud Barrios como líder magisterial, creó un ambiente propicio para lograr la implantación de las transformaciones educativas que por muchos años habían sido obstaculizadas por el sindicato. Este periodo fue fundamental para sacar a la luz todo un paquete de reformas en el ámbito educativo que abarcaron la modificación del artículo 3º. Constitucional, creando con ello una ley de educación, además de instaurar un nuevo modelo para calificar y otorgar ascensos a los maestros llamado Carrera Magisterial.

Los cambios que se presentaron durante la década de los ochenta obligaron a una recomposición de las prioridades del Estado. La educación fue uno de los sectores estratégicos para implementar cambios. El sistema reconocía la importancia de la educación, pero no como una instancia formadora de conocimientos para la vida sino como medio para insertarse en el mercado de trabajo.

A) Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica, Carrera magisterial y la Ley General de Educación.

El 18 de mayo de 1992, se suscribe el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica entre el gobierno central, los gobernadores de los 31 estados y el sindicato de maestros. Este acuerdo, permite implementar un modelo de educación básica que abarca la educación preescolar, primaria y secundaria para asegurar una serie de conocimientos y capacidades que tienen el objetivo de "... elevar la productividad nacional, (ensanchar) las oportunidades de movilidad social y promoción económica de los individuos..."¹⁴¹

La centralización también constituyó otro de los problemas a resolver para lograr la optimización de los recursos destinados al área. Se establece un convenio que involucre a los gobiernos de los estados a que participen con una parte de sus recursos financieros para el sostenimiento de la educación. Esta propuesta tenía como fin hacer que el Estado se desatendiera de su obligación constitucional de inyectar recursos a las entidades federativas para que cumplieran con las tareas educativas.

¹⁴¹ Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica. 18 de mayo de 1992.

La otra propuesta se refiere a los salarios de los maestros. Ante la caída de los salarios y el poco atractivo del ejercicio docente se decide estimular a los maestros mediante un programa denominado Carrera Magisterial que implica acceder a mejores percepciones monetarias en función a su preparación académica, los cursos de actualización que hayan tomado, su desempeño profesional y su antigüedad en el servicio. "La CM se definió como un sistema escalafonario, con sus propias reglas y modalidades, distinto y paralelo al sistema escalafonario vigente desde 1974."¹⁴²

La puesta en marcha de Carrera Magisterial corresponde al establecimiento de un sistema para otorgar salarios a los maestros de manera individual, el sindicato que era el interlocutor asignado por el Estado para representar oficialmente a los maestros, perdería su función, ahora cada sujeto tendrá que ser el responsable de obtener mejores salarios según sus capacidades intelectuales individuales.

La Ley General de Educación condensa las disposiciones con respecto a esta área. Así el artículo 2º consigna que "Todo individuo tiene derecho a recibir educación y, por lo tanto, todos los habitantes del país tienen las mismas oportunidades de acceso al sistema educativo nacional, con solo satisfacer los requisitos que establezcan las disposiciones generales aplicables"¹⁴³ Esta disposición responsabiliza únicamente a los individuos de la oportunidad para acceder a la educación y libera al Estado de la obligación de velar para que los ciudadanos reciban educación. En cuanto a las funciones del maestro se le asigna que "El educador es promotor, coordinador y agente directo del proceso educativo. Deben proporcionársele los medios que le permitan realizar

¹⁴² ARNAUT, Alberto. Historia de una profesión. Los maestros de educación primaria en México, 1887-1994. México, Centro de Investigación y Docencia Económicas. 1996 p.186.

¹⁴³ Ley General de Educación. Palacio Nacional. México. 1993.

eficazmente su labor y que contribuyan a su constante perfeccionamiento."¹⁴⁴ Además de que el Estado será el encargado de otorgar un sueldo justo a quienes trabajen en sus establecimientos educativos para que logren un nivel de vida decoroso para ellos y su familia, así como el reconocimiento y distinciones a aquellos que se destaquen en su profesión.

¹⁴⁴ *Ibid.* p. 17.

CONCLUSIONES.

Se propuso realizar un recorrido histórico del magisterio mexicano en su proceso de conformación como gremio sindical, llevado de la mano con el desarrollo del Estado mexicano. La contextualización de las condiciones políticas, económicas y sociales permiten analizar al magisterio en su transcurrir político frente al Estado y que toman forma en las diferentes manifestaciones ya sea de adhesión o inconformidad surgidas durante distintas etapas.

El surgimiento incipiente del Estado mexicano necesitaba de un apoyo fundamental para su sostenimiento y lo encontró en la educación por lo cual requirió de un proyecto educativo que especificará su orientación, prácticas a realizarse a partir de ciertos intereses considerados legítimos. Estableció alianzas con el magisterio mexicano, mediante un acuerdo implícito de colaboración para construir la aceptación del régimen frente a la sociedad y de igual manera los maestros también la aceptaran. El fortalecimiento del régimen se presenta en la década de los cuarenta después de apropiarse de las decisiones y de ejercer una influencia total y exclusiva en el magisterio al excluirlos de las decisiones y opiniones con respecto a su profesión y a las políticas educativas establecidas por el primero.

A finales de la década de los cincuenta el magisterio es parte de un proceso de inconformidad que incluye a diversos sindicatos nacionales que luchaban por la implantación de democracia sindical al interior de sus organizaciones. Las manifestaciones de los maestros no se realizaron en el ámbito nacional sino solo en el

Distrito Federal, a pesar de esto generaron un movimiento amplio que sin duda fue significativo porque el régimen no se había enfrentado a este tipo de situaciones.

Lo sucedido en 1958 reflejó un malestar ante la negativa a satisfacer la necesidad de obtener mejores ingresos que era principalmente el ámbito donde el Estado concedía beneficios a los sindicatos. Recordemos que aproximadamente tenían quince años de haberse establecido como organización nacional al crearse el SNTE, a partir de ese momento hasta los acontecimientos ocurridos no había señales evidentes de protestas tan explícitas como las aquí señaladas. Algunas investigaciones que analizan este proceso afirman que se percibían rasgos de conciencia política en algunos integrantes. Si bien esto puede ser acertado, la apropiación de esta conciencia fue reducida a ciertas particularidades. La lucha que llevaron a cabo no radicaba en un cuestionamiento a la intervención del Estado en todos los ámbitos de la vida social, a su proyecto educativo o a la rectoría de éste en la profesión docente; peleaban por la falta de espacios en su gremio lo que obstaculizaba la participación de ciertos maestros en la toma de decisiones es decir tener la posibilidad de acceder al poder.

Por ello es comprensible que avanzado el conflicto se forme un grupo denominado Movimiento Revolucionario del Magisterio que se convertiría en una corriente política definiéndose a sí misma como la opción válida para alcanzar la democracia y en consecuencia la participación de la mayoría en los problemas de su profesión. El incipiente surgimiento de este tipo de protestas no tuvo continuidad quedando trunca la opción de participar políticamente de manera más constante y consciente producto de la ausencia de una reflexión de la situación nacional y el papel predominante que el Estado mantenía frente a la sociedad. Por ello decimos que aun no existía una conciencia política

ni en los propios dirigentes ya que la participación fue coyuntural respondiendo a necesidades inmediatas sin tener un análisis de lo que sucedía en el país y cuál era la causa de que surgieran estas manifestaciones de protestas por parte de varios sindicatos.

Pasaron cerca de 20 años para que se gestara de nueva cuenta el descontento magisterial que esta vez tendría resonancia en diversas regiones del país. Este período es importante porque el Estado tuvo un momento de deterioro de su imagen frente a la sociedad en 1968 y recurrió a otorgar espacios a la educación y sobre todo a buscar una apertura sindical; se suplía el deterioro económico con la posibilidad de participación de un mayor número de mexicanos en la política y también con la expectativa de acceder a la educación como medio de movilidad social.

A pesar de esto, en 1979 se iniciaron una serie de movilizaciones por parte del magisterio que exigían mejores salarios y democracia sindical. La respuesta del Estado transita de un discurso que hablaba de diálogo con los inconformes al inicio del conflicto hasta llegar a una respuesta represiva y violenta en la fase de mayor ascenso del movimiento.

Estas actitudes tan cambiantes ante un mismo problema encuentran su explicación en el momento histórico que vivía la nación, frente a un proceso de reacomodo del Estado mexicano; producto de la turbulencia económica nacional agravada por las condiciones internacionales y a la disputa política debido al ascenso del grupo llamado "tecnocrático" favorecen la aplicación de medidas drásticas para contener las protestas magisteriales. Las regiones donde se ejerció la violencia institucional fueron Guerrero, Morelos y Valle de México resultando significativo porque podrían considerarse

conflictivas debido a que en estas zonas existe una tradición de organización para demandar solución a sus carencias, producto de la pobreza que se vive en estos estados y por la cercanía con la Ciudad de México, la sección del Valle de México fue la más castigada tomando en cuenta que era un importante centro industrial y la segunda zona más importante del país en cuanto a población se refiere. La participación de los maestros fue significativamente importante y numerosa, durante este proceso construyeron espacios alternativos que estaban alejados de las estructuras tradicionales del sindicato permitiéndoles organizarse y recuperar las manifestaciones masivas como formas de presión conscientes de que esta era la única manera de que el Estado prestara atención. A pesar de ello, los resultados fueron pocos en comparación con el número de maestros que se movilizaron, los pocos avances fueron producto de la flexibilidad que tuvieron los dirigentes disidentes locales para negociar con las autoridades educativas.

La historia del magisterio nos muestra que han existido expresiones de inconformidad que aglutinan en mayor o menor medida a éste sector, pero, éstas adquieren carácter nacional o de relevancia cuando el régimen está en un proceso de reconceptualización de su papel frente a la sociedad. Este fue el caso de las movilizaciones gestadas durante 1989 que transcurrieron en un momento de renovación del Estado mexicano que manejaba el discurso de la apertura política como una forma de eliminar antiguos aliados que ya le eran innecesarios y para modificar las reglas existentes con el sindicalismo oficial como con el llamado disidente, estas condiciones influyeron para que el movimiento magisterial de 1989 adquiriera desde el punto de vista de los maestros inconformes la particularidad de considerarse "exitoso" planteando que se había logrado avanzar en el nivel de conciencia política de los maestros al

democratizar su sindicato y obtener aumentos a sus percepciones económicas. Si hablamos de que estas movilizaciones constituyeron un avance dentro del magisterio, los resultados concretos hablan de lo contrario, el desplazamiento del antiguo esquema de relacionarse con el sindicato de maestros, eliminó los obstáculos que existían a las reformas educativas intentadas durante muchos años pero que encontrarían oportunidad a partir de la década de los noventa. Particularmente en el ámbito docente las condiciones de su profesión dieron un giro al establecer parámetros de tipo cuantitativo para evaluar su trabajo y de esta manera otorgar remuneraciones económicas diferenciadas de acuerdo al desempeño individual mostrado. Ahora bien, si el éxito se maneja en términos de democracia sindical como alternativa en el poder tampoco significa la inclusión de la mayoría en la toma de decisiones, se maneja más como parte de un discurso ideológico que como resultado de la realidad, lo que permite tener a los maestros siempre en disposición de movilizarse ante la esperanza por obtener beneficios, lo cual funciona desde una doble vertiente, la no satisfacción de las demandas asegura que no se extingan las causas de las movilizaciones magisteriales y por el otro que exista la necesidad de contar con representantes que dan voz a éstas, permitiendo a los líderes magisteriales utilizarlas para obtener legitimidad de sus representados y presentarse ante el régimen como interlocutores reconocidos lo que les reditúa beneficios políticos a no pocos líderes magisteriales, ya que la capacidad que el magisterio tiene para movilizarse a pesar de sus peticiones de tipo práctico muestra el enorme potencial político que se genera con esta acción.

Las movilizaciones magisteriales no han servido para solucionar la realidad de los docentes, en el transcurso de su lucha han sumado más derrotas por cierto dolorosas,

por lo cual éstas estrategias demuestran su inviabilidad como una medida eficaz que permita alcanzar respuestas satisfactorias para una colectividad. Si funcionan en cambio, para impulsar a individuos que aprovechando las circunstancias trasponen su realidad y se colocan en mejor posición que aquellos a quienes dicen representar. Por ello es que los maestros no han obtenido ni obtendrán algo si persisten en seguir privilegiando esta forma de lucha que solo es rentable para quien sepa aprovecharlo.

BIBLIOGRAFIA

1. ARCE GURZA, Francisco. "En busca de una educación revolucionaria" en Ensayos sobre historia de la educación en México. El Colegio de México, México. 1981.
2. ARNAUT, Alberto. Historia de una profesión. Los maestros de educación primaria en México 1887-1994. Centro de Investigación y Docencia Económicas, México. 1996.
3. ----- La evolución de los grupos hegemónicos en el SNTE. Centro de Investigación y Docencia Económicas, México. 1992.
4. ARIAGA, Ma. De la Luz. "La insurgencia magisterial 1979-1982" en Los sindicatos nacionales en el México contemporáneo Educación, telefonistas y bancarios. Volumen 4, García Valadez Editores. México. 1989.
5. AVILA CARRILLO, Enrique. MARTINEZ, Humberto. Historia del movimiento magisterial (1910-1989) Democracia y salario. Ediciones Quinto Sol, México. 1990.
6. BASAÑEZ, Miguel. La lucha por la hegemonía en México 1968-1990. Editorial Siglo XXI, México 1993.
7. BAZANT, Milada. Historia de la educación durante el porfiriato. El Colegio de México, México. 1993.
8. BIZBERG, Ilán. Estado y sindicalismo en México. El Colegio de México, México. 1990.
9. BRACHET MARQUEZ, Viviane. El pacto de dominación. Estado, clase y reforma social en México (1910-1995) El Colegio de México, México. 1994.
10. BRITTON, John A. Educación y radicalismo en México. Tomo I. Los años de Bassols. 1931-1934. SEP/SETENTAS, México. 1976.
11. ----- Educación y radicalismo en México. Tomo II. Los años de Cárdenas. 1934-1940. SEP/SETENTAS, México. 1976.
12. CHAVEZ RAMÍREZ, Paulina Irma. Las cartas de intención y las políticas de estabilización y ajuste estructural de México: 1982-1994. Instituto de Investigaciones Económicas/UNAM. México. 1996.
13. COCKCROFT, James D. "El maestro de primaria en la Revolución Mexicana" en La educación en la historia de México. El Colegio de México, México. 1992.
14. CORDOVA, Arnaldo. La ideología de la Revolución Mexicana. La formación del nuevo régimen. Ediciones Era, decimoquinta reimpresión, México. 1989.
15. CORDOVA, Arnaldo. La formación del poder político en México. México, Ediciones Era. 1978.
16. ----- La política de masas del cardenismo. Ediciones Era. México. 1974.
17. FUENTES MOLINAR, Olac. Educación y política en México, Editorial Nueva Imagen. México, 1983.

18. GALVAN, Luz Elena. Los maestros y la educación pública en México. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México 1985.
19. ----- Soledad compartida. Una historia de maestros. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Ediciones de la Casa Chata, México. 1991.
20. GARRIDO, Luis Javier. El partido de la Revolución institucionalizada. La formación del nuevo régimen. Editorial Siglo XXI. 4ª. Edición, México, 1987.
21. GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. FLORISCANO, Enrique. (Coordinadores) México hoy. Editorial Siglo XXI, México. 1982.
22. HUACUJA R., Mario. WOJDENBERG, José. Estado y lucha política en el México actual. Ediciones El Caballito, México. 1991.
23. Iniciativa de Ley General de Educación. México, 1993.
24. KOVACS, Karen. Intervención estatal y transformación del régimen político. El caso de la Universidad Pedagógica Nacional. C.F.S. El Colegio de México, México. 1990.
25. LERNER, Victoria. "La educación socialista" en Historia de la Revolución Mexicana, 1934-1940. El Colegio de México, México. 1982.
26. LOEZA, Soledad. Clases medias y política en México. El Colegio de México, México. 1988.
27. LOPEZ DIAZ, Pedro. La crisis del sistema político mexicano. Editorial Fontamara-UNAM. México. 1989.
28. LOYO, Aurora. El movimiento magisterial de 1958 en México. Ediciones Era. México, 1979.
29. LOYO, Engracia. "Lectura para el pueblo" en La educación en la historia de México. El Colegio de México. México, 1992.
30. MASSE NARVÁEZ, Carlos Eduardo. Movimiento magisterial 1979-1981. Primeras grietas en la estructura corporativa del SNTE. Avances de investigación 12. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. México, 1990.
31. MEDINA, Luis. Hacia el nuevo Estado 1920-1993. Fondo de Cultura Económica. México, 1994.
32. ----- Historia de la Revolución Mexicana. "Del cardenismo al avilacamachismo 1940-1946" El Colegio de México. México, 1978.
33. MENÉSES MORALES, Ernesto. Tendencias educativas oficiales en México: 1934-1964. Centro de Estudios Educativos- Universidad Iberoamericana. México, 1988.
34. MONROY HUITRON, Guadalupe. Política educativa de la Revolución. 1910-1940. SEP/SETENTAS. México, 1975.
35. OSLAK, Oscar. "Estado y sociedad: las nuevas fronteras" en El rediseño del Estado. Una perspectiva internacional. FCE/INAP. México, 1994.
36. PELÁEZ, Gerardo. Historia del sindicato nacional de trabajadores de la educación. Ediciones de Cultura Popular. México, 1984.

37. ----- "Historia de "Vanguardia Revolucionaria" Grupo dominante del SNTE" en Los sindicatos nacionales en el México contemporáneo. Educación telefonistas y bancarios. Volumen 4. García Valadez Editores. México, 1989.
38. PEREZ, Germán. LEON, Samuel. (Coordinadores) 17 ángulos de un sexenio. E.C.P. y S./UNAM. Editorial Plaza y Janes. México, 1987.
39. SOLANA, Fernando (coordinador) Historia de la educación pública en México. Tomo 1. SEP- Fondo de Cultura Económica. México, 1982.
40. SOLIS GONZALEZ, José Luis. "Crisis y política económica en México" en Estancamiento económico y crisis social en México. 1983-1988. Tomo 1. UAM-Azcapotzalco. México, 1990.
41. TENTI, Emilio. El arte del buen maestro. Editorial Pax. México, 1984.
42. TREJO DELARBE, Raúl. Crónica del sindicalismo en México. (1976-1988) Editorial Siglo XXI. México, 1990.
43. VAUGHAN, Mary Kay. Estado, clases sociales y educación en México. Tomo 1. Tomo 2. Fondo de Cultura Económica. SEP/80. México, 1982.

HEMEROGRAFÍA.

Revistas.

1. KOVACS, Karen. "La planeación educativa en México. La Universidad Pedagógica Nacional" en Revista de Estudios Sociológicos. México. 1982.
2. HERNÁNDEZ, Luis "Maestros: jaque al rey" en El Cotidiano. Marzo-abril. No. 28. año 1989.
3. ----- "Magisterio: el otoño de la primavera" en El Cotidiano. Enero-febrero. No. 33. año 1990.
4. ----- "De la coronación de la dama a los tiempos nuevos" en El Cotidiano. Marzo-abril. No. 34. 1990.

Periódicos.

Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica. 18-mayo-1992.

Febrero.

1. ALVAREZ, Rubén. "Agitado inicio de congresos magisteriales en la capital" La Jornada. 9-febrero-1989.
2. ----- "Se impedirá a Jonguitud el acceso a Congresos en el DF." La Jornada. 7-febrero-1989.
3. "Imposición de Vanguardia en 3 secciones sindicales" La Jornada. 10-febrero-1989.
4. LLINAS, Isabel. "Paro de 48 horas de miles de profesores del DF y 9 estados; afectó al 95% de escuelas" Unomásuno. 23-febrero-1989.
5. UREÑA, José. "El rezago educativo traerá dependencia y subordinación" La Jornada. 11-febrero-1989.
6. ----- "Recibió un frío tributo el líder moral del magisterio" La Jornada. 11-febrero-1989.

Marzo.

1. ALVAREZ, Rubén. "Intervendrá Gobernación en el conflicto magisterial" La Jornada. 1º-marzo-1989.
2. DEL MURO, Ricardo. "CSG, con líderes de la CNTF; no puede intervenir el Estado: SEP" Unomásuno. 22-marzo-1989.
3. LLINAS, Isabel. "Aunque sin Jonguitud, el gobierno quiere que todo siga igual en SNTE." Unomásuno. 20-marzo-1989.
4. ----- "Muestra de voluntad política seria, la respuesta de CSG a maestros oaxaqueños". 23-marzo-1989.
5. SANTIAGO, Roberto. "Deben prevalecer los dirigentes vitalicios eficientes" La Jornada. 30-marzo-1989.

6. UREÑA, José. "Respuesta adecuada a maestros, por vías institucionales y legales: CSG" La Jornada. 3-marzo-1989.

Abril.

1. CAMACHO, Oscar. "Acepta el SNTE discutir sobre nueve secciones más" La Jornada. 27-abril-1989.

2. ----- "Paro total de la CNTE: en el DF, Oaxaca y Chiapas" La Jornada. 17-abril 1989.

3. GARAY, Enrique. "Llamado a trabajar en 24 horas; convocan a congreso en la sección 9" La Jornada. 23-abril-1989.

4. ----- "Sin avance la negociación entre el SNTE y la CNTE" La Jornada. 19-abril-1989.

5. LLINAS, Isabel. "CNTE: respuesta incompleta de SEP" Unomásuno. 2 abril-1989.

6. QUINTERO ARIAS, José. "No hay ruptura con Salinas: Jonguitud" Unomásuno. 2-abril-1989.

7. "Refugio Araujo del Angel pidió licencia por tiempo indefinido" La Jornada. 23-abril-1989.

8. SOLAR, Joel. "Reunión de líderes de CNTE" Unomásuno. 3-abril 1989.

Mayo.

1. LLINAS, Isabel. "Hubo acuerdo con las secciones magisteriales 9 y 22: el SNTE" Unomásuno. 4-mayo-1989.

2. ----- "Un "éxito", el movimiento magisterial: CNTE; lo manipuló la extrema izquierda, dice UNPI" Unomásuno. 12-mayo-1989.

3. VAZQUEZ, Oscar. "El alza de 25% a maestros directa al salario" Unomásuno. 6-mayo-1989.

4. ----- "Virtual acuerdo entre los maestros" Unomásuno. 3-mayo-1989.